

Université de Montréal

La letra con refranes entra: el *Quijote* para la enseñanza de ELE

par

Myriam Jacques

Département de littératures et de langues modernes
Section d'études hispaniques
Faculté des arts et sciences

Mémoire présenté à la Faculté des arts et des sciences
en vue de l'obtention du grade de M.A. (Maîtrise ès Arts)
en Études Hispaniques

Décembre 2012

© Myriam Jacques, 2012

Université de Montréal
Faculté des études supérieures et postdoctorales

Ce mémoire intitulé:

La letra con refranes entra: el *Quijote* para la enseñanza de ELE

présenté par
Myriam Jacques

a été évalué par un jury composé des personnes suivantes

Javier Rubiera, président-rapporteur

Enrique Pato, directeur de recherche

Estela Bartol, membre du jury

Résumé

L'objectif principal du présent travail de recherche est d'établir un lien entre les proverbes (*refranes*) du *Quichotte* et l'enseignement de l'espagnol comme langue étrangère (ELE). En premier lieu, afin de mieux définir l'utilisation des parémies à travers les siècles, nous observons leur origine en lien avec l'oralité et la culture écrite, liée avec la Bible. De plus, nous considérons nécessaire de définir de manière claire les termes utilisés en parémiologie, tels que la parémie, le *refrán* espagnol et le proverbe. Cette précision terminologique est importante dans le processus d'apprentissage d'une nouvelle langue, par exemple afin de ne pas faire de fausses associations entre la langue maternelle et la langue apprise. La définition du *refrán* suit une matrice de traits essentiels ou optionnels. De plus, afin d'actualiser ces notions, nous présentons l'espace qu'occupent les proverbes ou les *refranes* de nos jours. Face au manque d'études sur l'utilisation des proverbes au Québec, nous avons réalisé un sondage parmi les étudiants québécois de cégeps afin d'observer leur opinion et son emploi. En ce qui a lieu à la relation directe entre les proverbes et l'enseignement de l'espagnol, nous remarquons que ce type d'énoncé n'est pas introduit en profondeur dans les documents officiels, tels que le *Cadre européen commun de référence* (2002), le *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2005) et le *Espagnol, langue tierce* du Ministère de l'éducation, du loisir et du sport de Québec (MELS). Cette présence peu active est soulignée par le peu d'importance qui leur est attribuée dans les manuels d'enseignement. L'inclusion de la littérature en enseignement d'ELE, comme force didactique, a été généralement peu considérée. Le corpus de notre recherche, sélectionné du roman de *Don Quichotte de la Manche*, nous est utile pour connaître le lien entre les *refranes*, la littérature et ELE, présentant les proverbes comme un type de littérature en soi, grâce à un éventail d'activités, avec l'objectif qu'elles soient reconsidérées à sa juste valeur, dès les premiers niveaux d'enseignement.

Mots-clés: Enseignement de l'espagnol comme langue étrangère (ELE), Littérature, *Don Quichotte*, proverbes (le *refrán* espagnol), activités

Abstract

The main purpose of the present investigation is to establish a link between proverbs of the *Quixote* and Spanish second language teaching. First, to define better the use of paremias through centuries, we observe its origin in relation with its oral aspects and the written culture, linked with the Bible. Moreover, we consider necessary to define clearly the different terms used in paremiology, just as paremia, the Spanish *refrán* and the proverb. This terminological clarification is important in the learning process of a new language, for example to help not doing false associations between maternal and learned language. The proposed definition of the *refrán* is based on a matrix of features essential or optional. Moreover, to actualize these notions, we present the space occupied by proverbs nowadays. Facing the lack of investigations about the use of proverbs in Quebec, we realized a survey with Quebec students from cégeps so to know their opinion and use. About the relation between proverbs and Spanish stranger language teaching, we observe that those types of sentences are not introduced deeply in official documents, like the *Marco común europeo de referencia* (2002), the *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2005) and the *Español, lengua tercera* del Ministère de l'éducation, du loisir et du sport de Quebec (MELS). This presence not very active is noted by the little importance given to them in Spanish manuals. The inclusion of literature in Spanish second language teaching, as a didactic potential, has been generally little considered. The corpus of our investigation, selected from *Don Quixote* novel, serves us to know the link between proverbs, literature and Spanish second language teaching, presenting the proverbs as a literature genre, thanks to the range of activities, with the objective that they may be reconsidered according to their valor, since the first levels of teaching.

Key Words: Spanish Second Language Teaching, Literature, the *Quixote*, Proverbs (the Spanish *refrán*), Activities

Resumen

El objetivo principal de la presente investigación es establecer un vínculo entre los refranes del *Quijote* y la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). En primer lugar, para definir mejor el uso de las paremias a través de los siglos, observamos su origen en relación con la oralidad y la cultura escrita, ligada con la Biblia. Además, consideramos necesario definir de manera clara los diferentes términos usados en la paremiología, como la paremia, el refrán y el proverbio. Esta precisión terminológica es importante en el proceso de aprendizaje de una nueva lengua, por ejemplo para no hacer falsas asociaciones entre la lengua materna y la lengua aprendida. La definición del refrán propuesta sigue una matriz de rasgos esenciales u opcionales. Además, para actualizar estas nociones, presentamos el espacio que ocupan los refranes hoy en día. Ante la falta de investigaciones sobre el uso de los refranes en Quebec, hemos realizado una encuesta entre estudiantes quebequenses de cégep, para conocer su opinión y su uso. Por lo que respecta a la relación entre los refranes y la enseñanza de ELE, observamos que este tipo de enunciados no están introducidos de una manera profunda en los documentos oficiales, como el *Marco común europeo de referencia* (2002), el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2005) y el *Español, lengua tercera* del Ministère de l'éducation, du loisir et du sport de Quebec (MELS). Esta presencia poco activa es subrayada por la escasa importancia que se les atribuye en los manuales de ELE. La inclusión de la literatura en la enseñanza de ELE, como potencial didáctico, ha sido generalmente poco considerada. El corpus de nuestra investigación, seleccionado de la novela *Don Quijote de la Mancha*, nos sirve para conocer el vínculo entre los refranes, la literatura y ELE, presentando los refranes como un tipo de literatura en sí, gracias al abanico de actividades, con el objetivo de que sean reconsiderados de acuerdo con su valor, desde los primeros niveles de enseñanza.

Palabras clave: Enseñanza del español lengua extranjera (ELE), Literatura, El *Quijote*, refranes, actividades

Índice

Résumé	iii
Abstract	iv
Resumen	v
Índice	vi
Introducción	1
Capítulo 1. El refrán	3
1. Introducción	
2. Aclaraciones terminológicas	
2.1 La paremia	
2.2 El proverbio	
2.3 El refrán	
2.4 Caracterización del refrán	
3. Los refranes en la actualidad	
4. El uso de los refranes en Quebec	
Capítulo 2. Los refranes, la literatura y la enseñanza de ELE	23
1. El refrán y el <i>proverbe</i>	
2. Los refranes y ELE	
3. La literatura y ELE	
4. El <i>Quijote</i> y ELE	
5. Los refranes y la literatura	
Capítulo 3. Los refranes y el Quijote. Propuesta didáctica para su enseñanza	36
1. Los refranes del <i>Quijote</i> . Selección del corpus	
2. Los refranes y el <i>Quijote</i>	
3. Propuesta didáctica para la enseñanza de los refranes del <i>Quijote</i> en ELE	
3.1 Actividades para la definición del refrán	
3.1.1 Actividad de definición del refrán, niveles A1-A2	
3.1.2 Actividad de definición del refrán, niveles B1-B2	
3.1.3 Actividad de definición del refrán, niveles C1-C2	
3.2 Juego de asociaciones	
3.2.1 Juego de asociaciones, niveles A1-A2	
3.2.2 Juego de asociaciones, niveles B1-B2	
3.2.3 Juego de asociaciones, niveles C1-C2	
3.3 Situaciones para el uso de refranes	
3.3.1 Situaciones para el uso de refranes, niveles A1-A2	
3.3.2 Los refranes en contexto, niveles B1-B2	
3.3.3 Preguntas variadas, niveles C1-C2	
3.4 El Quijote poco a poco	
3.4.1 Discusión entre Sancho y Teresa sobre el casamiento de su hija Sanchica	

3.4.2	El papel de la mujer	
3.4.3	La comida en los refranes	
3.4.4	Tanto tienes, tanto vales	
3.4.5	Discusión entre Sancho y don Quijote antes del episodio del yelmo de Mambrino	
3.4.6	Historia del cautivo	
3.4.7	El segundo Quijote	
3.5	Elementos gramaticales	
Consideraciones finales		70
Referencias bibliográficas		76
Apéndice 1. Encuesta realizada		87
Apéndice 2. Respuestas a las actividades		89
Certificado ético (CERFAS)		94

Beal proverbe fait à retenir.

(proverbio francés)

Introducción

Como *la letra con refranes entra*, la presente investigación se centra en el uso posible de los refranes que contiene el *Quijote* para la enseñanza de ELE. Está dividida en tres capítulos. En el primero, tratamos el vínculo existente entre lo oral y lo escrito con los refranes, para luego conocer más específicamente el concepto de *refrán* y aclarar los diferentes términos fraseológicos con los que contamos en español, como la pemia, el refrán y el proverbio. Presentamos la definición del término *refrán* en relación con los demás enunciados fraseológicos (proverbio y dicho), según la matriz de rasgos desarrollada por Manero Richard (2011: 129). Al final del capítulo proponemos una visión del uso de los refranes en la actualidad, y más específicamente en Quebec, gracias a una encuesta realizada con jóvenes estudiantes de cégeps de la región de Montreal.

En el segundo capítulo, nos detenemos en las relaciones entre el refrán y el *proverbe* francés, siempre con fines para una clase de ELE. Presentamos el estado actual de la enseñanza de ELE en relación con nuestro tema de investigación, haciendo referencia al lugar que ocupan los enunciados fraseológicos en los documentos oficiales como el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* (2002), el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2005) y el *Español, lengua tercera* del Ministère de l'éducation, du loisir et du sport de Quebec (MELS). A continuación, recordamos el papel que puede tener la literatura en clase de ELE, además del que puede tener el *Quijote* en relación con los refranes. Para terminar, tratamos de manera concisa la relación entre el refrán y la literatura, al ser considerado aquel un tipo de literatura en sí.

En el tercer y último capítulo, damos a conocer la tabla-corpus creada con todos los refranes del *Quijote*, siguiendo para ello el trabajo de diversos autores (Colombi 1989, Cantera Ortiz de Urbina y Sevilla Muñoz 2005, Tarnovska 2005 y Barbadillo de la Fuente 2008) y el refranero en línea alojado en el sitio web del *Centro Virtual Cervantes* (CVC). A continuación, presentamos nuestra propuesta didáctica de actividades, realizada para una clase de ELE de cégep.

A este respecto, queremos recordar la importancia que tiene para el profesor de ELE el preparar tareas adecuadas para sus clases, y la falta de material didáctico para introducir los refranes y ciertos pasajes de *Don Quijote de la Mancha*. Gracias a nuestra propuesta, basada

en el análisis de investigaciones previas y a la elaboración de una tabla-corpus con todos los refranes de la obra cervantina, creemos que es posible hacer uso tanto de los refranes como del *Quijote* en la enseñanza de ELE. Por esta razón, presentamos diversas actividades para todos los niveles de enseñanza (A1-C2) que juzgamos pertinentes para la clarificación de los diferentes términos fraseológicos y para la inmersión del alumno en la cultura hispánica, al aunar el aprendizaje del español con un primer acercamiento al *Quijote* (siempre desde la perspectiva de la enseñanza de ELE, y no la de una clase de literatura).

Esperamos que, en el futuro, las actividades con referencia a los refranes y a la obra del *Quijote* puedan ser introducidas en el aula de ELE, de tal manera que los estudiantes y los profesores tengan a su alcance un material complementario con el que aprender y enseñar la lengua española. El lugar que ocupen los refranes y el *Quijote* en clase de ELE dependerá del programa del curso, del profesor y de los intereses de los alumnos, pero al desarrollar actividades en relación con una obra literaria como el *Quijote* es posible conocer también el empleo que se hace hoy en día de los refranes en el mundo hispano.

De momento, la importancia de los refranes y del *Quijote* queda manifestada en esta modesta investigación, para que dejen de considerarse temas que deben tratarse solo en los niveles avanzados. Al contrario, incluyéndolos en los niveles iniciales los aprendices tendrán otros conocimientos desde el principio de su inmersión en la nueva lengua y cultura que estudian.

Capítulo 1. El refrán

1. Introducción

Como suele decirse, “las palabras vuelan, y lo escrito permanece”. De acuerdo con este refrán popular, lo escrito sería ‘lo duradero’, mientras que lo que se dice de forma oral, una vez dicho, ya no constituiría prueba alguna. De hecho, lo oral es tributario de lo escrito y puede ser recordado gracias a ello.

Para conocer el origen de un rasgo lingüístico se suelen ofrecer pruebas escritas que validen su presencia en un momento dado de la historia de la lengua, y no tanto en su uso oral, ya que puede haberse modificado con el tiempo. Ejemplo de esta correlación entre la lengua escrita y la lengua oral son los proverbios, cuyas raíces se sitúan en la primera civilización de la que tenemos constancia de una forma de escritura: la civilización sumeria, que remonta al 2600-2550 a.C. (cf. Alster 1993: 1, Pérez Botello 2008: 189). Sin embargo, como afirma Kramer, “muchos de [los proverbios] son, con toda seguridad, herencia de una tradición oral archisecular ya en la época en que fueron transcritos” (1985: 139). Entonces, en el origen mismo de la escritura, se encuentran proverbios “transcritos” por los sumerios, que provienen de la tradición aún más antigua de la oralidad; tradición que no ha dejado pruebas concretas que permitan afirmar que los proverbios existían antes de la escritura. A pesar de la existencia cierta de los proverbios en época sumeria, la mayoría de las investigaciones realizadas sobre ellos “rarely moves beyond the classical and Biblical sources” (Alster 1993: 1), dejando aparte, por ejemplo, la antigua Mesopotamia y Egipto, la cuna de los proverbios. Esta ausencia podría estar vinculada con la dificultad de su traducción y su interpretación, o simplemente por pertenecer a una cultura distinta de la occidental (Alster 1993: 1). Generalmente, los proverbios de la Antigüedad griega y los que encontramos en la Biblia suelen ser considerados como los primeros proverbios de importancia, dejando de nuevo sin atender el verdadero origen de los proverbios, todavía más antiguo. No obstante, y a pesar de esta perspectiva general adoptada en la investigación paremiológica, es importante señalar que existe una continuidad en los proverbios a lo largo del tiempo. Esta continuidad existe, como indicamos, desde época sumeria hasta nuestros días, tanto en la civilización oriental, como en la occidental y no justifica la ausencia de los proverbios más remotos en las investigaciones

realizadas. De hecho, desde el origen mismo de los proverbios, hace más de 4000 años, muchas preocupaciones humanas similares a través de los siglos han sido transmitidas y compartidas por los seres humanos gracias a los proverbios, lo cual revela su importancia a la hora de transmitir mensajes o ideas. Como recuerda Pérez Martínez, algunos autores como Kramer se maravillan de que, pese a la antigüedad de los proverbios sumerios, las diferencias entre las culturas, las creencias y costumbres, la vida económica y social, los proverbios sumerios reflejan una “extraña hermandad y una mentalidad sobre las cosas fundamentales de la vida humana muy semejantes a los actuales”. Kramer observa, además, el carácter transcultural de los proverbios, que sobrepasan “intactos las épocas, las culturas y las naciones y se instalan en lo más humano de la conciencia y percepción de las cosas” (Pérez Martínez 1993: 31-32). Si bien se podría pensar fácilmente que, a causa del tiempo que nos separa, no puede existir una coincidencia entre los proverbios actuales y los sumerios, los proverbios nos enseñan lo contrario: un mismo hilo conductor ha permanecido desde la época sumeria hasta la nuestra, vehiculando un mismo tipo de enseñanza a través de los proverbios y del tiempo, gracias a una experiencia humana compartida por todos los seres humanos. Además, cabe mencionar que los proverbios son una manifestación lingüística presente en casi todas las lenguas y sociedades del mundo, “solo se señala su ausencia en algunas lenguas africanas, como la de los Pigmeos y la de los Wakanongo de Tanzania” (cf. Combet 1996: 822). Aun así, nadie puede estar seguro de que haya una ausencia total de un fenómeno como el de los proverbios en estas lenguas africanas, ya que la realidad vivida en estos pueblos y la observada por extranjeros es siempre muy distinta¹. Por su universalidad y su continuidad temporal y temática, el estudio de los proverbios permite entender mejor al ser humano y la necesidad que tiene de expresarse con proverbios para exponer su visión del mundo.

El estudio específico de las paremias empezó en la Antigüedad griega con Aristóteles (en su *Paremias*), atribuido a él por Diógenes Laercio (García Yebra 1993: 11, García Romero 1999: 219). Varios autores atestiguan la existencia de este libro perdido y citan fragmentos que ponen de manifiesto “la caracterización de las paremias como ‘reliquias de la antigua filosofía’” (García Yebra 1993: 11). En dicha época se asocian los proverbios con una

¹ “It must be borne in mind that it is impossible to be certain of the complete absence of proverbs, because there is always the possibility that proverbial sayings have escaped the attention of foreign observers” (Whiting 1931: 61).

filosofía más antigua y un tiempo más remoto, validando al mismo tiempo la necesidad de vincular los proverbios con civilizaciones más antiguas que la griega. A partir del estudio de Aristóteles se llevaron a cabo otros estudios sobre las paremias, donde se intenta definir este tipo de enunciados. El inicio de las investigaciones podría explicar la relación directa que se hace entre el origen de los proverbios y el comienzo de su estudio, como si este último motivara la existencia de los proverbios, pese a las civilizaciones previas que ya los usaban. El inicio de las investigaciones paremiológicas constituye, pues, el punto de referencia para la explicación del origen mismo de los proverbios. En los estudios emprendidos por autores griegos lo importante era seleccionar ciertas paremias y explicarlas (García Yebra 1993: 11), al ser su sentido un elemento filosófico importante. Por otra parte, en el mundo latino el afán del estudio de las paremias fue menos intenso y con un enfoque distinto. Su uso era sobre todo a nivel lingüístico, y no tanto a nivel filosófico, “para explicar alguna expresión difícilmente comprensible o para atestiguar algún uso arcaico” (García Yebra 1993: 12) o como ejemplo para ilustrar una situación gramatical particular. Por tanto, parece que en latín no se empleaban los proverbios para vehicular una idea o ayudar a entender mejor el mundo, sino para situaciones lingüísticas concretas. Esta tradición de usar las paremias para la enseñanza de componentes específicos de una lengua, ya sea materna o extranjera, se perpetuó en la Edad Media. Aunque la enseñanza se hacía en latín, por ser lengua del saber, a partir del siglo XII se empezó a educar al pueblo en las lenguas vernáculas. Las ‘autoridades’ no tuvieron otra opción que aceptar la lengua del *vulgo* en las instituciones académicas, religiosas y administrativas para que el pueblo pudiera entender lo que se le decía.

Instruction in the schools and universities thus forms an essential part of the moral education of the individual. This may be accomplished through the memorization of proverbs and sayings from the realms of biblical and classical studies; or through ethical lessons which, once garnered from the *auctores*, are then commented upon, reformulated, and assimilated; or even through the reading of didactic, moral, and religious works, both ancient and modern. This composite heritage of ethical messages soon will be translated into the vernacular tongues. The latter, in the meanwhile, will have attained the status of literary languages and thus can offer even the layman access to the principal sources of knowledge (Schulze-Busacker 2000: 354).

Como se hace mención en la cita anterior, los proverbios estaban directamente ligados con la educación, constituyendo una ayuda tanto para el aprendizaje de una lengua, como para transmitir ideas importantes, frecuentemente vinculadas con la Biblia, fuente principal de la

ideología medieval. Los proverbios no se restringían únicamente al mundo oral y popular, sino también a lo escrito y lo más erudito.

Como señala Schulze-Busacher (1985: 87), se puede hablar de dos vías de propagación del proverbio en la Edad Media: la “voie savante et latine”, vinculada con lo escrito, y la “voie populaire et vernaculaire”, relacionada con la vida diaria y oral de un pueblo. Cada vía permitió la propagación, a su manera, de diferentes proverbios, tanto para la enseñanza del latín como para la enseñanza más tardía de la lengua vulgar, la lengua del pueblo.

Al igual que en la Edad Media, durante el Renacimiento y los siglos siguientes el uso de los proverbios en la enseñanza de lenguas fue costumbre arraigada (cf. Olaeta Rubio 1997: 451) y servían de ejemplo para ilustrar situaciones lingüísticas específicas “ou des listes bilingues dans les grammaires d’espagnol pour les Français et dans les grammaires françaises pour les Espagnols” (Sevilla Muñoz 2000: 98). La idea de que los proverbios sirven de apoyo en el aprendizaje de una lengua extranjera se ha mantenido a lo largo del tiempo, haciendo de ellos un útil pedagógico importante.

Por otro lado, el aporte del conocimiento de la Biblia y la religión cristiana en el desarrollo y uso de los proverbios es incuestionable, influyendo en la ideología compartida de los proverbios; aspecto que puede apreciarse sobre todo en relación con los sermones. De hecho, los proverbios eran un elemento central en la predicación, buscando convencer a los creyentes gracias a formas conocidas y sintetizando las ideas que debían ser transmitidas. Dado que la Biblia era la fuente principal de conocimiento, los proverbios constituyeron en cierto modo uno de los vehículos de transmisión de las ideas religiosas y morales que debían ser inculcadas al pueblo.

The proverb was perceived to be a flexible and dynamic form of discourse that could be used in a multitude of ways in the development of the sermon. As sources of invention and amplification, proverbs supplied the preacher with material to fill out the sermon. As sources for disposition, they could mark off the various divisions of the sermon and serve as transitions to the next. They were used at the conclusion of exemplum to identify the moral of the story and prepare the listener for the next section. As figures for coloring the sermon, they appealed to the ears and the mind of the hearer. The proverb was a genre of discourse that bridged the gap between the literate and illiterate and found itself appealing to all types and ages of audiences (Bland 1997: 10).

De este modo, y sin dedicarse a una clase social en particular, los proverbios constituían una manera de transmitir ideas y de sintetizar un pensamiento, como en el caso del sermón,

permitiendo a los oyentes entender con más claridad. En este proceso de predicación los proverbios tenían dos funciones fundamentales al final de un sermón:

D'un côté [les formes sentencieuses] aidaient aux religieux à comprendre le texte (à ce moment-là, la plupart des prêcheurs étaient des gens ignorants); d'un autre côté, elles permettaient au prédicateur de réinventer le sermon, une fois qu'il a bien compris le texte, et de le faire comprendre aussi, grâce à la pédagogie populaire qui se trouve dans le proverbe, à l'auditoire qui allait écouter ses mots. Nous voyons ici une double fonction didactique des formes sentencieuses : aider à comprendre (fonction pédagogique avec les religieux) et faire comprendre (fonction pédagogique et moralisatrice avec l'auditoire) (Conde Tarrío 2007: 10).

Por su forma breve y condensada, el proverbio constituía, pues, una manera de ayudar en el proceso de expresión de una idea y de comprensión de un concepto, siendo útil tanto para sintetizar una idea como para entender un mensaje. Los proverbios eran finalmente un punto de referencia común que permitía cumplir con los objetivos de cada uno.

Si bien el uso de los proverbios en diferentes procesos, como para la educación o la predicación, ha sido frecuente a través de los tiempos, a partir del siglo XVIII empiezan a ser considerados negativamente. Por su estrecha relación con el pueblo, ya no son una forma correcta de expresarse, sino algo que puede alejar al ser humano del verdadero conocimiento, por las falsas creencias y los malos conceptos que vehiculan. Por ello, dejan de ser considerados como apoyo serio en el aprendizaje de ideas o elementos de la lengua. “La pensée philosophique du XVIII^e siècle ne s'intéresse pas à la culture populaire et, en conséquence, l'élément parémiologique disparaît presque d'une littérature capturée par les idées philosophiques de l'époque” (Conde Tarrío 2007: 7). De ello nació “una corriente crítica caracterizada por adoptar una actitud de desconfianza hacia los enunciados sentenciosos de índole popular” (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz de Urbina 2002: 127), desvalorando esta forma de expresión por su relación directa con el pueblo. Para restar ese aspecto ‘negativo’, es necesario investigar cómo funcionan los proverbios y observar las metas que pueden tener dentro de un ambiente social específico. Solo así se podrán considerar los proverbios como elementos esenciales en la formación de los seres humanos y en su intercambio de ideas.

2. Aclaraciones terminológicas

Hasta aquí hemos hecho referencia a las paremias y los proverbios, sin acudir a otros términos conocidos como el refrán o la frase proverbial. Esta variedad plantea un problema central en las investigaciones paremiológicas y en la definición de cada término. La paremia y el proverbio no son los únicos tipos de enunciados fraseológicos existentes; hay otros enunciados para referirse a una realidad lingüística similar. Cabe señalar que los enunciados fraseológicos son un término usado para referirse a varias unidades cuyas funciones son similares. Como sostiene Manero Richard (2002: 21), son *fraseológicos* “porque presentan fijación se repiten como ‘trozos de discurso ya hecho’ en la comunidad de hablantes” y son *enunciados* “en tanto incorporan entidad proposicional”. Por consiguiente, los enunciados fraseológicos comprenden diferentes clases como el refrán y el proverbio.

2.1 La paremia

El término ‘paremia’ suele hacer referencia al mismo concepto que el de los enunciados fraseológicos, ambos representan la categoría general de las diferentes clases. Según Sevilla Muñoz (2000: 100), la paremia se define como un archilexema que comprende o engloba los demás enunciados fraseológicos como el refrán, el proverbio o el dicho, entre otros.

La parémie est [...] un énoncé mémorisé en compétence qui se caractérise par la brièveté, la fonction utilitaire et didactique (fournir un enseignement) et l’enchâssement dans le discours. Ce terme nous sert de base pour la recherche des similitudes et des différences entre les unités sentencieuses et nous permet de classer et définir des énoncés qui délimitent les contours de l’univers parémiologique français et espagnol et, par conséquent, de trouver leur équivalence (Sevilla Muñoz 2000: 100-101).

La paremia sería el término que encuadra los demás enunciados y que permite definir los límites de lo que pertenece a la paremiología, constituye las raíces.

Sin embargo, esta concepción como categoría que engloba distintos enunciados es relativamente nueva y se utiliza desde la segunda mitad del siglo XX, cuando las investigaciones paremiológicas se volvieron más importantes. Al mismo tiempo que la paremiología se desarrolla como campo de investigación, el término ‘paremia’ se introduce en el vocabulario técnico, por lo que “se siente todavía como neologismo” (Trapero 2006: 28). En cambio, el ‘refrán’, término introducido en español medieval, se siente “como palabra patrimonial” (Trapero 2006: 28) y hace parte del vocabulario común.

Ahora bien, para entender el sentido inicial de la palabra ‘paremia’, no debemos detenernos en las definiciones actuales del término, como la propuesta por Sevilla Muñoz (2000) o la que encontramos en el *Diccionario de la Real Academia Española*, donde se presenta a la vez como “refrán, proverbio, adagio y sentencia”. Al contrario, por ser palabra antigua, es necesario regresar a su etimología, de tal manera que pueda entenderse mejor su funcionamiento y su significado. Para ajustar nuestra perspectiva es importante considerar que la palabra tiene su origen en la lengua griega (*παροιμία* o *paroimía*) y que en esta lengua no existían otros términos como ‘proverbio’ o ‘refrán’. Sin embargo, el proverbio y la paremia suelen ser considerados sinónimos en muchas investigaciones (cf., por ejemplo, García Romero 1999), ya que de la palabra griega se crea la latina *proverbium*. La etimología resulta fundamental para explicar mejor los diferentes tipos de enunciados fraseológicos.

La etimología probablemente correcta (que quizá remonte al estoico Crisipo) se expone en [...] la colección de proverbios atribuida a Diogeniano [*Corpus Paroemiographomm Graecorum*]: *παροιμία* es un compuesto de la palabra *οἶμος* [‘camino’] (posiblemente la misma raíz de *οἶμη*, que se especializa en el sentido de ‘canto, narración poética’). Y añade Pseudo-Diogeniano que, según afirman algunos, los griegos llamaban *paroimíai* a los proverbios porque [...] los hombres, cuantas cosas hallaban que fueran de utilidad común, las inscribían en los caminos frecuentados por la gente, con la intención de que la mayoría de los que pasaran por allí se aprovechara de su utilidad. Así precisamente dicen que se conocieron las máximas de los sabios y los consejos pitagóricos (García Romero 1999: 221).

Dos significados están así vinculados con el término ‘paremia’, el de ‘camino’ (*οἶμος*) y el de ‘canto’ (*οἶμη*). El primero puede ser considerado desde dos perspectivas: la perspectiva objetiva de un camino visible, físico y concreto, y la subjetiva y espiritual de un camino de vida en el cual cada ser humano avanza a lo largo del tiempo. La paremia se entiende a la vez como algo físico que se puede ver por estar escrito en un camino. Tal y como indicamos, las paremias eran escritas a lo largo de los caminos, lo que permitía crear un contacto entre las personas y compartir una experiencia similar. Por esta razón, la paremia se percibe “como un ‘dicho útil’ (*λόγος ὠφέλιμος*)” (García Romero 1999: 221) compartido entre los hombres. No se trata solo de leer una paremia escrita en el camino, sino de repetirla por su validez y por el sentido que tiene, apropiándose en el camino personal de cada uno.

La palabra proverbio [o paremia] se aplica entre los paganos a los dichos más populares y a las cosas que se dicen charlando en los caminos, como es habitual. Pues el camino entre

ellos se llama *oîmos*, de donde precisamente viene la definición de proverbio [o paremia] como expresión muy usada en los caminos para utilidad de la gente, y que se puede transferir de pocas cosas a muchas semejantes. Pero entre nosotros proverbio [o paremia] es un dicho útil, expresado con moderada oscuridad, que contiene una gran utilidad en su sentido literal y que oculta también una gran perspicacia en su sentido profundo (García Romero 1999: 221-222).

En resumen, la paremia no representa solo un camino físico, sino también lo que se dice a lo largo de él. Por otro lado y desde el punto de vista semántico, la paremia no debe entenderse únicamente en sentido literal, ya que contiene “palabras de exhortación, útiles a lo largo de todo el camino de la vida, es decir, relatos y consejos que se dicen en el camino y útiles no sólo para el viaje en sí, sino especialmente para ese viaje, ese camino que es la vida del hombre” (García Romero 1999: 222).

La segunda noción vinculada con la paremia, la de canto, está estrechamente vinculada con la primera. La música acompaña inicialmente a la paremia cuando se recita, y el canto forma parte integral del camino, ya que “un canto o poema puede designarse metafóricamente como un camino que recorre el poeta” (García Romero 1999: 222). Además, según su propia etimología, la paremia se canta en el camino de la vida, hace referencia a los elementos importantes para el ser humano y se pueden condensar en un enunciado corto.

2.2 El proverbio

Por lo que respecta al término ‘proverbio’, la razón principal de su importancia se debe a su “influjo bíblico” (Pérez Martínez 1993: 43), pues entró en español gracias al libro de los *Proverbia* traducido en el siglo IV por san Jerónimo en la *Vulgata* desde el hebreo *mishle* al griego *paroimiai* en la versión de los LXX. Por este influjo bíblico, tal y como señala Pérez Martínez (1993: 43), “el nombre más usado en la antigüedad para los refranes castellanos fue el de ‘proverbios’”. Por este origen bíblico, los proverbios han sido considerados enunciados cultos y relacionados con un tiempo remoto. Así, se habla de “*proverbios chinos* [y no] de *refranes chinos*” (Sevilla Muñoz 2000: 101), ya que la antigüedad y la sabiduría asociadas con la civilización china la vinculan con el concepto de proverbio culto y no de refrán, considerado por su parte popular.

Formalmente, la palabra ‘proverbio’ está constituida por el prefijo “pro” y la palabra “verbo”. Un proverbio consiste entonces en un enunciado que *dice* (‘pro-’) un *verbo*, esto es que expone una idea (‘verbo’) cuya resonancia con el Verbo bíblico debe ser considerada. Al igual que la paremia, el proverbio consiste en un enunciado que propaga una idea o un conocimiento en el camino de vida de cada hombre. Si bien esta constitución del término, a partir de dos palabras sencillas, podría conducir a una definición del término también sencilla, las definiciones que se han propuesto, sobre todo en el siglo XX, no permiten una interpretación fácil. Al contrario, la evolución de la palabra y su definición siguen siendo confusas, sobre todo por la relación estrecha que tiene el término con otros enunciados sentenciosos como el refrán.

2.3 El refrán

Existe una imprecisión en cuanto a la definición de los diferentes enunciados fraseológicos. Como expone Peña Izquierdo (1999: 381), las definiciones propuestas por el DRAE a través del tiempo para el adagio, el proverbio y el refrán son poco concluyentes. Todos los términos son considerados como sinónimos o equivalentes, ya que cada palabra puede ser sustituida por otra: el adagio es una “sentencia breve”, así como el proverbio es una “sentencia, adagio o refrán”, el refrán es un “dicho agudo” y la sentencia un “dicho grave”. Si se analizan las definiciones de cada término en el DRAE, se nota que muchos términos pueden intercambiarse y hacen referencia a un concepto similar, lo cual dificulta la diferenciación que se puede hacer de cada uno.

De la misma manera, en las definiciones proporcionadas por los investigadores en paremiología, tampoco se puede encontrar una definición clara, fija e incuestionable, ya que muchos términos pueden intercambiarse o compartir diferentes características. El refrán es un ejemplo claro, tanto por su importancia en español como por la confusión terminológica existente en relación con el proverbio. Diversas disciplinas, como la filología, la etnolingüística, la paremiología y la fraseología, han destacado sus rasgos y características: “su tradicionalidad (Mieder 1994), su fijación e idiomatidad (Zuluaga 1980, Wotjak 1988, Corpas 1997, Ruiz Gurillo 1997, Martínez Marín 1999), o su carácter popular y sentencioso (Sevilla 1988)” (cf. Manero Richard 2011: 30). Sin embargo, estos rasgos presentan dificultades, sobre todo sabiendo que no son exclusivos del refrán, sino compartidos por otras

unidades paremiológicas, como la idiomática o la fijación formal. Hay que pensar también que las categorías generalmente definidas para tratar el refrán no son rigurosamente lingüísticas, sino intuitivas. Este hecho ha ocasionado que las paremias, y más concretamente los refranes “hayan sido discriminados en la investigación lingüística” (Manero Richard 2011: 30). Por no haber definido el refrán con un criterio ‘científico’, sino enumerando diferentes rasgos de manera intuitiva, compartidos con otros tipos de enunciados y no presentes necesariamente en todos los refranes, no se ha considerado un tema de investigación serio. Además, se ha negado en ocasiones a los enunciados fraseológicos el estatus de fenómeno lingüístico, por su estrecha relación con el folklore.

En effet, une tradition grammaticale très ancienne et reposant sur une vision parfois extrêmement normative de la langue et du ‘beau parler’ a fait des phénomènes sentencieux une catégorie marginale et marginalisée, sous prétexte qu’ils ne correspondaient pas – en apparence du moins (et ces apparences sont parfois trompeuses) – à certains schémas considérés comme ‘normaux’. D’où leur rejet des grammaires, en compagnie d’autres phénomènes ‘folkloriques’. La connotation négative attachée à *folklore* – en tant que mot de la langue et non en tant que notion – montre bien le peu d’estime (linguistique) attachée à cette sorte de manifestation (Anscombe 2005: 17).

La dualidad existente entre los conceptos de proverbio y refrán también ha atribuido rasgos intuitivos al refrán. El vínculo entre el proverbio y su antigüedad, además de su contenido a primera vista más sabio que el del refrán, no permite recuperar directamente las ideas más importantes. De hecho, el proverbio suele estar vinculado con un aspecto culto y sabio que no tendría el refrán, el cual sería de aspecto más popular y jocoso (Sevilla Muñoz 2000: 101). Frente al proverbio, el refrán constituye además el “cadet” (Sevilla Muñoz 2000: 101) de los enunciados fraseológicos, sin poder ser vinculado con las civilizaciones antiguas por la simple razón de que el vocablo existe con el significado actual solamente desde finales de la Edad Media, y no ha sido empleado de una manera frecuente hasta el siglo XV.

Es de notar que el proverbio se define casi siempre en relación con el refrán, pero sin prestar atención al hecho de que ambas palabras fueron introducidas en la lengua en tiempos distintos. Además, aunque algunos enunciados eran considerados proverbios en la Biblia, por el uso que se ha hecho de ellos y el reconocimiento del pueblo, ahora pueden ser considerados como refranes.

Cabe señalar que la confusión de géneros paremiológicos [...] sigue existiendo no solamente porque los límites de distinción entre ellos son difusos, sino también porque con el paso del tiempo algunas paremias de uso culto, los proverbios o las máximas, pasan a formar parte del acervo de refranes y la gente, sin conocer su origen, los percibe de la misma manera que las creaciones populares anónimas. Así, por ejemplo, *El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija* ya no se percibe por los hablantes como un refrán que deriva de la tradición bíblica. Y, sin embargo, este refrán expresa lo mismo que *Júntate a los buenos y serás uno de ellos* que a su vez tiene una fuente bíblica más obvia (Tarnowska 2005: 291).

Algunos investigadores contraponen ambos términos como si fueran opuestos, pero en realidad en el uso que se hace de ellos no hay una delimitación tan fuerte. Por esta razón, autores como Arora o Combet no hacen distinción alguna entre refrán y proverbio. Como apunta Combet,

si se presta atención al uso lingüístico común del español moderno, se nota que, por lo menos en España, los usuarios de la lengua no parecen distinguir las dos palabras. Y tampoco las distinguían claramente los lexicógrafos y paremiólogos antiguos. Para Sebastián Covarrubias, *‘proverbio es lo que llamamos refrán’*. Hernán Núñez recopila sus *Refranes o proverbios en romance* en 1555. Y un siglo más tarde, Gonzalo Correas compone su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627), y usa únicamente el vocablo refranes en sus obras teóricas (Sevilla Muñoz 1994: 12).

De la misma manera, Arora no distingue los enunciados fraseológicos, ya que “la gente emplea por lo general todas estas formas sin preocuparse nunca por la categorías específicas a las que podrían pertenecer” (Sevilla Muñoz 2000: 9).

Por su parte, Manero Richard (2011: 25) indica que se puede estudiar el conocimiento lingüístico de los hablantes a partir de otras unidades paremiológicas que el refrán, como con el proverbio o la sentencia, ya que estas comparten rasgos muy cercanos. Sin embargo, la autora se concentra en el refrán porque es “exponente de la idiosincrasia de la comunidad lingüística española. Sin ir más lejos, los hispanohablantes suelen utilizar la voz refrán como término general para designar refranes y otros textos tradicionales”. No obstante, aunque en el uso no hay distinción entre los términos, es necesario exponer los puntos clave que permiten distinguirlos de una manera más precisa, para entender mejor su funcionamiento.

En primer lugar, es importante indicar que “los refranes constituyen el grupo más numeroso de las paremias, esto es, de los enunciados sentenciosos y breves memorizados por el hablante”

(Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz de Urbina 2002: 17). El origen del término ‘refrán’ es todavía oscuro. Según Pérez Martínez (1993), existen dos explicaciones. La más antigua procede de Sebastián de Covarrubias, quien deriva el vocablo “del latín *referre* y, en concreto, de ‘*aferendo*, porque se refiere de unos y otros. Y tanto es refrán que referirán, porque muchos, en diversos propósitos, refieren un mismo refrán que fue dicho a uno’. Según esto, el vocablo ‘refrán’ alude al hecho de que el texto a que se refiere anda de boca en boca” (Pérez Martínez 1993: 42). El rasgo más importante sería entonces la estrecha relación entre oralidad y refrán. El refrán existe gracias a su vehículo, la oralidad. La segunda explicación es la que prevalece hoy en día, y

deriva el término ‘refrán’ del verbo latino *frangere* (romper, quebrar) o, mejor dicho, de su derivado *refringere* a través del término *refranh* que en la antigua lengua de Oc significaba ‘estribillo’. Este vocablo *refranh* derivaba, en la misma lengua de Oc, del verbo *refránher* que, a su vez, derivaba de *fránher*, ‘romper’. De aquí habrían provenido tanto el catalán *refrany*, proverbio, como el francés *refrain*, estribillo. Del francés *refrain* se habría derivado el vocablo español ‘refrán’ que originariamente significó ‘estribillo’ y que está documentado, en esa acepción, en el léxico del siglo XIII tanto en el libro de las *Siete Partidas* de Alfonso X el Sabio, como en *El libro de las armas* del Infante Don Juan Manuel. El vocablo francés *refrain* aún conserva la primitiva acepción de ‘estribillo’ con que el término nació (Pérez Martínez 1993: 42).

Es interesante considerar que el estribillo y el refrán están fuertemente vinculados en su origen. El sentido primitivo del ‘refrán’, conforme a esta explicación, alude a “la función que el estribillo tiene en una estructura estrófica: ‘romper’ la monotonía estrófica”. De significar estribillo pasa a significar proverbio; este salto semántico parece que proviene del hecho de que desde antiguo “los estribillos de ciertas canciones consistían en proverbios de modo que muy pronto se empezó a llamar ‘refrán’ al proverbio mismo que formaba el núcleo del estribillo” (Pérez Martínez 1993: 42-43). Hoy en día el estribillo es la parte más importante de una canción. De la misma manera, en el pasado el estribillo solía ser un proverbio, una frase que buscaba transmitir una idea clave. En un caso y en otro, deben ser repetidos para tener impacto.

2.4 Caracterización del refrán

El refrán ha competido con otros términos como *fablas*, *fablillas*, *fazañas*, *parlillas*, *enxemplos*, *patrañas*, *vierbos*, *retraheres*, además del término ‘proverbio’ (Pérez Martínez

1993: 43). El problema aparece a la hora de definir sus rasgos, para no confundirlos con los de otro tipo de enunciado fraseológico. A pesar de esta “anarquía terminológica” (Pérez Martínez 1993: 49), es posible ofrecer una definición del refrán a partir de una matriz de rasgos, unos esenciales (+) y otros opcionales (-). Para ello, adaptamos la tabla elaborada por Manero Richard (2011: 129):

	Tradicionalidad	Condensación	Relativa forma fija	Genericidad	Contenido sentencioso	Entidad textual	Rima	Supresiones	Arcaísmos	Bimembrismo	Ritmo marcado	Sintaxis recurrente	Figuras retóricas	No particularización temporal	Idiomática	Humor
Refrán	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Para explicar la existencia de los refranes hay que considerar la necesidad, inherente al ser humano, de buscar una manera de expresarse, manifestar sus dudas, inquietudes e ideas. El hombre, pues, ha buscado vías de expresión, con el propósito de que sus pensamientos fueran considerados por una mayoría de personas. La primera de las características del refrán, siguiendo la tabla precedente, es su tradicionalidad, rasgo esencial pero no exclusivo al refrán. Aplicado a las paremias, este rasgo implica otras propiedades, como su autoridad a la hora de estar contextualizada, su popularidad y su carácter repetitivo y convencional. La tradicionalidad no tiene que ver solo con la institucionalización y el aspecto convencional del refrán, sino también con su difusión popular. Como apunta Pendones de Pedro (1992: 20), “como un eco, el proverbio es la repetición de un número ilimitado de enunciados anteriores”. De manera similar, y apoyándose en la teoría de la polifonía de la lengua, Manero Richard (2005: 104) explica que el refrán “es repetición (no *simulacro*) de una sucesión de enunciaciones”. La repetición del refrán hace que contenga las voces que lo han perpetuado, razón por la cual tiene una fuerte autoría y se convierte en enunciado tradicional. El refrán traduce, pues, la “experiencia acumulada” por la humanidad a través del tiempo (Sevilla Muñoz y Cantera Ortiz de Urbina 2002: 19).

La brevedad o condensación del refrán plantea el problema de la dificultad de medirlo con precisión, ya que no se puede determinar con exactitud la longitud de un enunciado. Sin embargo, esta característica indica que se pueden tomar en cuenta “indicios estructurales y formales” (Manero Richard 2011: 103) que pueden estar presentes en un refrán. Además, aclara que el refrán busca “decir mucho con el menor gasto de recursos posible” (Manero Richard 2011: 103).

En cuanto a la relativa forma fija, es de notar que los refranes no se presentan siempre bajo la misma forma, por ello se debe hablar de una “relativa” forma fija. En ocasiones, solo una parte del refrán puede permitir su reconocimiento, o un refrán cambia su forma, admitiendo variantes. Por tanto, es necesario el “kernel” (Manero Richard 2005: 103), o la parte reconocible de un refrán, para que el oyente lo reconozca. Esta característica es gradual y no consiste en una fijación absoluta. El refrán se considera, de este modo, una expresión con una “relativa estabilidad a nivel morfosintáctico y léxico, pues la fijación semántica y pragmática se hallan implícitas en la genericidad del refrán” (Manero Richard 2011: 103).

En tercer lugar, los refranes son textos genéricos tipificantes, “denotan un hecho presentado como general e independiente del locutor”, sentenciosos, con autor difuso y anónimos (fruto de la ‘sabiduría popular’) (Manero Richard 2011: 103-104). Los refranes “encierran una filosofía de la vida basada en la experiencia de cada día” (Manero Richard 2011: 104). Son genéricos si el enunciado se combina con un marcador (por ejemplo *como dicen, según dicen, como suele decirse*), razón por la cual son enunciados “respaldados por la comunidad lingüística” (Manero Richard 2011: 109) y no por un autor específico o la opinión de un locutor. De hecho, no admiten la opinión de un locutor, pues se supone que son verdades transmitidas por una comunidad lingüística. Además, se puede notar la presencia de ciertos elementos, términos o estructuras que permiten reforzar su genericidad. Así, enunciados que empiezan por *siempre, cada vez que, muchas veces* o *cuando* refuerzan la característica genérica de un refrán. Otros elementos pueden aumentar la genericidad del refrán, como por ejemplo la ausencia de artículos o verbo nuclear, o también por la presencia de infinitivos o el presente de indicativo². Como concluye Manero Richard (2011: 111), citando a Anscombe,

² La ausencia de un tiempo verbal particularizado es frecuente en el refrán y da la idea de validez permanente o de ausencia de particularización temporal. Este efecto se crea con el uso del presente de indicativo, el infinitivo como verbo nuclear, la ausencia de verbo nuclear, el imperativo y otras formas verbales no personales.

“la généricité n’a rien à voir avec l’universalité”. Existe una verdad presupuesta que permite que un refrán sea usado a través del tiempo; esta verdad es general, aunque no universalizada. Los refranes son también sentenciosos, razón por la cual no pueden combinarse con expresiones como *en general* o *de una manera general*. Son sentenciosos porque exponen “una filosofía de vida, perteneciente a la comunidad lingüística y, por tanto, fruto de experiencia popular” (Manero Richard 2011: 115). Sin embargo, la definición de “sentencioso” contiene rasgos no aplicables a todos los refranes. Según el DRAE, lo *sentencioso* sería lo “dicho de una expresión, de una oración o de un escrito [...] que encierra moralidad o doctrina expresada con gravedad o agudeza” (Manero Richard 2011: 115). Como señala este autor, no todos los refranes expresan agudeza o gravedad, o tienen una moralidad, “ya que el refrán no puede entenderse, por ejemplo, como una ‘moraleja’” (Manero Richard 2011: 116). La manera en la que la unidad transmite un conocimiento sería la clave de su aspecto moral, ya que la manera en que se introduce un refrán dicta su carácter sentencioso o no.

El último rasgo esencial del refrán es pragmático y consiste en la entidad textual de este tipo de enunciado. El refrán constituye un texto autónomo y más específicamente una unidad de comunicación independiente. La matriz textual incluiría otras características relacionadas con la autonomía inherente del refrán: “la autonomía tonal y gramatical y la autonomía semántica” (Manero Richard 2011: 117). Además, la polifonía, aunque no sea un rasgo propio del refrán, es un rasgo de su inserción en el discurso. Por consiguiente, el refrán “debe *adecuarse* al tipo de situación”, la adecuación es una condición inherente al refrán (Manero Richard 2011: 117). Las demás características presentadas en la tabla serían opcionales, a pesar de que hayan sido incluidas en la mayoría de las definiciones del refrán. Estos rasgos permiten aumentar la prototipicidad de un refrán, pero no constituyen un componente esencial para que un enunciado sea considerado un refrán. De hecho, cuantos más rasgos opcionales tiene un refrán, más se acerca al prototipo de su definición.

Los primeros rasgos opcionales son formales y estructurales, como la rima, las supresiones, los arcaísmos, el bimembrismo, el ritmo marcado, la presencia de estructuras sintácticas recurrentes o de figuras retóricas y la ausencia de particularización en los tiempos verbales. La rima asonante o consonante es una característica que estructura al refrán, que le permite

consolidarse y tener mayor autonomía. Aunque no sea un rasgo esencial para definir el refrán, es uno de los más significativos para contribuir a su prototipicidad.

Como quedó indicado, las supresiones son rasgos lingüísticos que aumentan la genericidad del refrán cuando están presentes, como por ejemplo la supresión del núcleo verbal o de artículos, preposiciones, determinantes y conectores discursivos (Manero Richard 2011: 119). Cuando se suprime el núcleo verbal y otro elemento, la prototipicidad aumenta. Es importante señalar que la elipsis no constituye una supresión, ya que es una manifestación corriente en la lengua común.

Los arcaísmos en los refranes son, de hecho, poco frecuentes, y pueden explicarse como elementos diacríticos de la lengua, indicando la presencia de un discurso repetido. La presencia de arcaísmos no es obligatoria, y hay que pensar que los refranes cambian con el tiempo. El léxico evoluciona con el tiempo y se adapta a las diferentes situaciones lingüísticas. El bimembrismo puede ser de tipo estructural, como organización rítmica y sintáctica binaria o como división en dos partes delimitadas, o semántico, considerado como distribución en tema y rema (Manero Richard 2011: 120). El bimembrismo es frecuente en los refranes, lo que permite identificarlos con más facilidad, pero no es la única (pueden ser también plurimembres) ni propia al refrán. Por ello es un rasgo opcional en la definición.

El ritmo marcado está estrechamente vinculado con el bimembrismo, ya que “los refranes bimembres suelen marcar el ritmo de manera más acusada que los que presentan otro tipo de organización menos frecuente en estas unidades” (Manero Richard 2011: 123). Las estructuras rítmicas pueden ser regulares o irregulares. Las primeras son “un esquema acentual binario, con dos acentos tónicos en cada hemistiquio” (Manero Richard 2011: 123) y con un número de sílabas igual en ambas partes. Las segundas aparecen “en refranes sin rima, con un número de sílabas desigual en cada hemistiquio y con un esquema rítmico irregular” (Manero Richard 2011: 124). El ritmo marcado es lo que permite afirmar la prototipicidad de un refrán y ayuda a fijarlos en la memoria colectiva.

Existen varias estructuras sintácticas recurrentes en el refrán que crean una fuerte prototipicidad y permiten identificarlo con facilidad: “A X, Y”, “A buen X, buen Y”, “Cuanto más X, más Y”, “De tal X, tal Y”, “De X, Y”, “Donde (no) hay X, (no) hay Y”, “El que...”, “Más vale X que Y”, “Ni X ni Y (ni N)”, “No hay X como Y”, “No hay X que (no) Y”, “No hay X si (no) Y”, “Tal/ cual X, tal Y”. De la misma manera que una estructura puede ser

reconocida fácilmente, las figuras retóricas también permiten reconocer un refrán. Los paralelismos estructurales y formales son una de las figuras retóricas más significativas en el refrán.

Los demás rasgos opcionales son rasgos semánticos, como la idiomática y el humor. La idiomática es un rasgo opcional, pero también gradual, pues son muy raros los refranes con ausencia absoluta de esta característica. Cuanto mayor es el grado de idiomática, mayor es la prototipicidad del refrán. En cuanto al humor, este rasgo aumenta la expresividad y la agudeza de un refrán, además de ayudar a recordarlo, favoreciendo su pervivencia como expresión tradicional. Sin embargo, son muchos los refranes que no tienen este rasgo, por lo cual no se considera una de las características más relevantes.

Tal y como hemos visto, los rasgos presentados por Manero Richard (2011) permiten superar la definición tradicional del refrán, que trata los rasgos opcionales con la misma importancia que los rasgos inherentes, y enfocarnos en los rasgos más importantes, entendiendo los demás para profundizar la definición o para otorgar al enunciado una prototipicidad más fuerte.

3. Los refranes en la actualidad

En el contexto preciso del uso de los refranes en la enseñanza de ELE, es importante tomar en cuenta que el concepto que los alumnos tienen sobre los enunciados fraseológicos es muy básico y no permite una distinción clara de los diferentes tipos de enunciado. En realidad, la mayoría de las personas no tienen unos criterios claros que les permitan ofrecer una definición exacta de cada tipo de enunciado. Las definiciones suelen ser intuitivas y no están basadas en hechos concretos. Además, hay que considerar que las opiniones con respecto al uso de los refranes suelen ser muy variadas, de tal manera que se argumenta tanto sobre la pérdida considerable del conocimiento paremiológico, como de su uso frecuente. Por ejemplo, Sevilla Muñoz y García Yelo (2008) opinan que la riqueza paremiológica es empleada principalmente por los ancianos, mientras Kamenetskaia Kotseruba opina que los jóvenes “saben y, lo más importante, utilizan los refranes” (2010: 84). Ambas observaciones deben ser tomadas en cuenta y consideradas como ilustración de las diferencias culturales. En primer lugar, porque no se puede generalizar sobre el uso de los refranes, al ser una realidad distinta en cada país y cultura. En segundo lugar, porque las perspectivas de los investigadores son muy distintas. En Francia el conocimiento paremiológico no parece ser muy grande, mientras que en México

forma parte de la vida cotidiana, tanto en los ancianos como en los jóvenes. De hecho, mientras que en España “la última generación refranera está entrando en los ochenta años” (Sevilla Muñoz y García Yelo 2008), en México sucede lo contrario, ya que los jóvenes están retomando esta tradición. Por todo ello, creemos que el estudio del uso actual de los refranes no puede hacerse de manera generalizada, por ser distinta la realidad geográfica y cultural. Además, la mayoría de las investigaciones atestiguan la pérdida gradual de la competencia paremiológica, insistiendo en la necesidad de recuperar la conciencia y el uso de los refranes (cf., al respecto, Arora 2000, Sevilla Muñoz y García Yelo 2008, Sevilla Muñoz 2010). Estaríamos, por tanto, en una época de transición durante la cual se necesita combinar las diferentes perspectivas culturales sobre los refranes, retomando lo bueno de cada una para hacer que se mantenga la tradición refranera.

4. El uso de los refranes en Quebec

Aunque existen diversos estudios sobre los refranes que se usan, por ejemplo, en España (Sevilla Muñoz 1988 y 2010, Manero Richard 2007) o en México (Kamenetskaia Kotseruba 2010, Pérez Martínez 1994 y 1996), no contamos con ninguno sobre el uso de los refranes en Quebec, lo cual impide conocer su empleo por parte de los jóvenes, y mucho menos en los estudiantes de ELE. De hecho, muy pocos investigadores se han interesado en este tema. Desruisseaux (1997) es el único autor que ha estudiado con cierto detalle los refranes en Quebec, sin embargo sus trabajos no incluyen ni una recolección extensa, ni ninguna encuesta con la que se pueda determinar el uso real de los refranes por parte de la población quebequense. Por ello, hemos creído necesario realizar un trabajo de campo previo a la presente investigación sobre el uso de los refranes entre los jóvenes de Quebec (17-24 años), grupo de edad al que se dedica la presente memoria (*vid.* Certificado ético en el anexo final). En concreto, la encuesta pretende ofrecer una representación de los pensamientos de los alumnos con los cuales un profesor podría aplicar el uso de los refranes en una clase de ELE. El trabajo de campo se llevó a cabo con 39 jóvenes, estudiantes de cégep de la región de Montreal y cuya lengua materna es el francés. El cuestionario empleado consta de diez preguntas, que fueron creadas para obtener más información sobre lo que opinan los jóvenes quebequenses sobre los refranes. Las preguntas buscan observar de dónde los estudiantes piensan que provienen los refranes, si usan ellos mismos refranes o algún conocido cercano,

asociar partes de un refrán o dar el significado de un refrán. También se presta atención a la opinión que tienen los estudiantes sobre las personas que emplean refranes, a la importancia que atribuyen al hecho de usar refranes y a saber si, según su opinión, los refranes tienen una función didáctica. Hemos enviado un correo, a los estudiantes interesados en nuestra investigación, con la dirección electrónica de la encuesta en *SurveyMonkey* (surveymonkey.com). Por tanto, la encuesta se realizó por Internet y los resultados fueron compilados por el mismo servidor *SurveyMonkey* (vid. Apéndice 1).

Los datos obtenidos nos permiten conocer mejor los conocimientos que tienen los alumnos con respecto a los refranes de su lengua materna, para luego aplicarlos a otro idioma extranjero, en nuestro caso el español. Poniendo de manifiesto el fuerte vínculo entre los refranes y la cultura oral, la mayoría de los sujetos (67.3%) cree que los refranes provienen principalmente de la cultura oral, en contra de la tradición escrita (7.3%) o más específicamente de la bíblica (1.8%), lo que muestra que el aspecto folklórico está muy anclado en la mente popular cuando se trata de los refranes. El resto de los participantes (21.8%) considera que los refranes provienen tanto de lo escrito, como de lo oral y de la Biblia.

Más de la mitad de los participantes dice no usar con frecuencia los refranes (56.4%), el resto los emplea frecuentemente (30.9%) o cada día (9.1%). El porcentaje de los informantes que dicen que nunca usan los refranes es muy bajo (3.6%). A pesar del uso variado de los refranes, lo interesante es conocer que los refranes hacen parte de la vida de los quebequenses. Además, la mayoría dice conocer a personas que usan refranes (67.3%), ya sean sus padres (19 casos), sus abuelos (6) o sus amigos (14). Este resultado permite descartar ciertos prejuicios previos, como el que haría pensar que la primera generación (la de los abuelos) es la que hace uso de más refranes. Al contrario, según los datos de la encuesta serían los padres (segunda generación) y los amigos (tercera generación) los hablantes que emplearían con mayor frecuencia refranes. Es de notar que la definición que los estudiantes tienen del *refrán* puede haber influir en los resultados de la encuesta. En efecto, las frases que consideran ‘refranes’ en realidad pueden ser otro tipo de enunciados paremiológicos, una frase hecha o incluso una locución.

A la hora de reconstruir algunos refranes divididos, uniendo las dos mitades de los mismos, los participantes muestran su capacidad para reconocer ciertos enunciados y para asociar ideas

entre ellos. Por ejemplo, para determinar el sentido del refrán “*Après la pluie, le beau temps*”, varias personas pudieron comprender también sus múltiples significados (41.8%), casi el mismo número de personas que solo señalaron un único sentido (40%). Este hecho indica que, a la hora de tratar los refranes en clase de ELE, será necesario desarrollar la capacidad de los estudiantes para revelar los diferentes sentidos de un mismo enunciado, tanto en su lengua materna como en español.

Por otro lado, el uso de los refranes no está mal visto entre los jóvenes, pues un hablante que emplea refranes se considera una persona que conoce bien su lengua y su cultura (78.2%), sin ser asociada necesariamente con un anciano (primera generación). No obstante, los refranes no son considerados como elementos ‘importantes’ a la hora de hablar (72.7%), aunque sí hay un interés manifiesto por su aprendizaje y conocimiento, ya que el 69.1% de los participantes muestra un deseo por aprender refranes. Por último, el 100% de los encuestados cree que es una buena manera de aprender elementos de una lengua y su cultura. Se percibe entonces la capacidad de los refranes para enseñar y educar, haciendo de su carácter didáctico uno de los aspectos más importantes. Aunque el grupo objeto de estudio no sienta la necesidad y deseo de aprender refranes ‘por ellos mismos’, saben que pueden ser de ayuda en el proceso de aprendizaje de una lengua y su cultura, por ser representativos de esa lengua y cultura, hecho relevante para los propósitos de la presente investigación.

Capítulo 2. Los refranes, la literatura y la enseñanza de ELE

1. El refrán y el *proverbe*

Dado que los estudiantes de ELE de los cégeps de Quebec, a los cuales se enfoca la presente investigación, tienen como lengua materna el francés, parece importante considerar los equivalentes terminológicos entre su lengua y el español. Esta precisión es necesaria porque la confusión terminológica se percibe tanto en la lengua materna como en la L2. Además del problema de la confusión de términos, se añade otro problema en los manuales de enseñanza que abordan parcialmente los refranes. Como Campo Martínez (1999: 17) ha señalado, “la problemática existente en denominar y distinguir el refrán de otras paremias es algo patente en los manuales, ya que en muchas ocasiones se refieren a ellos con términos como *expresiones, frases populares, dichos, frases, expresiones*, etc. El hecho de que este problema terminológico se haya trasladado también a los libros de enseñanza es algo que puede confundir al estudiante de español”. El problema es, por tanto, doble.

Gracias a las investigaciones de Sevilla Muñoz sobre el francés y el español se han podido aclarar los referentes en ambas lenguas, lo cual es una herramienta útil para las clases de ELE. En la presente investigación el enfoque se centra en el *proverbe* y el refrán, términos que deben ser introducidos en la clase. Como mencionamos en el Capítulo 1, el término *refrán* proviene del francés *refrain*, pero no significa ‘estribillo’ como en francés actual sino ‘proverbio’ (*proverbe*). Aunque no tienen el mismo significado, las dos palabras representan una frase que se repite por conllevar una idea importante. El vínculo del refrán con su origen francés resulta importante para que haya un entendimiento más completo del concepto paremiológico y para que el alumno entienda que la palabra no tiene como equivalente directo el *refrain* francés.

Para dar un equivalente en las dos lenguas, nos apoyamos en Sevilla Muñoz (1995: 137-138). Según esta autora, el *proverbe* es el refrán en español, pero también puede corresponder al proverbio para los enunciados “de carácter culto”. La traducción directa del *proverbe* al proverbio no es siempre válida. Ahora bien, para ciertas categorías de enunciados como los meteorológicos, laborales o supersticiosos, el refrán sería el *dicton* en francés, por su carácter más popular y vinculado con actividades diarias de un pueblo. Si un estudiante cuya lengua

materna es el francés no conoce la distinción entre *dicton* y *proverbe* en su lengua, la distinción entre *refrán* y *proverbio* puede complicarse.

La idea, en resumen, no es que los alumnos puedan distinguir un refrán de un proverbio, ya que la distinción no se puede hacer de manera exacta; lo importante es enseñarles la evolución de los términos y reconocer un enunciado fraseológico, ya sea un refrán o un proverbio. El estudiante, por tanto, no tendría que hacer uso del DRAE³ para conocer el significado del término al que se enfrenta, ya que todos resultan ser sinónimos y no se distinguen de manera clara; razón por la cual no se les puede pedir que diferencien los tipos de enunciados, pero sí que aprendan a utilizarlos de manera correcta, entendiendo la importancia que adquieren en su discurso⁴.

2. Los refranes y ELE

Como indica Arora, “alrededor del 80% de los refranes hispanoamericanos son de origen español o por lo menos han llegado al Nuevo Mundo por medio de los españoles” (cf. Sevilla Muñoz 2000: 10). Este dato permite comprender el lazo estrecho entre los refranes de ambos lados del océano, aunque existan particularismos y diferencias en cada país. Los refranes enseñados en clase de ELE ayudan al estudiante a penetrar en el mundo hispánico y a entender varias ideas básicas de su cultura. Además de estar vinculados entre los países, los refranes nacen de un acto de habla que Pérez Martínez (1993: 50) denomina de “tradición activa”, esto es de los elementos que hacen parte de una manera activa en la vida diaria de un pueblo. Los refranes actúan en la vida de las personas como elementos tradicionales que permite transmitir una idea compartida y siempre están activos, porque se repiten a través del tiempo. De ahí

³ El DRAE (www.rae.es) propone las siguientes definiciones de los tipos de enunciados: el *refrán* sería un “dicho agudo y sentencioso de uso común”, el *proverbio* una “sentencia, adagio o refrán”, el *dicho* una “palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal”, la *sentencia* un “dicho grave y sucinto que encierra doctrina o moralidad” y el *adagio* una “sentencia breve, comúnmente recibida, y, la mayoría de las veces, moral”.

⁴ Como mantiene Trapero (2006 : 27), “pretender entender las palabras de los significados que les da un diccionario, pongamos por ejemplo el de la Academia, resulta a veces un ejercicio marcante, el cuento de nunca acabar, porque la definición de una palabra te lleva a otras palabras, y cada una de éstas nuevas te lleva a otras y a otras. Y eso porque generalmente las definiciones del diccionario académico están hechas a través de sinónimos, y éstos o forman un circuito cerrado o, como olas de estanque, se van expandiendo y expandiendo hasta una lejanía significativa que se sale de la competencia lingüística del hablante”.

viene la importancia de su enseñanza, ya que se emplean y deben ser entendidos por el alumno.

Enunciada la necesidad de enseñar los refranes, es importante conocer la relación entre los refranes y ELE. Si bien se ha reconocido el valor didáctico del refrán, las investigaciones dedicadas a la enseñanza de ELE a través de los refranes son muy pocas y básicas (cf. Sardello 2010, Peñadés Martínez *et al.* 2008, Campo Martínez 1999, Peñate Rivero 1995). De hecho, los refranes son percibidos más como una actividad parcial que como un verdadero elemento didáctico de la lengua española, por lo que no han tomado un lugar significativo en las clases de ELE, siendo introducidos fuera de contexto. Para ello se han creado ejercicios, pero en su mayoría son ejercicios descontextualizados y “suelos” (Campo Martínez 1999: 11) que no permiten abordar los refranes con continuidad y de manera *activa* a lo largo de todo un semestre, y específicamente ayudar en el aprendizaje del español. Por ejemplo, Sevilla Muñoz y Barbadillo de la Fuente (2005) crearon una propuesta metodológica para la enseñanza de los refranes a través de *El Quijote*. Esta investigación tiene como objetivo enseñar los refranes en general y no la lengua en particular.

El análisis de los manuales indica la poca importancia concedida a los refranes (cf. Campo Martínez 1999). Esta autora examina el tratamiento que se hace de los refranes en 50 manuales de ELE, publicados entre 1982 y 1999. Aunque sería relevante volver a hacer la investigación con manuales más recientes, el trabajo nos presenta que en los manuales de nivel elemental no hay ninguna referencia a los refranes. Ello indica que los refranes han sido considerados un aspecto de la lengua ‘avanzado’, que deben ser considerados en niveles también avanzados, cuando en realidad forman parte fundamental de ella. Por otro lado, señala que, cuando los refranes son presentados, no figuran en un apartado especial, sino que aparecen sin orden propio y sin contextualización alguna: “son ejercicios suelos, fuera de contexto, a veces relacionados con un texto, en otras ocasiones con la cultura, con el léxico, etc.” (Campo Martínez 1999: 11-12). De la misma manera que en los documentos oficiales más recientes, como el *Plan* y el *Marco* que veremos a continuación, los refranes son utilizados como un apoyo, pero sin contextualización clara; de hecho “reciben un tratamiento escaso e incompleto, pues en una gran mayoría de actividades no son explotados ni explicados sus rasgos lingüísticos, comunicativos y culturales y, por supuesto, no tienen un apartado exclusivamente destinado para ellos” (Campo Martínez 1999: 17). El único manual que los trata de modo más

completo, aunque no de una manera exhaustiva, es el manual *Curso de puesta a punto de español* (González Hermoso 1998), lo cual indica la falta de interés por tratar los refranes en los manuales de enseñanza de ELE. Por otro lado, es importante señalar que la terminología referente a los refranes es, la mayoría de las veces, confusa y no ayuda al alumno a distinguir los diferentes tipos de enunciados fraseológicos entre ellos.

Se ha de apuntar la problemática existente en denominar y distinguir el refrán de otras paremias es algo patente en los manuales, ya que en muchas ocasiones se refieren a ellos con términos como *expresiones, frases populares, dichos, frases*, etc. El hecho de que este problema terminológico se haya trasladado también a los libros de enseñanza es algo que puede confundir al estudiante de español, pues no sería de extrañar que se encontrara con un mismo refrán que en un manual se llama *refrán* y, en otro, algo completamente distinto (Campo Martínez 1999: 17).

Si bien los refranes son poco usados en las clases de ELE, y suelen aparecer sin orden propio y sin objetivo bien definido, parece importante analizar cómo son percibidos en los documentos de enseñanza como el *Marco común europeo* (2002), el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2005) y el *Español, lengua tercera* del Ministère de l'éducation, du loisir et du sport de Quebec (MELS). Cabe indicar que, aunque se hace referencia a los refranes en dichos documentos, no son por ello considerados importantes en el proceso de aprendizaje de la lengua española. La mención a los refranes es, en general, para resaltar su carácter puramente funcional, sin que sean considerados para el aprendizaje del español a largo plazo.

En primer lugar, el *Marco* aborda el tema de los refranes en el apartado dedicado a las competencias comunicativas de la lengua (p. 106). Esta clasificación pone de manifiesto la relación directa entre el propósito comunicativo de la lengua y los refranes, los cuales serían una herramienta comunicativa. Los refranes están incluidos en la subcategoría de la competencia léxica, “que es el conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para utilizarlo” (*Marco* 2002: 108). Los refranes y los proverbios son presentados como “fórmulas fijas” (p. 108), sin hacer mención a los demás tipos de enunciados, ni explicar por qué son fórmulas fijas, y sin mencionar la posibilidad de que hay variaciones en ellos. Además, solo hacen parte de las competencias que deben desarrollar los estudiantes de los niveles C1 y C2, sin mencionar los demás niveles. Los refranes aparecen también en la subcategoría de la competencia sociolingüística, la cual “comprende el conocimiento y las destrezas necesarias para abordar la dimensión social del uso de la lengua” (*Marco* 2002:

116). Las “expresiones de sabiduría popular” hacen parte de esta competencia. Según el *Marco*, “estas fórmulas fijas –que incorporan a la vez y refuerzan actitudes comunes– contribuyen de forma significativa a la cultura popular. Se utilizan a menudo, por ejemplo en los titulares de los periódicos. El conocimiento de esta sabiduría popular acumulada, expresado en un lenguaje que se supone conocido, es un componente importante del aspecto lingüístico de la competencia sociocultural” (Marco 2002: 117). De nuevo, el documento supone que los refranes son expresiones fijas, sin mencionar que puedan sufrir variaciones. Tampoco se toma en cuenta que pueden presentar vocabulario no (necesariamente) conocido por el alumno y que podría ser enseñado por el profesor. Se ejemplifica su uso en relación con los periódicos, sin mencionar otros soportes, ni su presencia en la literatura en el nivel escrito, ni la conversación cotidiana en el nivel oral. Aunque se preste más atención a las frases hechas que a los refranes, ambos son considerados componentes esenciales de la lengua para manejar el español y para introducirse mejor en otra comunidad lingüística. Sin embargo, aunque las frases hechas se enseñan a partir del nivel A1, como mencionamos anteriormente los refranes aparecen por primera vez en los niveles C1 y C2, lo cual reduce su importancia. Los refranes son, de este modo, considerados como un elemento de la lengua que solo los estudiantes avanzados son capaces de aprender y comprender.

Por su parte, el *Plan curricular* (2005) incluye los refranes solo en las actividades dedicadas específicamente para desarrollar la pronunciación y para mejorar la ortografía. En cuanto a la pronunciación, los refranes y los proverbios están destinados únicamente a los alumnos de nivel C1-C2, y no a los demás niveles. Los refranes son percibidos como un elemento que permite hacer “actividades de reproducción de modelos rítmicamente regulares” (cf. §3.4 de pronunciación y prosodia). Los refranes servirían para captar el ritmo en español, por su gran musicalidad y sus numerosas rimas. Por tanto, son percibidos de nuevo como un conjunto de palabras sueltas y no como enunciados con significado propio. Para los niveles B1-B2, se hace una sola mención a los refranes para la “producción de secuencias sencillas especialmente rítmicas” (cf. §4.4), por lo que los refranes son percibidos como una herramienta puramente técnica para el desarrollo de la pronunciación. No cabe en este tipo de actividad la posibilidad de ver los refranes como una sentencia con sentido propio. En cuanto al desarrollo de la ortografía, los refranes están incluidos en los ejemplos de frases para manejar el uso de los puntos suspensivos (cf. §4.3.5 Ortografía). Por ejemplo, se puede escribir “no por mucho

madrugar...” para que los alumnos completen con “amanece más temprano”. El componente que se busca desarrollar sobre el vocabulario no es esencial y no permite introducir los refranes de una manera profunda. En ningún momento se mencionan los refranes en el *Plan curricular* para abordar un tema más completo que los mencionados previamente.

Es este un uso parcial del refrán, como elemento dependiente de otro componente y no como elemento independiente y necesario en el proceso de la lengua. Además, y a diferencia del *Marco* en donde se hace referencia explícita a los refranes en relación con las competencias sociolingüísticas, en el *Plan* solo se menciona las “expresiones de sabiduría popular”, en el apartado dedicado a los “saberes y comportamientos socioculturales”, sin nombrar específicamente a los refranes. Los refranes son considerados, pues, como una ayuda más en el proceso de aprendizaje y no como un componente necesario para desarrollar de manera completa en la nueva cultura. A la hora de tratar de la capacidad de reconocer o de usar frases sin un contexto dado, o para traducir de una lengua a otra, se hace referencia a las locuciones, las expresiones y las frases hechas, pero no a los refranes, mostrando así que no son una prioridad en el proceso de aprendizaje del español.

Por último, en el documento del MELS se habla de expresiones idiomáticas, y no de refranes, cuando se trata el conocimiento que un alumno tiene del léxico (pp. 17 y 33) y de su capacidad para entender un texto (p. 17). En ningún otro apartado se hace mención de los refranes, de los proverbios o de otro tipo de enunciado fraseológico. En el documento se menciona brevemente la capacidad que debe tener el alumno para identificar un sentido propio de otro figurado de una expresión gracias al conocimiento del léxico (p. 33), pero, de nuevo, sin acudir a los refranes. Sería interesante incluir los refranes para desarrollar la capacidad del alumno en dar sentido a una frase contextualizada.

En resumen, cabe señalar que los documentos oficiales no hacen referencia a los refranes de manera completa. Estos son vistos y utilizados como una herramienta técnica en el desarrollo del español, pero sin ser presentados en toda su complejidad y potencialidad didáctica. Se da por sentado que los alumnos de ELE ya saben lo que es un refrán, al incluirlos por ejemplo en las actividades para practicar la fonética, viendo en ellos solo su aspecto rítmico. Únicamente el *Marco* indica la relevancia de los refranes para una inmersión más completa en la cultura, aunque de una manera un tanto superficial. Por último, los refranes son tratados como un

elemento más que se puede o no trabajar en una clase de ELE, y no como un útil didáctico en el aprendizaje de la lengua española.

3. La literatura y ELE

Al hacer uso de un corpus, seleccionado a partir de una obra literaria, resulta imprescindible considerar primero el lugar que ocupa la literatura en clase de ELE, ya que no se trata solamente de presentar refranes sin más en una clase, sino de vincularlos con el contexto de la obra todo lo posible. A pesar de los numerosos estudios sobre este asunto (cf., por ejemplo, Coloma Maestre 2002, Sanz Pastor 2006, Barnes-Karol 2010), está ampliamente admitido que el uso que todavía se hace de la literatura en clase de ELE es “deficiente” (Albaladejo García 2007: 2) y que no existen suficientes estudios empíricos al respecto (Acquaroni 2004: 944). Así, es fácil comprender que el uso de la literatura no haya sido considerado debidamente en las clases de ELE, razón por la cual se puede pensar que su fuerza didáctica no ha sido bien admitida y considerada. Además, este uso deficiente tiene como efecto la poca presencia de la literatura en el proceso de aprendizaje de ELE en la vida de los estudiantes, los cuales, en términos generales, no tienen conciencia de la importancia de la actividad de lectura literaria en las clases. Además, esta actividad no es considerada ‘esencial’ entre los jóvenes, frente a otros hábitos cada vez más tecnológicos. Parece, por tanto, que a los jóvenes estudiantes de ELE no les agrada la perspectiva de aprender a partir de una obra de literatura y que los libros no hacen parte de su vida diaria, lo cual está favorecido por la escasa importancia atribuida a la lectura en las clases de ELE. Bajo esta perspectiva educativa, se debería introducir la literatura con la idea de que la lectura es una manera de educar al ser humano en su concepción que tiene del mundo y en sus relaciones con los demás. Los libros deben ser introducidos como un útil que cualquier persona puede tener y gozar a lo largo de su vida. Como señala Kalenic (2002: 481), “un libro no es un objeto más, sino que, como el pan o la amistad, es un atributo de la vida, un arma de la felicidad y un don de la inteligencia. La literatura no es algo que se ‘añade’ a la vida, sino que forma parte consustancial de ella”. Hay que cambiar, por tanto, la opinión generalmente adoptada por los estudiantes y hacer que vean en la literatura una ayuda más en su proceso de aprendizaje de una lengua y su cultura.

Por otra parte, este aparente ‘disgusto’ puede esconder otro sentimiento que se disocia de cualquiera forma de gusto: el miedo. Tal y como indica Sanz Pastor (2006: 349) “cuando un

alumno manifiesta que algo ‘no le gusta,’ lo que ocurre es que le da miedo [...] y que, más allá de cualquier tipo de condescendencia demagógica, no está precisamente dispuesto a exorcizar sus fantasmas, sino que prefiere ahorrarse sus esfuerzos titánicos para la realización de otras actividades y la superación de otras pruebas”. No sería, pues, cuestión de querer algo o no quererlo, sino de ciertos sentimientos que uno puede tener frente a la actividad de lectura y la decisión consciente de dissociarse con cualquier tipo de ejercicio que le enfrente a ella. Además, este miedo no aparece solo en el alumno, sino también en el profesor, quien corre el riesgo de acudir al argumento de la dificultad para evitar el texto literario en el aula.

Si se parte del principio comunicativo de que la dificultad reside en la tarea y no en el texto –un principio que asume la interacción comunicativa entre texto y lector, del mismo modo que asume que el docente es un mediador en ese proceso de interacción–, el argumento queda invalidado: no solo en los cursos avanzados y superiores es posible trabajar con fragmentos literarios [...] si aspiramos a que el alumno de una lengua no nativa convierta su lectura del texto literario en una actividad de descubrimiento y en una experiencia vital (Sanz Pastor 2006: 349-350).

El profesor tiene, por tanto, plena libertad para elegir qué es lo que el alumno debe hacer con un texto literario y cuáles son sus objetivos de acuerdo con el nivel de los estudiantes. Existe entonces mucha libertad a la hora de trabajar con una obra literaria en clase de ELE, pues las actividades pueden ser muy variadas y adaptadas a las capacidades de los alumnos. “En muchas ocasiones se cae en el error de identificar mayor grado de *preparación del texto* con mayor o menor grado de *facilidad* de comprensión. Sin embargo, no tiene por qué ser así; de hecho, la mayor o menor dificultad de comprensión lectora está determinada, en muchos casos, por la tarea que se propone al aprendiz y no por la complejidad que entrañe el propio texto” (Acquaroni 2004: 948). Lo importante es considerar cómo se puede utilizar la literatura de tal manera que los estudiantes vean en ella su interés y una manera de cumplir con los objetivos propuestos, adaptando la tarea al propósito de cada clase. “El estudio de literatura extranjera por parte de los estudiantes no nativos difiere del de los nativos únicamente en el método, porque el fin debe ser el mismo: conocimiento de literatura en todas sus manifestaciones (aparato textual, contextual, histórico, teórico y crítico)” (Kalenic 2002: 481). La meta es que los alumnos puedan penetrar la cultura que van descubriendo y puedan desarrollar su capacidad para observar una situación con ojos diferentes. Pensar en la sociedad actual “nos lleva hacia la pluralidad de ideas, hacia diferentes puntos de vista, hacia la

multiculturalidad y consecuentemente hacia las relaciones entre diferentes perspectivas, en fin, hacia la interculturalidad” (Kalenic 2002: 482). Es esta heterogeneidad, manifiesta en nuestra sociedad, sobre la cual un estudiante puede abrirse al descubrir la literatura en otra lengua. La literatura permite reflejar las diferencias entre grupos y permite cambiar la perspectiva que uno puede tener de la vida.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta ciertos elementos a la hora de seleccionar una obra o de preparar una actividad para la clase de ELE. Como vimos, si la dificultad está más ligada con la tarea que con el texto en sí, es importante seleccionar bien el material con el cual se va a realizar el trabajo. Puede ser tanto un texto original como uno modificado, dependiendo de la tarea que se quiera realizar. Por ejemplo, si el propósito es “claramente lingüístico, donde el texto sirve fundamentalmente de soporte para ejercitar la gramática o aprender vocabulario, podemos utilizar textos *preparados* para ese fin” (Acquaroni 2004: 948). Si, en cambio, se busca trabajar con un texto para practicar un tiempo verbal, lo importante es la presencia de verbos en el texto, y no que sea un texto auténtico o no. “Sin embargo, cuando de lo que se trata es de exponer al alumno verdaderamente a la complejidad que entraña *comprender*, de proponer la lectura de un texto en clase con el fin de desarrollar sus habilidades interpretativas, deberíamos contar, siempre que sea posible, con material textual *auténtico*” (Acquaroni 2004: 948). Determinar los objetivos de una clase permite entonces seleccionar el material adecuado. Finalmente, si se busca desarrollar la capacidad de comunicar, lo importante es que los alumnos capten el mensaje global, pero si se quiere trabajar sobre un componente específico de la lengua, es más importante que los alumnos entiendan la estructura y las palabras de una manera precisa.

Por otra parte, es importante considerar que la tipología textual es fundamental a la hora de analizar un texto. De hecho, un poema no tiene las mismas reglas internas que una novela, por ejemplo. Es así fundamental que los alumnos sepan a qué tipo de texto se enfrentan antes de leerlo, ya que conocer diferentes modelos textuales nos puede “ayudar en la lectura porque cuanto más familiarizados estemos con las características particulares y la organización del tipo de texto en cuestión, mejor podremos leerlo” (Acquaroni 2004: 949). Como los alumnos de ELE suelen venir de horizontes muy distintos, no se debe dar por supuesto que todos conocen las diferencias entre los distintos tipos textuales. Al contrario, puede ser que los alumnos no entienden muy bien los modelos textuales a los cuales se enfrentan, pero sin

necesariamente hacer las preguntas con respecto a sus dudas. Es tarea del profesor asegurarse de que los tipos textuales quedan claros en la mente de los alumnos.

Además, hay que considerar que cada alumno tiene un conocimiento previo que puede influir en el proceso de lectura. Por esta razón, no se debe olvidar que el inicio de los alumnos a otra lengua es también el inicio a otra cultura y que, por tanto, no tienen necesariamente los conocimientos previos para entender todo lo que está presente en un texto. De este modo, hay que aceptar que los alumnos puedan tener una perspectiva diferente de la que se propone en una obra; en este caso habrá que iniciarlos gradualmente a ver que existen otras perspectivas distintas a las suyas, y que hay personas (incluida el autor del texto) que pueden considerar el mundo de una manera diferente. La tarea de incluir la literatura en clase de ELE implica cierto esfuerzo que tanto el profesor como el alumno deben hacer. Para muchos, la literatura busca compartir ideas y momentos de vida que pueden ser diferentes o similares para los lectores. Para leer una obra literaria y entender su significado hace falta involucrarse en el proceso lector, de tal manera que uno pueda captar la esencia del mensaje que el autor quiere comunicar y llegar a una “recognition of the ways in which they are inextricably bound to other human beings across the globe” (Barnes-Karol 2010: 91). Para leer, es necesario implicar conocimientos previos, que en el caso de las clases de ELE provienen de otra lengua. La tarea del profesor es ayudar al alumno a desarrollar métodos para leer de manera eficaz, dejando que el texto comunique con él. La literatura tiene el poder de transformar a un individuo o a un grupo (Barnes-Karol 2010: 91), siendo un fenómeno intercultural que permite una comunicación entre personas por medio de la escritura. El alumno debe esforzarse para crear esos vínculos entre las ideas del libro y las suyas, para conectar pensamientos y encontrar un sentido. “Es como si el lector comparase mentalmente dos fotografías de un mismo paisaje, la del texto y la mental que ya conoce, y que a partir de las diferencias que encuentra elaborase una nueva fotografía, más precisa y detallada, y que sustituiría a la que tenía anteriormente en la mente” (Cassany 1994: 204). De esta manera la literatura se vuelve eficaz y busca la comunicación con los lectores, haciendo que las perspectivas puedan cambiar. Cuando uno lee, tiene que ser receptivo. Esta apertura ayuda a los alumnos en su inmersión cultural de la lengua.

4. El *Quijote* y ELE

Hasta la fecha, contamos con muy poco material didáctico completo que permita emplear los refranes en la enseñanza de ELE. También han sido pocas las investigaciones dedicadas al uso de los refranes del *Quijote* en clase de ELE. Es importante señalar que, de manera general, esta novela es fuente de inquietudes, tanto para los alumnos como para los profesores. De hecho, por la dificultad de su vocabulario, la complejidad de sus frases y su extensión, no es lectura obligatoria, ni recomendada, en los cégeps. Por una parte, los profesores no suelen introducir la obra en el aula porque consideran que su lectura es más propia para los niveles superiores, y por otra, los alumnos miran la obra con ‘miedo’, pensando que no podrán entenderla. De este modo, en el XVI Congreso de la ASELE (2005) se intentó comprender el papel que esta obra literaria podría tener en la clase de ELE. Fernández García, Núñez Ramos y Soler-Espiauba, por separado, defendieron la eventualidad de enseñar el *Quijote* en ELE. Sin embargo, a pesar de la importancia que se le ha conferido a la obra en relación con ELE, esta idea no goza de apoyo unánime en cuanto a su presencia en el aula. De hecho, las obras antiguas, con presencia de arcaísmos, son sustituidas sistemáticamente por obras contemporáneas, más eficaces y ‘fáciles’ para la enseñanza de ELE, al ser más accesibles a los alumnos desde el punto de vista lingüístico. Además, tal y como hemos repetido en varias ocasiones, se ha visto la obra de Cervantes como elemento que podría introducirse solo en los niveles superiores (cf., por ejemplo, los trabajos de Sanz Pastor 2005, Soler-Espiauba 2005, Fernández García 2005, López de Blas 2005, Núñez Ramos 2005, etc.). Falta, por tanto, poder considerar la novela como elemento cultural y lingüístico capaz de enseñarse también en los niveles principiantes (A1-A2).

Ahora bien, uno de los estudios más importantes sobre los refranes del *Quijote* en clase de ELE, el de Barbadillo de la Fuente (2008), está constituido por una enumeración de mínimos paremiológicos de la novela. Esta lista permite considerar los refranes más importantes, según la investigadora, para hacer parte de un mínimo paremiológico⁵ y ser destinados a su enseñanza en ELE. También permite centrar nuestra investigación hacia los refranes más actuales de la cultura española que deberían constituir la base para los aprendices de ELE. Al

⁵ El mínimo paremiológico constituiría la lista mínima de refranes que un hablante debería conocer.

ser refranes empleados hoy en día, un estudiante que los conoce podría comprender mejor la cultura que va aprendiendo.

Dado que el *Quijote* es una obra con muchos refranes, su vínculo con los estudios paremiológicos es directo. De hecho, como indica Vizcarrondo Sabater (2008: 328), “basta decir de un refrán que ‘está en el Quijote’ para que se considere como parte del acervo cultural español”. En Barbadillo de la Fuente (2006) se presentan los presupuestos didácticos para la enseñanza de los refranes a través de *El Quijote*, investigación que permite determinar de manera más específica cuáles deberían ser los objetivos a la hora de trabajar con los refranes en clase de ELE. Por su parte, Vizcarrondo Sabater (2008) hace recuento de los refranes, vigentes hoy día, que están presentes en el *Quijote*, aspecto fundamental a la hora de introducir los refranes en clase de ELE, sobre todo en los niveles iniciales. Además, es importante considerar que los refranes seleccionados por este autor también están presentes en otras obras como *La Celestina*, *El Libro de Buen Amor*, en autores como Valdés, Santillana o Hernán Núñez (Vizcarrondo Sabater 2008: 331), lo que facilita a los alumnos no nativos la lectura y comprensión de obras clásicas de la literatura española.

Además, es interesante considerar la investigación de Vizcarrondo Sabater para conocer los refranes que han permanecido ‘intactos’ durante siglos y los que han sufrido alguna modificación. De este modo, se puede tener una primera idea de ciertos cambios en la evolución del español, lo que sería interesante abordar en una clase de nivel C1-C2. Por ejemplo, se podría mostrar la simplificación que ha tenido un refrán como *Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata*, que se ha ‘transformado’ en *A enemigo que huye, puente de plata*, y ver la diferencia en el uso de algunas categorías del español a través del tiempo (*la puente > el puente*) y el reconocimiento de refranes tanto en su forma antigua como en su forma actual.

Finalmente, cabe señalar brevemente que *Don Quijote de la Mancha* no debe ser considerado solamente como una base textual para el aprendizaje de los refranes; es decir, como un conjunto de palabras sueltas, sino como una obra maestra en sí, en la cual se puede reflejar el mundo de los humanos y de los lectores de la obra. La obra de Cervantes debe ser considerada como un objeto de reflexión para la enseñanza de ELE, y no solamente como un ‘conjunto de palabras’ útil para la ortografía o la prosodia. Trabajar los refranes, a partir de una obra

literaria, es una decisión del profesor que nace del deseo de llevar a los alumnos a reflexionar sobre situaciones y contextos a los cuales se pueden aplicar los refranes.

5. Los refranes y la literatura

Por último, parece importante considerar brevemente el vínculo que existe entre los refranes y la literatura de una manera más específica. A primera vista, un refrán y un texto literario no están ligados; sin embargo, un refrán podría estar cerca de lo que llamamos Literatura (Coseriu 1977) o un “género textual” (Pérez Botello 2008: 192). Aunque sean frases breves, los refranes tienen la riqueza de constituir un mundo textual en sí, tienen sus propios sentidos según los contextos y el uso que se hace de ellos. Además, es importante notar que, de la misma manera que la literatura, los refranes están vinculados directamente con la cultura, convirtiéndose en un fenómeno intercultural. Crear relaciones sociolingüísticas vuelve a ser lo básico de los refranes, tal y como propone el *Marco*, de ahí que conocer los refranes puede tener la misma función que conocer la literatura de un grupo dado, ya que permite entender mejor una lengua y su cultura. Por esta razón se crearon y se crean refraneros, juntando un mismo tipo de literatura en una misma obra, “puesto que todo refrán es un hecho de lengua y un refranero es un hecho cultural” (Pérez Martínez 1993: 11).

Capítulo 3. Los refranes y el *Quijote*. Propuesta didáctica para su enseñanza

1. Los refranes del *Quijote*. Selección del corpus

Antes de presentar la propuesta didáctica elaborada a partir del corpus de refranes del *Quijote*, presentaremos la tabla-corpus que hemos realizado. Esta tabla está destinada, en primer lugar, a los profesores de ELE, pero también a sus alumnos, ya que busca facilitar el encuentro de los refranes con la obra cervantina. Los refranes aparecen por orden alfabético, con la referencia del personaje que lo utiliza y la parte de la obra y el capítulo donde se encuentra. También están presentes en la tabla las referencias de las cuatro investigaciones más importantes, realizadas hasta la fecha sobre el tema, y un sitio Internet. Las investigaciones contienen una lista de refranes contenidos en el *Quijote*. De este modo, el estudio de Colombi (1989) presenta en los apéndices una lista que busca enumerar todos los refranes del *Quijote*; el trabajo de Cantera Ortiz de Urbina y Sevilla Muñoz (2005) elabora no solo la lista de los refranes, sino también de los demás enunciados fraseológicos; la propuesta de Tarnovska (2005), más concisa que las anteriores, enumera los refranes de la obra de Cervantes; y la última referencia, realizada por Barbadillo de la Fuente (2008), es la más reciente y se dedica específicamente a la elaboración de refranes del *Quijote* con el propósito de determinar un mínimo paremiológico. Tal y como indicamos en los capítulos precedentes, muchos de los refranes que aparecen en el *Quijote* siguen siendo usados en la actualidad, por lo que pueden constituir una base interesante a la hora de determinar cuáles son los refranes más importantes de enseñar en una clase de ELE. Por último, el sitio Internet del *Centro Virtual Cervantes* (CVC) presenta un refranero en línea. En realidad, no es una lista elaborada solamente a partir del *Quijote*, sino de toda la literatura española e hispanoamericana consultada por los creadores. Además, indican si el refrán se usa todavía.

En nuestra lista, indicamos mediante un (✓) si el refrán en cuestión está incluido en las investigaciones precedentes. Cuando un refrán incluido en el *Quijote* todavía está en uso, según el refranero en línea del CVC, añadimos un (+) detrás del símbolo para indicarlo (✓+). Además, figuran otros tipos de enunciados fraseológicos, según las investigaciones consultadas. Por tanto, la tabla-corpus no está constituida solo de refranes, sino también se han incluido otros tipos de enunciados fraseológicos. Por último, a la derecha de la tabla, figura la

traducción de cada enunciado. La mayoría de las traducciones provienen del refranero del CVC en línea y de una de las ediciones francesas más importantes del *Quijote* (Gallimard), cuando no se ha encontrado un equivalente en el refranero. A este respecto hay que indicar que algunas de las traducciones incluidas en el refranero en línea presentaban errores que tuvimos que corregir. Dado que existen otras variantes y traducciones de algunos de los refranes incluidos, con el objetivo de facilitar el encuentro de los equivalentes del español al francés, permitiendo así al profesor y al alumno entender mejor la fuerza ideológica del refrán viendo el equivalente en su lengua materna, hemos seleccionado las traducciones que han parecido más apropiadas.

Aunque figuran todas las listas de refranes incluidas en las investigaciones precedentes, somos conscientes de que no es una lista completa de todos y cada uno de los refranes incluidos en el *Quijote*; sencillamente porque los tipos de enunciados varían según los criterios de cada autor, por lo que no constituyen una etiqueta definitiva. Creemos que los refranes más importantes están presentes en nuestra lista, y que los aprendices de español los podrán encontrar fácilmente en la obra, lo que les permitirá desarrollar su capacidad de entender este tipo de enunciados, y emplearlos llegado el caso, de una manera eficaz en un contexto hispánico.

Es importante indicar que nuestra tabla-corpus busca crear la lista más eficaz de los refranes en el *Quijote*. Las listas previas, en ocasiones, son incompletas y no constituyen por sí mismas estudios concretos para trabajar los refranes en clase de ELE. Por ejemplo, en las tres primeras referencias, hay algunos errores con respecto al corpus, ya que olvidan frecuentemente ciertas entradas en la obra, o la referencia a los capítulos. Además, en todas las investigaciones se modifican los refranes, lo cual dificulta su búsqueda en la obra. En el estudio de Barbadillo de la Fuente, por ejemplo, se presentan las formas corrientes de los refranes y no la forma bajo la cual aparece en el *Quijote*, como en “las comparaciones son siempre odiosas”, cuando en la obra figura “toda comparación es odiosa” (II, 23). Sería más justificado, por tanto, ofrecer la forma actual del refrán entre paréntesis y colocar la del refrán del *Quijote* por orden alfabético. Este método es el que empleamos en nuestra investigación, para que sea más fácil encontrar los refranes y conocer su forma actual.

Las investigaciones previas también presentan errores en cuanto a la atribución de los refranes a un determinado personaje de la obra, o no hacen mención del personaje, como en los trabajos de Barbadillo de la Fuente y Tarnovska. Tampoco están presentes todas las variantes

de un mismo refrán, lo que dificulta –de nuevo– su búsqueda. No existe uniformidad en cuanto a la selección de los tipos de enunciados fraseológicos presentes en las investigaciones, sobre todo en Cantera Ortiz de Urbina. Sería más útil identificar cada tipo de enunciado, o incluso establecer categorías según los tipos, de tal modo que las búsquedas fueran más eficientes.

En resumen, la ausencia de una metodología uniforme y compartida por todos los investigadores hace que la clasificación por orden alfabético sea a veces aleatoria y que no permita realizar búsquedas eficaces. En la presente investigación, intentando subsanar estos detalles, seguimos un orden que permita facilitar la búsqueda de los refranes a profesores y alumnos.

Presentamos, a continuación y no en anexo, la tabla con nuestra lista de refranes del *Quijote*. Somos conscientes de que la tabla-corpus es extensa, pero su importancia para la presente investigación creemos que justifica su inclusión en el cuerpo de texto.

Tabla-corpus de los refranes que aparecen en el *Quijote*

Refranes	Personaje, parte y capítulo	Colombi	Cantera	Tarnovska	Barbadillo	CVC (+en uso)	Traducción, equivalente o sinónimo en francés
A							
<i>A buen servicio, mal galardón.</i>	DQ, II, 66	√	√	√		√	<i>Service de grand n'est pas héritage.</i>
<i>A dineros pagados, brazos quebrados.</i>	SP, II, 71	√	√	√		√	<i>Argent prêté fait perdre la mémoire.</i>
<i>A Dios rogando y con el mazo dando.</i>	SP, II, 35 y narrador (SP) 71	√	√	√	√	√+	<i>Aide-toi, le ciel t'aidera.</i>
<i>A Dios y veámonos, como dijo un ciego a otro.</i>	SP, I, 50	√	√				<i>Adieu, jusqu'au revoir, comme dit un aveugle à l'autre.</i>
<i>A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder.</i>	SP, II, 43	√	√	√			<i>Hors de ma maison, que demandez-vous à ma femme, il n'y a rien à dire.</i>
<i>Al buen callar llaman Sancho.</i>	SP, II, 43	√	√	√		√	<i>Il est bon de parler et meilleur de se taire.</i>
<i>Al buen entendedor, pocas palabras.</i>	SP, II, 37	√	√	√	√	√	<i>À bon entendeur, salut!</i>
<i>A buen entendedor, pocas palabras bastan.</i>					√	√+	<i>À bon entendeur, salut!</i>
<i>Al buen pagador no le duelen prendas.</i>	Caballero Del Bosque, II, 14; SP, II, 30, 34, 59, 71	√	√	√		√	<i>Qui paie ses dettes s'enrichit.</i>
<i>Al enemigo que huye hacerle la puente de plata.</i>	DQ, II, 58	√	√	√	√	√	<i>Il faut faire un pont d'or à l'ennemi qui fuit.</i>

<i>A enemigo que huye, puente de plata.</i>					√	√+	<i>Il faut faire un pont d'or à l'ennemi qui fuit.</i>
<i>Al freír de los huevos lo verá (Al freír será el reír).</i>	SP, I, 37	√	√			√	<i>Les plaisirs sont amers quand il vient le moment de payer.</i>
<i>Algo va de Pedro a Pedro.</i>	SP, I, 47	√	√	√		√	<i>Il y a fagots et fagots.</i>
<i>Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa.</i>	Teresa Panza, II, 5	√	√	√		√	<i>Chacun avec sa chacune.</i>
<i>A la calva ocasión (A la ocasión la pintan calva).</i>		√				√	<i>L'occasion est chauve.</i>
<i>No hay para qué se deje pasar la ocasión.</i>	DQ, I, 25	√					<i>L'occasion est chauve.</i>
<i>Tomar ocasión por la melena.</i>	Narrador, II, 31	√					<i>L'occasion est chauve.</i>
<i>Allá van leyes donde quieren reyes.</i>	Doña Rodríguez, II, 37	√	√			√	<i>Si veut le roi, si veut la loi.</i>
<i>Allá van leyes..., etc... y no digo más.</i>	Barbero del yelmo, I, 45	√	√				<i>Si veut le roi, si veut la loi.</i>
<i>Allá van reyes donde quieren leyes.</i>	Teresa Panza, II, 5	√	√	√		√	<i>Si veut le roi, si veut la loi.</i>
<i>Amenecerá Dios y medraremos (Mañana será otro día).</i>	Dorotea, I, 43; escudero del Bosque, II, 14; SP, II, 68	√	√			√+	<i>Demain sera un autre jour.</i>
<i>Amanecerá Dios y veremos.</i>	Maese Pedro, II, 26	√	√				<i>Demain sera un autre jour.</i>
<i>Ándeme yo caliente y ríase la gente.</i>	Sanchica, II, 50	√	√	√	√	√+	<i>Fais ce que dois, advienne que pourra.</i>
<i>Antes hoy que mañana (No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy).</i>	Sanchica, II, 50		√			√	<i>Ne remets pas au lendemain ce que tu peux faire le jour même.</i>
<i>Antes se toma el pulso al haber que al saber (Más vale saber que haber).</i>	SP, II, 20		√			√	<i>(Le savoir vaut mieux que la richesse).</i>
<i>A otro perro con ese hueso.</i>	Ventero, I, 32	√	√	√	√	√+	<i>À d'autres!</i>
<i>A pecado nuevo, penitencia nueva.</i>	DQ, I, 30	√	√	√			<i>À péché nouveau, pénitence nouvelle.</i>
<i>Aquel que dice injurias, cerca está de perdonar.</i>	Duque, II, 70			√			<i>Celui qui dit des injures est proche de pardonner.</i>
<i>A quien cuece y amasa, no le hurtes hogaza.</i>	SP, II, 33	√	√	√		√	<i>En tout pays, il y a une lieue de mauvais chemin.</i>
<i>A quien Dios quiere bien la casa le sabe.</i>	SP, II, 43	√	√	√		√	<i>Celui qui favorise la fortune, ses chiens lui pondent des œufs.</i>
<i>A quien Dios se la dio, San Pedro se la bendiga.</i>	DQ, I, 45	√	√	√	√	√	<i>Quand on est bien, il faut s'y tenir.</i>
<i>Pues Dios Nuestro Señor se la dio, San Pedro se la bendiga.</i>	DQ, II, 56	√	√		√	√	<i>Quand on est bien, il faut s'y tenir.</i>
<i>A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.</i>	DQ, II, 64	√	√	√	√	√	<i>Quand on est bien, il faut s'y tenir.</i>
<i>A quien se humilla, Dios le ensalza.</i>	DQ, I, 11		√	√			<i>Celui qui s'élève sera abaissé, et celui qui s'abaisse sera élevé.</i>
<i>Aquí morirá Sansón y cuántos con él son.</i>	SP, II, 71	√	√	√			<i>Ceux qu'il fit périr à sa mort furent plus nombreux que ceux qu'il avait tués pendant sa vie.</i>
<i>Aunque las calzo, no las ensucio.</i>	SP, II, 33			√		√	<i>On trouve toujours un plus fort que soi.</i>

<i>Aunque las traición aplace, el traidor se aborrece (La traición aplace, y no el que la hace).</i>	Relato del cautivo, I, 39	√	√	√		√	<i>(La trahison satisfait, mais pas à celui qui la fait).</i>
B							
<i>Bien predica quien bien vive.</i>	SP, II, 20		√	√		√	<i>Prêche bien qui prêche d'exemple.</i>
<i>Bien se está San Pedro en Roma (aunque no coma). (Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer)</i>	SP, II, 41, 53, 59	√	√	√		√	<i>Mieux vaut un mal connu qu'un bonheur incertain.</i>
<i>Bien vengas mal, si vienes solo.</i>	SP, II, 55	√	√	√		√	<i>Un malheur n'arrive jamais seul.</i>
<i>Buenas son mangas después de Pascua (A nadie le amarga un dulce).</i>	DQ, I, 31	√	√	√		√	<i>C'est toujours ça de gagné.</i>
<i>Buen corazón quebranta mala ventura.</i>	SP, II, 10	√	√	√		√	<i>À cœur vaillant, rien d'impossible.</i>
<i>Un buen corazón quebranta mala ventura.</i>	Duquesa, II, 35	√	√				<i>À cœur vaillant, rien d'impossible.</i>
C							
<i>Cada oveja con su pareja.</i>	SP, II, 19, 53	√	√	√	√	√+	<i>Chacun avec sa chacune.</i>
<i>Cada uno case con su igual.</i>	SP, II, 19		√			√	<i>Qui se ressemble s'assemble.</i>
<i>Casadla con su igual.</i>	Teresa, II, 5		√			√	<i>Qui se ressemble s'assemble.</i>
<i>Cada uno es artifice de su ventura.</i>	DQ, II, 66		√				<i>Chacun est l'artisan de sa fortune.</i>
<i>Cada uno es hijo de sus obras.</i>	DQ, I, 4; SP, I, 47	√	√			√	<i>À l'œuvre, on connaît l'ouvrier.</i>
<i>Dulcinea es hija de sus obras.</i>	DQ, II, 32	√					<i>Dulcinée est fille de ses oeuvres.</i>
<i>Castígame mi Madre, y yo trómpogelas.</i>	DQ, II, 43, 67	√	√	√			<i>Ma mère me châtie et j'y retourne.</i>
<i>Ciego es aquel que no ve por tela de cedazo.</i>	DQ, II, 1	√		√			<i>Bien aveuglé est celui qui ne voit point à travers le tamis.</i>
<i>Come poco y cena más poco.</i>	DQ, II, 43	√	√			√	<i>Qui désire vivre sain, dîne peu et soupe encore moins.</i>
<i>Como si yo no supiese [...] adónde me aprieta el zapato (Cada uno sabe dónde le aprieta el zapato).</i>	Ventero, I, 32				√	√	<i>Chacun sait où le bât le blesse.</i>
<i>Con su pan se lo coma, y allá se lo haya.</i>	Prólogo, II		√				<i>Qu'il ronge sa croûte et n'en demande pas plus.</i>
<i>Cortesías engendran cortesías.</i>	DQ, II, 61		√				<i>Les courtoisies engendrent d'autres courtoisies.</i>
<i>Cual el tiempo, tal el tiento.</i>	SP, II, 55	√	√	√		√	<i>Il faut prendre le temps comme il vient.</i>
<i>Tal el tiempo, tal el tiento.</i>	Teresa, II, 50	√	√			√	<i>Il faut prendre le temps comme il vient.</i>
<i>Cuando a Roma fueres, haz como vieres (Donde fueres, haz lo que vieres).</i>	Bota, II, 54	√	√	√	√	√+	<i>Il faut vivre à Rome comme à Rome.</i>
<i>Cuando Dios amanece, para todos amanece.</i>	SP, II, 49	√	√			√	<i>Le soleil luit pour tout le monde.</i>
<i>Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen.</i>	DQ, II, 2		√	√		√	<i>Quand on a mal à la tête, on a mal dans tout le corps.</i>

<i>Si os duele la cabeza, untaos las rodillas.</i>	SP, II, 67	√		√			<i>Quand on a mal à la tête, on a mal dans tout le corps.</i>
<i>Del dolor de cabeza han de participar los miembros.</i>	SP, II, 3		√				<i>Quand on a mal à la tête, on a mal dans tout le corps.</i>
<i>Cuando te dieran la vaquilla, corre con la soguilla.</i>	SP, II, 4	√	√	√		√	<i>L'occasion est chaude.</i>
<i>Cuando te dieran la vaquilla, acude con la soguilla.</i>	SP, II, 41	√	√				<i>L'occasion est chaude.</i>
<i>Cuando te dieran la vaquilla, corre con soguilla.</i>	Teresa, II, 50	√	√				<i>L'occasion est chaude.</i>
<i>Si tal vez me sucede que me den la vaquilla, corro con la soguilla.</i>	SP, II, 62	√	√				<i>L'occasion est chaude.</i>
<i>Cuando viene el bien, mételo en tu casa.</i>	SP, II, 4		√	√		√	<i>Il faut prendre la balle au bond.</i>
<i>Cuidados ajenos matan al asno.</i>	Escudero, II, 13	√	√	√		√	<i>C'est en se mêlant des affaires d'autrui qu'il en coûte la vie à l'âne.</i>
D							
<i>Dádivas quebrantan peñas.</i>	SP, II, 35	√	√	√		√	<i>Un brochet fait plus qu'une lettre de recommandation.</i>
<i>De amigo a amigo, la chinche (en el ojo).</i>	Narrador, II, 12	√	√	√		√	<i>La familiarité engendre le mépris.</i>
<i>Debajo de mala capa suele haber un buen bebedor.</i>	Duquesa, II, 33	√	√	√		√	<i>Les apparences sont trompeuses.</i>
<i>Debajo de mi manto al Rey mato.</i>	I, prólogo	√	√	√			<i>Bouche de miel, cœur de fiel.</i>
<i>De gente bien nacida es agradecer los beneficios que reciben (Es de bien nacidos ser agradecidos).</i>	DQ, I, 22			√		√	<i>Il faut avoir la reconnaissance du ventre.</i>
<i>De la abundancia del corazón habla la boca.</i>	DQ, II, 12		√	√		√	<i>De l'abondance du cœur, la bouche parle.</i>
<i>Del dicho al hecho hay gran trecho.</i>	Duque, II, 34; SP, II, 64	√	√	√	√	√+	<i>Il est plus facile de dire que de faire.</i>
<i>Del hombre arraigado, no te verás vengado.</i>	SP, II, 43	√	√	√			<i>D'un homme bien établi tu ne te verras jamais vengé.</i>
<i>De los desagradecidos está lleno el infierno.</i>	DQ, II, 58		√	√		√	<i>L'enfer est pavé de bonnes intentions.</i>
<i>De los enemigos, los menos.</i>	DQ, II, 14	√	√	√		√	<i>De deux maux, il faut choisir le moindre.</i>
<i>De noche todos los gatos son pardos.</i>	SP, II, 33	√	√	√	√	√+	<i>La nuit, tous les chats sont gris.</i>
<i>De paja y de heno (De paja y de heno, mi vientre lleno).</i>	DQ, II, 3, 33	√	√			√	<i>De paille ou de foin, il faut que le ventre soit plein.</i>
<i>Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.</i>	SP, I, 25; II, 8, 53, 57	√	√	√		√	<i>Me voici Gros-Jean, comme devant.</i>
<i>Entré desnudo, y desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.</i>	SP, II, 55	√	√			√	<i>Me voici Gros-Jean, comme devant.</i>
<i>Detrás de la cruz, está el diablo.</i>	SP, II, 33; maestresala, II, 47	√	√	√		√	<i>Derrière la croix souvent se tient le diable.</i>
<i>Tras la cruz está el diablo.</i>	Cura, I, 6	√	√			√	<i>Derrière la croix souvent se tient le diable.</i>
<i>Dijo la sartén a la caldera: quitate allá, ojinegra.</i>	SP, II, 67	√	√	√		√	<i>C'est l'hôpital qui se moque de la charité.</i>
<i>Dime con quién andas, decirte he quién eres (Díme con quién andas, y te diré quién eres).</i>	SP, II, 10, 23	√	√	√	√	√+	<i>Dis-moi qui tu hantes, et je dirai qui tu es.</i>

<i>Dios hace salir un sol sobre los buenos y malos.</i>	DQ, I, 8	√					<i>Dieu fait lever son soleil sur les méchants et sur les bons.</i>
<i>Dios que da la llaga, da la medicina (Dios aprieta, pero no ahoga).</i>	SP, II, 19	√	√	√	√	√+	<i>Dieu ne veut pas la mort du pêcheur.</i>
<i>Dios sabe lo mejor y lo que le está bien a cada uno.</i>	DQ, II, 55	√	√				<i>Dieu sait ce qui est le meilleur et ce qui convient le mieux à chacun.</i>
<i>Dios sufre a los malos, pero no para siempre (Dios consiente, mas no para siempre).</i>	DQ, II, 40		√	√		√	<i>Dieu ne veut pas la mort du pêcheur.</i>
<i>Donde hay estacas no hay tocinos.</i>	SP, II, 73	√	√				<i>Où il y a des chevilles il n'y a point de lard.</i>
<i>No siempre hay tocinos donde hay estacas.</i>	SP, II, 65	√	√	√			<i>Où il y a des chevilles il n'y a point de lard.</i>
<i>Donde no hay tocinos, no hay estacas</i>	SP, II, 10	√	√				<i>Là où il n'y a point de lard, il n'y a point non plus de grill.</i>
<i>Adonde se piensa que hay tocinos no hay estacas</i>	SP, II, 55	√	√				<i>Où l'on pense qu'il y a du lard, il n'y a pas seulement un pieu pour l'accrocher.</i>
<i>Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas.</i>	SP, I, 25	√	√				<i>Où l'on pense qu'il y a du lard, il n'y a pas seulement un pieu pour l'accrocher.</i>
<i>Donde las dan, las toman.</i>	SP, II, 65	√	√	√	√	√+	<i>Tel est pris, qui croyait prendre.</i>
<i>Donde no piensa, salta la liebre (Donde no se piensa, salta la liebre).</i>	SP, II, 10	√	√	√	√	√+	<i>Il faut faire la part de l'imprévu.</i>
<i>Donde menos se piensa se levanta la liebre</i>	SP, II, 30	√	√		√	√	<i>Il faut faire la part de l'imprévu.</i>
<i>Donde una puerta se cierra otra se abre.</i>	DQ, I, 21	√	√	√	√	√+	<i>Pour un de perdu, dix de retrouvés.</i>
E							
<i>Echarlo todo a doce, aunque nunca se venda.</i>	SP, I, 25; II, 69			√			<i>Je vais tout mettre à douze, même s'il doit ne jamais se vendre.</i>
<i>El abad, de lo que canta yanta.</i>	Roque Guinart, II, 60	√	√	√		√	<i>Qui sert à l'autel, doit vivre de l'autel.</i>
<i>El abad de donde canta yanta.</i>	SP, II, 71		√			√	<i>Qui sert à l'autel, doit vivre de l'autel.</i>
<i>El amor [...] todas las cosas iguala.</i>	DQ, I, 11		√	√		√	<i>L'amour égalise (toutes) les conditions.</i>
<i>El asno sufre la carga, más no la sobrecarga.</i>	DQ, II, 71	√	√	√		√	<i>La sursomme abat l'âne.</i>
<i>El buey suelto bien se lame.</i>	SP, II, 22	√	√	√	√	√+	<i>L'homme heureux n'a pas de chemise.</i>
<i>El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco.</i>	SP, II, 7	√	√	√	√	√	<i>Conseil de femme est peu de choses, mais qui ne le prend est bien sot.</i>
<i>El dar y el tener, seso ha menester.</i>	SP, II, 43	√	√	√		√	<i>À donner et à prendre, on peut bien se méprendre.</i>
<i>Para dar y tener, seso es menester.</i>	SP, II, 58	√	√	√		√	<i>À donner et à prendre, on peut bien se méprendre.</i>
<i>El diablo está en Cantillana.</i>	SP, II, 39			√			<i>Le diable est en tournée.</i>
<i>El diablo, que no duerme</i>	SP, I, 20; SP, II, 25	√		√			<i>Le diable, qui ne dort point.</i>
<i>El diablo, que no todas veces duerme.</i>	Cide, I, 15	√					<i>Le diable, qui ne dort point.</i>
<i>El hacer bien a villanos es echar agua en la mar (Cria cuervos, y te</i>	DQ, I, 23	√	√	√		√+	<i>Nourris un corbeau, il te crèvera les yeux.</i>

sacarán los ojos).							
<i>El hombre pone y Dios dispone (El hombre propone y Dios dispone).</i>	SP, II, 55	√	√	√	√	√+	<i>L'homme propose, et Dieu dispose.</i>
<i>El mal ajeno, de pelo cuelga.</i>	SP, II, 28		√	√		√	<i>Le mal d'autrui, au cheveu est pris.</i>
<i>El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza (El muerto al hoyo y el vivo al bollo).</i>	SP, I, 19	√	√		√	√+	<i>Les morts sont vite oubliés.</i>
<i>El pan comido y la compañía deshecha.</i>	SP, II, 7	√	√	√		√	<i>Fini le profit, finie l'amitié.</i>
<i>El que compra y miente en su bolsa lo siente.</i>	SP, I, 25	√	√	√		√	<i>Qui achète et qui ment à sa bourse le sent.</i>
<i>El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.</i>	SP, II, 32	√	√	√			<i>Celui qui vit longtemps doit souffrir beaucoup de mal.</i>
<i>El que luego da, da dos veces.</i>	Leonela, I, 34		√	√	√	√	<i>Qui donne tôt, donne deux fois.</i>
<i>El que tiene el padre alcalde... (seguro va a juicio).</i>	SP, II, 43	√	√	√			<i>Celui dont le père est alcalde...</i>
<i>El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.</i>	SP, II, 43		√	√		√+	<i>Nous voyons la paille dans l'œil du voisin, mais nous ne voyons pas la poutre dans le nôtre.</i>
<i>El rey me hacía franco.</i>	SP, I, 23	√					<i>Le roi me tiendrait quitte.</i>
<i>En cada tierra, su uso.</i>	SP, II, 9	√	√			√	<i>À chaque pays, sa coutume.</i>
<i>En casa llena, presto se guisa la cena.</i>	SP, II, 30, 43	√	√	√		√	<i>L'abondance satisfait l'appétit.</i>
<i>En la tardanza está el peligro.</i>	DQ, I, 46	√	√	√		√	<i>Le péril se trouve dans le retard.</i>
<i>En la tardanza dicen suele estar el peligro.</i>	DQ, I, 29	√	√				<i>Le péril se trouve dans le retard.</i>
<i>En la tardanza suele estar muchas veces el peligro.</i>	SP, II, 71		√				<i>Le péril se trouve dans le retard.</i>
<i>En la tardanza va el peligro.</i>	SP, II, 41		√				<i>Le péril se trouve dans le retard.</i>
<i>En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.</i>	DQ, II, 74	√	√	√		√	<i>On ne revient pas en arrière.</i>
<i>No haber hallado nidos donde se pensó hallar pájaros.</i>	Narrador, I, 15	√		√		√	<i>On ne revient pas en arrière.</i>
<i>En otras casas cuecen habas, y en la mía, a calderadas (En todas partes cuecen habas y en mi casa a calderadas).</i>	SP, II, 13	√	√	√	√	√+	<i>Il est des sots de tout pays.</i>
<i>En priesa me vees y doncellez me demandas (Cuando hay cosas importantes, te fijas en niñerías).</i>	SP, II, 41	√		√			<i>Tu me vois enceinte et tu me demandes un pucelage.</i>
<i>En salvo está el que repica.</i>	SP, II, 36	√	√	√		√	<i>Les conseillers ne sont pas les payeurs.</i>
<i>A buen salvo está el que repica</i>	SP, II, 31, 43	√	√			√	<i>Les conseillers ne sont pas les payeurs.</i>
<i>Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.</i>	SP, II, 43	√		√		√	<i>Il ne faut pas mettre son doigt entre l'arbre et l'écorce.</i>
<i>Entre los amigos no hay cosa secreta.</i>	Cardenio, I, 24			√			<i>Entre les amis il n'y a rien de secret qu'on ne se communique.</i>
<i>Ese te quiere bien, que te hace llorar (Quien bien te quiere te hará llorar).</i>	SP, I, 20	√	√	√	√	√+	<i>Qui aime bien, châtie bien.</i>

<i>Espantóse la muerta de la degollada (cuando la vio tan desgüeñada).</i>	SP, II, 43	√	√	√		√	<i>C'est la morte qui se moque de la décapitée.</i>
H							
<i>Hablen cartas y callen barbas.</i>	SP, II, 7	√	√	√		√	<i>Papier parle quand gens se taisent.</i>
<i>Haceos (de) miel, y comeros han moscas (Hazte de miel y te comerán las moscas).</i>	SP, II, 49	√	√	√	√	√	<i>Faites-vous miel, les mouches vous mangeront.</i>
<i>Haceos miel, y paparos han moscas.</i>	SP, II, 43	√	√			√	<i>Faites-vous miel, les mouches vous mangeront.</i>
<i>Hay más mal en la aldegüela que se suena (la cosa es peor o más difícil de lo que parece).</i>	SP, I, 46	√	√	√			<i>Il y a bien plus de mal au village qu'on ne pense.</i>
<i>Haz lo que tu amo te manda y siéntate con él a la mesa.</i>	SP, II, 29	√	√	√		√	<i>Qui sert bon maître, bon loyer en reçoit.</i>
<i>Hombre apercebido, medio combatido (Hombre prevenido vale por dos).</i>	DQ, II, 17	√	√	√		√+	<i>Un homme averti en vaut deux.</i>
<i>Hoy por ti y mañana por mí (Hoy por mí, mañana por ti).</i>	SP, II, 65	√	√	√	√	√+	<i>Aujourd'hui à moi, demain à toi.</i>
I							
<i>Iglesia o mar o casa Real (Tres cosas hacen al hombre medrar: Iglesia o mar o casa real).</i>	Padre del cautivo, I, 39	√	√	√			<i>Église ou mer ou maison royale.</i>
J							
<i>¡Jo, que te estrego, burra de mi suegro! (No me convencen las palabras bonitas).</i>	Aldeana, II, 10	√					<i>Je vais t'étriller, ânesse de mon beau-père.</i>
<i>Júntate a los buenos y serás uno de ellos.</i>	SP, II, 32		√	√		√	<i>Fréquente les bons et tu seras bon.</i>
L							
<i>La alabanza propia envilece.</i>	DQ, I, 16		√	√		√	<i>Qui se loue s'emboue.</i>
<i>Las propias alabanzas envilecen.</i>	DQ, II, 16						<i>Qui se loue s'emboue.</i>
<i>La capa todo lo cubre y tapa.</i>	SP, II, 8			√		√	<i>Les apparences sont trompeuses.</i>
<i>La cudicia (codicia) rompe el saco (la avaricia rompe el saco).</i>	SP, I, 20; escudero del Bosque, II, 13; duquesa, II, 36	√	√	√	√	√+	<i>On risque de tout perdre en voulant tout gagner.</i>
<i>La culpa del asno no se ha de echar a la albarda.</i>	SP, II, 66	√	√	√		√	<i>Qui ne peut frapper l'âne, frappe le bât.</i>
<i>La diligencia es madre de la buena ventura.</i>	DQ, I, 46; II, 43	√	√	√		√	<i>Chacun est artisan de sa fortune.</i>
<i>La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta.</i>	Teresa, II, 5		√	√			<i>La fille honnête de travailler se fait fête.</i>
<i>La experiencia, madre de las ciencias todas (La experiencia es madre de la ciencia).</i>	DQ, I, 21	√	√		√	√	<i>L'expérience est mère de la science.</i>
<i>La fuerza es vencida del arte (Más vale maña que fuerza).</i>	Narrador, II, 19				√	√	<i>Mieux vaut ruse que force.</i>
<i>La letra con sangre entra.</i>	Duquesa, II, 36	√	√	√		√+	<i>Rien ne vient sans peine.</i>

<i>La mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio (La mucha confianza es causa de menosprecio).</i>	DQ, I, 20	√		√		√	<i>La trop grande familiarité engendre le mépris.</i>
<i>La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa.</i>	Teresa, II, 5	√	√				<i>Femme de bonne renommée, jambe cassée, et à la maison.</i>
<i>La doncella honrada, la pierna quebrada, y en casa.</i>	SP, II, 49	√	√	√			<i>Femme de bonne renommée, jambe cassée, et à la maison.</i>
<i>El buen gobernador, la pierna quebrada y en casa.</i>	SP, II, 34	√	√				<i>Femme de bonne renommée, jambe cassée, et à la maison.</i>
<i>La mujer y la gallina, por andar se pierden aina (La mujer, rogada, y la olla, reposada).</i>	SP, II, 49	√	√	√			<i>Femme prudente et bien sage, /est l'ornement de la maison.</i>
<i>La ocasión la pintan calva.</i>				√	√	√	<i>L'occasion est chauve.</i>
<i>Tomar la ocasión por la melena.</i>	Narrador, II, 31			√			<i>L'occasion est chauve.</i>
<i>A la calva ocasión al estricote.</i>	I, Soneto de don Belianís						<i>L'occasion est chauve.</i>
<i>Las burlas se vuelven en veras.</i>	Mayordomo, II, 49	√	√			√	<i>Les plaisanteries deviennent des vérités.</i>
<i>Las cañas se vuelven lanzas (lo que empezó en juego, acabó en disgusto).</i>	Cantante, II, 12		√	√			<i>Du jour au lendemain la canne y devient lance.</i>
<i>Las paredes tienen oídos (Las paredes oyen).</i>	Doña Rodríguez, II, 48	√	√		√	√	<i>Les murs ont des oreilles.</i>
<i>La verdad adelgaza y no quiebra.</i>	Narrador, II, 10	√	√			√	<i>La vérité fait maigrir, mais ne brise pas.</i>
<i>La verdad siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.</i>	Narrador, II, 10	√	√	√		√	<i>La vérité comme l'huile vient au-dessus.</i>
<i>La verdad es [...] la que ha de andar siempre sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.</i>	Paje de la Duquesa, II, 50	√	√				<i>La vérité comme l'huile vient au-dessus.</i>
<i>Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño.</i>	SP, II, 54	√	√	√			<i>Ce qui est bien acquis se perd, mais le mauvais gain aussi et son maître avec.</i>
<i>Lo que cuesta poco se estima en menos.</i>	Camila, I, 34	√	√	√		√	<i>Ce qui ne coûte rien est censé n'avoir rien.</i>
<i>Aquello que más cuesta se estima y debe estimar en más.</i>	DQ, I, 38	√	√				<i>Ce qui ne coûte rien est censé n'avoir rien.</i>
<i>Lo que has de dar al mur, dalo al gato, y sacarte ha de cuidado.</i>	SP, II, 56	√	√	√			<i>Ce que tu serais obligé de donner au rat, donne-le au chat, et il te tirera d'affaire.</i>
<i>Lo que se puede hacer por bien no se haga por mal.</i>	DQ, I, 22			√			<i>Ce qui se peut faire d'amitié ne se fasse point par mal.</i>
<i>Los duelos, con pan son menos.</i>	SP, II, 13	√	√	√	√	√	<i>Abondance de pain, diminue la chagrin.</i>
<i>Todos los duelos con pan son buenos.</i>	SP, II, 55	√	√		√		<i>Abondance de pain, diminue la chagrin.</i>
<i>Los que buscan las aventuras, no siempre las hallan buenas.</i>	Escudero del Bosque, II, 13		√	√			<i>Ceux qui cherchent les aventures ne les rencontrent pas toujours bonnes.</i>
M							
<i>Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.</i>	SP, II, 43	√	√	√	√	√	<i>Chacun son métier, les vaches seront bien gardées.</i>
<i>Más vale al que Dios ayuda, que al que mucho madruga.</i>	SP, II, 34	√	√	√		√	<i>Ce n'est pas le tout de se lever le matin, il faut arriver à l'heure.</i>

<i>Más vale algo que no nada.</i>	DQ, I, 21	√	√	√	√	√	<i>Mieux vaut peu que rien.</i>
<i>Más vale buena esperanza que ruin posesión.</i>	SP, II, 65	√	√	√		√	<i>Qui vit en espérance danse sans tambourin.</i>
<i>Vale más buena esperanza que ruin posesión.</i>	DQ, II, 7	√	√				<i>Qui vit en espérance danse sans tambourin.</i>
<i>Más vale buena queja que mala paga.</i>	DQ, II, 7	√	√	√			<i>Une bonne dette est meilleure qu'une mauvaise paye.</i>
<i>Más vale migaja de Rey que merced de señor.</i>	El cautivo, I, 39	√	√	√			<i>Mieux vaut miette de roi que faveur de seigneur.</i>
<i>Más vale pájaro en mano que buitre volando (Más vale pájaro en mano que ciento volando).</i>	SP, I, 31; II, 12	√	√	√	√	√+	<i>Mieux vaut moineau en cage que poule d'eau qui nage.</i>
<i>(Más vale) el pájaro en la mano que el buitre volando.</i>	SP, II, 71	√	√				<i>Mieux vaut moineau en cage que poule d'eau qui nage.</i>
<i>Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos (Más vale escapar que confiar en la intercesión de los demás).</i>	SP, I, 21; II, 67	√	√	√			<i>Mieux vaut le saut du buisson que la prière des gens de bien.</i>
<i>Más vale un "toma" que dos "te daré."</i>	SP, II, 7, 39	√	√	√		√+	<i>Un 'tiens' vaut mieux que deux 'tu l'auras'.</i>
<i>Más valía un "toma" que dos "te daré."</i>	Narrador (SP), II, 71	√	√				<i>Un 'tiens' vaut mieux que deux 'tu l'auras'.</i>
<i>Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.</i>	Altisidora, II, 44	√	√	√			<i>Mieux vaut vergogne au visage que plaie au cœur.</i>
<i>Mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada (Casa al hijo con tu igual, y de ti no dirán mal).</i>	Teresa, II, 5		√	√			<i>Chacun avec sa chacune.</i>
<i>Mensajero sois, amigo: no merecéis pena, non.</i>	SP, II, 10	√					<i>Messager vous êtes, l'ami; La faute n'est donc pas à vous.</i>
<i>Mientras se gana algo, no se pierde nada.</i>	SP, II, 7		√	√		√	<i>Pendant que l'on gagne quelque chose rien ne se perd.</i>
<i>Muchos van por lana y vuelven tresquilados.</i>	La sobrina, I, 7		√			√+	<i>Tel est pris qui croyait prendre.</i>
<i>Tal suele venir por lana que vuelve tresquilado.</i>	SP, II, 14		√				<i>Tel est pris qui croyait prendre.</i>
<i>No querría que fuese por lana y volviese trasquilada.</i>	SP, II, 67		√				<i>Tel est pris qui croyait prendre.</i>
<i>Vendrán por lana y volverán trasquilados.</i>	SP, II, 43		√				<i>Tel est pris qui croyait prendre.</i>
<i>Muchos pocos hacen un mucho.</i>	SP, II, 7	√	√	√	√	√	<i>Plusieurs peu font un beaucoup.</i>
<i>Muera Marta y muera harta.</i>	SP, II, 59	√	√	√		√	<i>Ventre plein, cœur content.</i>
N							
<i>Nadie diga "desta agua no beberé" (Nadie diga de esta agua no beberé).</i>	SP, II, 55	√	√	√	√	√+	<i>Il ne faut pas dire: Fontaine, je ne boirai pas de ton eau.</i>
<i>Nadie nace enseñado.</i>	Duquesa, II, 33		√		√	√	<i>C'est en faisant des fautes qu'on apprend.</i>
<i>Nadie tienda más la pierna de cuanto fuere larga la sábana.</i>	SP, II, 53	√	√	√		√	<i>Il ne faut pas étendre la jambe plus que le drap.</i>
<i>Ni quito rey, ni pongo rey, sino ayúdome a mí, que soy mi señor.</i>	SP, II, 60	√	√	√			<i>Je ne quitte ni ne change mon roi, je ne fais que me secourir moi-même.</i>

<i>Ni tome cohecho, ni pierda derecho.</i>	DQ, II, 32	√	√			√	<i>Pas de corruption, mais pas de perte du droit.</i>	
<i>Sin perdonar derecho ni llevar cohecho.</i>	SP, II, 49	√					<i>Pas de corruption, mais pas de perte du droit.</i>	
<i>No con quien naces, sino con quien paces.</i>	SP, II, 10, 32; DQ, II, 68	√	√	√		√	<i>Dis-moi qui tu hantes, et je dirai qui tu es.</i>	
<i>No es de estima lo que poco cuesta.</i>	Don Luis, I, 43	√				√	<i>Ce qui s'apprend et s'acquiert facilement s'oublie et s'escoule prestement.</i>	
<i>No es la miel para la boca del asno.</i>	SP, I, 52	√		√		√	<i>Le miel n'est pas fait pour la gueule de l'âne.</i>	
<i>No es la miel..., etcétera.</i>	SP, II, 28	√					<i>Le miel n'est pas fait pour la gueule de l'âne.</i>	
<i>No es oro todo lo que reluce.</i>	SP, II, 33; doña Rodríguez, II, 48	√	√	√	√	√+	<i>Tout ce qui brille n'est pas or.</i>	
<i>No es posible que el mal ni el bien sean durables (No hay bien ni mal que cien años dure).</i>	DQ, I, 18					√	√+	<i>Les choses finissent par s'arranger.</i>
<i>No hay camino tan llano que no tenga algún tropezón o barranco.</i>	SP, II, 13	√	√				<i>Il n'y a chemin si uni où l'on ne trouve quelque fossé pour y trébucher.</i>	
<i>No hay cosa segura en esta vida.</i>	SP, I, 15	√		√			<i>Il n'y a rien d'assuré en cette vie.</i>	
<i>No hay regla sin excepción.</i>	Don Lorenzo, II, 18	√	√			√	√+	<i>Il n'y a pas de règle sans exception.</i>
<i>No hay memoria a quien el tiempo no acabe, ni dolor que muerte no consuma.</i>	DQ, I, 15	√						<i>Il n'y a mémoire à quoi le temps ne mette fin, ni douleur que la mort ne fasse parler.</i>
<i>No hemos conocido el bien, hasta que lo hemos perdido (No se conoce el bien hasta que se ha perdido).</i>	Ricote, II, 54	√	√	√			√	<i>Bien perdu, bien connu.</i>
<i>No pidas de grado lo que puedas tomar por fuerza.</i>	SP, I, 21		√	√				<i>Ne demande point de gré ce que tu peux prendre par force.</i>
<i>No quiero de tu capilla (No quiero, no quiero, pero echádmelo en la capilla).</i>	DQ, II, 42	√						<i>Je n'en veux pas, mais jette-le-moi dans mon capuchon.</i>
<i>No quiero perro con cencerro (No quiero nada, por bueno que parezca, que me acarree inconvenientes).</i>	SP, I, 23	√		√				<i>Je ne veux point de chien qui ait de sonnette au cou.</i>
<i>No sabe nadie el alma de nadie.</i>	SP, II, 14		√	√				<i>Nul ne peut savoir ce qu'un autre a dans l'âme.</i>
<i>No se ganó Zamora en una hora.</i>	DQ, II, 71	√	√	√	√		√+	<i>Paris ne s'est pas fait en un jour.</i>
<i>No se ha de mentar la soga en casa del ahorcado.</i>	SP, I, 25	√	√	√	√		√+	<i>Il ne faut point parler de corde dans la maison d'un pendu.</i>
<i>¿Dónde hallastes vos ser bueno el nombrar la soga en casa del ahorcado?</i>	DQ, II, 28	√	√					<i>Il ne faut point parler de corde dans la maison d'un pendu.</i>
<i>No se toman truchas... (a bragas enjutas).</i>	SP, II, 71	√	√	√				<i>Il n'y a point de plaisir sans peine.</i>
<i>Nunca lo bueno fue mucho (lo bueno poco dura).</i>	El cura, I, 6		√	√			√	<i>Les meilleures choses ont une fin.</i>
<i>Nunca segundas partes fueron buenas.</i>	Sansón, II, 4		√	√	√		√+	<i>Jamais secondes parties n'ont été bonnes.</i>
o								

<i>Ojos que no veen, corazón que no quiebra (Ojos que no ven, corazón que no siente).</i>	SP, II, 67	√	√	√	√	√+	<i>Loin des yeux, loin du cœur.</i>
P							
<i>Pagan a las veces justos por pecadores.</i>	Narrador, I, 7	√	√			√	<i>De tout temps, les petits ont pâti des sottises des grands.</i>
<i>Justos por pecadores tal vez pagan en mi tierra.</i>	Altisidora, II, 57			√			<i>De tout temps, les petits ont pâti des sottises des grands.</i>
<i>Para todo hay remedio, si no es para la muerte (Todo tiene remedio, menos la muerte).</i>	SP, II, 43; DQ, II, 64	√	√	√	√	√	<i>Il y a remède à tout, sauf à la mort.</i>
<i>Todas las cosas tienen remedio, si no es la muerte.</i>	SP, II, 10	√	√		√		<i>Il y a remède à tout, sauf à la mort.</i>
<i>Pedir cotufas en el golfo (Pedir lo imposible).</i>	SP, I, 30; II, 3, 20			√			<i>Sans chercher du miel dans le fleuve.</i>
<i>Pon lo tuyo en conejo y unos dirán que es blanco y otros que es negro.</i>	SP, II, 36	√	√	√		√	<i>Autant de têtes, autant d'avis.</i>
<i>Por el hilo se sacará el ovillo (Por el hilo se saca el ovillo).</i>	DQ, I, 4		√	√	√	√	<i>De fil en aiguille, à tout savoir on arrive.</i>
<i>Por el hilo sacaremos el ovillo.</i>	DQ, II, 12		√				<i>De fil en aiguille, à tout savoir on arrive.</i>
<i>Por el hilo del gitano sacó el ovillo de su asno.</i>	Narrador, I, 30		√				<i>De fil en aiguille, à tout savoir on arrive.</i>
<i>Por ese hilo que está ahí se saque el ovillo de todo.</i>	SP, I, 23		√				<i>De fil en aiguille, à tout savoir on arrive.</i>
<i>Por su mal le nacieron alas a la hormiga.</i>	SP, II, 33	√	√	√		√	<i>Quand les ailes poussent à la fourmi, c'est pour sa perte.</i>
<i>Quédense en esta caballeriza las alas de la hormiga.</i>	SP, II, 53	√					<i>Quand les ailes poussent à la fourmi, c'est pour sa perte.</i>
<i>Predicar en desierto... (Quien predica en el desierto pierde el sermón).</i>	DQ, II, 29, 67; Narrador, II, 6					√	<i>C'est peine perdue que de prêcher dans le désert.</i>
<i>Presto ha de serenar el tiempo (Tras la tempestad, viene la calma).</i>	DQ, I, 18					√	<i>Après la pluie, le beau temps.</i>
<i>(Pues) tenemos hogazas, no busquemos tortas (A falta de pan, buenas son tortas).</i>	Escudero del Bosque, II, 13	√			√	√	<i>Il faut se contenter du nécessaire.</i>
Q							
<i>Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.</i>	SP, II, 32	√	√		√	√+	<i>Cherche un bon protecteur, tu auras toujours bonheur.</i>
<i>El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.</i>	I, versos libro de DQ	√					<i>Cherche un bon protecteur, tu auras toujours bonheur.</i>
<i>Quien bien tiene y mal escoge, por bien que se enoje no se venga (por mal que le venga no se enoje).</i>	SP, I, 31	√	√	√			<i>Qui tient le bien et choisit le mal, pour bien qu'il en ait regret qu'il ne se vienne plaindre.</i>
<i>Quien busca el peligro, parece en él.</i>	SP, I, 20		√	√	√	√	<i>Qui joue avec le feu, se brûle.</i>
<i>Quien canta, sus males espanta.</i>	DQ, I, 22	√	√	√	√	√+	<i>Qui chante, ses maux enchante.</i>
<i>Quien destaja no baraja.</i>	SP, II, 7, 43	√	√	√		√	<i>Il ne faut aller aux mères sans crochet.</i>
<i>Quien la vido y la vee ahora, ¿cuál es el corazón que no llora?</i>	SP, II, 11	√		√		√	<i>Qui l'a vue alors et la voit maintenant, quel est le cœur qui ne pleure pas?</i>
<i>Quien las sabe, las tañe.</i>	SP, II, 59	√	√	√		√	<i>Cordonnier, pas plus haut que la chaussure.</i>

<i>Quien te cubre te descubre (quien te hace caballero cubierto hace más ostensibles tus deficiencias).</i>	Teresa, II, 5	✓	✓	✓			<i>Qui te couvre et découvre.</i>
<i>Quien te da el hueso no te querría ver muerta/muerto.</i>	Duquesa, II, 50	✓	✓	✓		✓	<i>Celui qui te donne un os ne veut pas te voir mort.</i>
<i>Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda.</i>	SP, II, 28	✓	✓	✓			<i>Qui pêche et s'amende à Dieu se recommande.</i>
<i>Quiera Dios que orégano sea, y no batanes (A Dios plega que orégano sea y no se nos vuelva alcaravea).</i>	SP, I, 21	✓					<i>Dieu veuille que ce soit de l'origan, et non des marteaux à foulon.</i>
<i>No quería que orégano fuese</i>	Duquesa, II, 36	✓					<i>Dieu veuille que ce soit de l'origan, et non des marteaux à foulon.</i>
<i>Quitada la causa se quita el pecado (Quien quita la ocasión, quita el pecado).</i>	SP, II, 67	✓	✓	✓		✓	<i>L'occasion fait le larron.</i>
<i>Quitando la causa, cesaría el efecto.</i>	Narrador, I, 7	✓	✓				<i>L'occasion fait le larron.</i>
R							
<i>Regostóse la vieja a los bledos... (no dejó verdes ni secos).</i>	SP, II, 69		✓	✓			<i>La vieille se régala de blettes... (et ne laissa ni les vertes ni les sèches).</i>
<i>Ruin sea quien por ruin se tiene.</i>	DQ, I, 21	✓	✓	✓			<i>Méchant soit qui pour méchant se tient.</i>
S							
<i>Saber donde aprieta el zapato.</i>	Ventero, I, 32; SP, II, 33		✓	✓		✓	<i>Chacun sait où le bât le blesse.</i>
<i>Ser el sastre del cantillo (que cosía de balde y ponía el hilo).</i>	Canónigo, I, 48			✓		✓	<i>Le tailleur du 'campillo', qui cousait en vain et mettait le fil.</i>
<i>Si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas (Cebo tenga el palomar, que palomas no han de faltar).</i>	DQ, II, 7	✓	✓	✓			<i>Si le pigeonnier ne manque de grain, il n'y aura non plus faute de pigeons.</i>
<i>Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo.</i>	Conductor de armas, II, 25		✓	✓		✓	<i>Comme l'abbé chante, le moine répond.</i>
<i>Sobre un huevo pone la gallina.</i>	SP, II, 7	✓	✓	✓		✓	<i>Il faut un commencement à tout.</i>
<i>Su San Martín se le llegará, como a cada puerco.</i>	SP, II, 62	✓	✓	✓		✓	<i>Rira bien qui rira le dernier.</i>
<i>A cada cerdo le llega su San Martín.</i>						✓	<i>Rira bien qui rira le dernier.</i>
T							
<i>Tal el tiempo, tal el tiento.</i>	Teresa, II, 50		✓	✓		✓	<i>Il faut prendre le temps comme il vient.</i>
<i>Cual el tiempo, tal el tiento.</i>	SP, II, 55		✓				<i>Il faut prendre le temps comme il vient.</i>
<i>Tan buen pan hacen aquí como en Francia.</i>	SP, II, 33			✓			<i>On cuit ici d'aussi bon pain qu'en France.</i>
<i>Tan presto se va el cordero como el carnero.</i>	SP, II, 7	✓	✓	✓		✓	<i>Autant meurt veau que vache.</i>
<i>La muerte también come cordero como carnero.</i>	SP, II, 20	✓	✓				<i>Autant meurt veau que vache.</i>
<i>La muerte con igual pie pisaba las altas torres de los reyes como las humildes chozas de los pobres</i>	SP, II, 20		✓				<i>Autant meurt veau que vache.</i>
<i>Tantas letras tiene un no como un sí.</i>	Guarda, I, 22	✓					<i>Il y a autant de lettres à un non qu'à un oui.</i>

<i>Tantas veces va el cantarillo a la fuente... y no te digo más (que al fin se rompe).</i>	DQ, I, 30	√	√	√		√	<i>Tant va la cruche à l'eau qu'à la fin elle se casse.</i>
<i>Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.</i>	SP, II, 43	√	√	√		√	<i>Tant va la cruche à l'eau qu'à la fin elle se casse.</i>
<i>Ha de ser mal para el cántaro.</i>	DQ, I, 20	√					<i>Tant va la cruche à l'eau qu'à la fin elle se casse.</i>
<i>Tanto es lo de más como lo de menos.</i>	SP, II, 4	√	√				<i>Autant vaut le plus que le moins.</i>
<i>Tanto vales cuanto tienes.</i>	SP, II, 43; Caldero, II, 20	√	√	√	√	√+	<i>Tant vaut l'homme, tant vaut la terre.</i>
<i>Tanto tienes, tanto vales.</i>					√	√+	<i>Tant vaut l'homme, tant vaut la terre.</i>
<i>Tanto vales cuanto tienes y tanto tienes cuanto vales.</i>	SP, II, 20	√	√	√	√		<i>Tant vaut l'homme, tant vaut la terre.</i>
<i>Tener dineros en mitad del golfo.</i>	Galeote, I, 22			√			<i>Un qui a de l'argent au milieu de la mer.</i>
<i>Ténganos el pie al errar y verá del que cosqueamos (No le habéis tenido el pie al herrar y Bien sé de qué pie cojeas).</i>	SP, II, 4			√			<i>Qu'il nous vienne un peu tenir le pied chez le maréchal, et il verra où nous boitons.</i>
<i>Toda afectación es mala.</i>	Maese Pedro, II, 26; DQ, II, 43			√			<i>Toute affectation ne vaut guère.</i>
<i>Toda comparación es odiosa.</i>	DQ, II, 23		√	√		√	<i>Toute comparaison est odieuse.</i>
<i>Las comparaciones son odiosas.</i>	DQ, II, 1		√	√			<i>Toute comparaison est odieuse.</i>
<i>Las comparaciones son siempre odiosas.</i>					√		<i>Toute comparaison est odieuse.</i>
<i>Todo saldrá en la colada (al final saldrá toda la verdad).</i>	SP, I, 20; II, 36			√			<i>Tout s'en ira en la lessive.</i>
<i>Tripas llevan corazón, que no corazón tripas(A barriga llena, corazón contento).</i>	SP, II, 47	√	√	√		√	<i>Ventre plein, cœur joyeux.</i>
<i>Tripas llevan pies, que no pies a tripas.</i>	SP, II, 34	√	√			√	<i>Ventre plein, cœur joyeux.</i>
U							
<i>Una golondrina no hace verano.</i>	DQ, I, 13	√	√	√		√	<i>Une hirondelle ne fait pas le printemps.</i>
<i>Un abismo llama a otro y un pecado a otro pecado.</i>	Roque, II, 60		√	√			<i>Un abîme en appelle un autre et un péché un autre péché.</i>
<i>Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña (Asno con oro, alcánzalo todo).</i>	SP, II, 35	√	√	√		√	<i>L'argent peut tout.</i>
<i>Un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado.</i>	SP, II, 20	√	√				<i>L'argent peut tout.</i>
<i>Un diablo parece a otro.</i>	SP, I, 31	√		√			<i>Un diable ressemble à l'autre.</i>
<i>Un mal llama a otro (Bien vengas, mal, si vienes solo).</i>	Dorotea, I, 28		√	√			<i>Un malheur n'arrive jamais seul.</i>
V							
<i>Váyase el diablo para diablo y el temor para mezquino (Váyase el diablo para puto).</i>	Duquesa, II, 35	√		√			<i>Le diable aille au diable, et la crainte au poltron.</i>
<i>Viose el perro en bragas de cerro.</i>	Sanchica, II, 50	√	√	√			<i>Le chien se vit en culottes de soie...</i>

<i>Viva la gallina, aunque sea con su pepita.</i>	Teresa, II, 5	√	√	√	√	√	<i>Vive la poule, eût-elle la pépie.</i>
<i>Viva la gallina, aunque con su pepita.</i>	SP, II, 65	√	√	√	√		<i>Vive la poule, eût-elle la pépie.</i>
Y							
<i>(Ya) está duro el alcacel para zampoñas.</i>	Sobrina, II, 73			√		√	<i>Lunettes et cheveux gris sont quittances d'amour.</i>
<i>Yo soy perro viejo, y no hay conmigo tus, tus (A perros viejos no hay tus tus).</i>	SP, II, 69			√		√	<i>Bon chien chasse de race.</i>
<i>Soy perro viejo y entiendo todo tus tus.</i>	SP, II, 33						<i>Bon chien chasse de race.</i>

2. Los refranes y el *Quijote*

Es interesante observar que la mayoría de los refranes que figuran en el *Quijote* están en boca de Sancho Panza. Es significativo que este personaje sea el ‘representante’ del uso de los refranes en la obra, ya que él no sabe leer ni escribir más que su nombre (*Don Quijote*, II, 43, 845). Aunque como representante de la cultura oral y popular, no emplea la cultura escrita para desenvolverse, sus enunciados fraseológicos demuestran una gran riqueza.

Por otro lado, también es cierto que Sancho utiliza demasiados refranes, y que casi no puede controlarse, aun cuando don Quijote se lo pide (*Don Quijote*, II, 43, 844). El propio Don Quijote también utiliza los refranes, por ejemplo a la hora de regañar a Sancho.

—No más refranes, Sancho —dijo don Quijote—, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento; y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes, y que te vayas a la mano en decirlos, pero paréceme que es predicar en desierto, y castigame mi madre, y yo trómpogelas.

—Paréceme —respondió Sancho— que vuesa merced es como lo que dicen: «Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra». Estáme reprehendiendo que no diga yo refranes, y ensártalos vuesa merced de dos en dos (*Don Quijote*, II, 67, 1027-1028).

Como ha notado Casillas (2009: 1), desde el punto de vista de ELE, muy pocos investigadores se han centrado en la cuestión del uso de los refranes en el *Quijote*⁶. Para este autor, los refranes se usan “como una técnica para manifestar el ideal de lenguaje de Cervantes, para reproducir el habla rústica y para añadir un toque humorístico al diálogo” (Casillas 2009: 9).

⁶ Desde el punto de vista literario y lingüístico cf., por ejemplo, los trabajos de Américo Castro (*El pensamiento de Cervantes*, 1925), Helmut A. Hatzfeld (*El Quijote como obra de arte del lenguaje*, 1949) y Ángel Rosenblat (*La lengua del Quijote*, 1971).

Sin duda, los refranes juegan un papel múltiple en el *Quijote* y hacen resaltar tanto el buen lenguaje como la lengua más rústica (cf. los trabajos de Colombi 1990, Estévez 1999, Bizzarri 2003 o Tarnovska 2005). Es importante señalar que los refranes también se usan de una manera irónica o humorística en la obra, por lo que resulta fundamental saber distinguir el sentido literal del figurado (Colombi 1989: 118-1119); tarea que proponemos en nuestra propuesta didáctica para la enseñanza de los refranes del *Quijote* en ELE. Para aumentar la importancia del contexto a la hora de descifrar el ‘mensaje’ de muchos refranes es necesario recordar que varios de los refranes incluidos en la tabla-corporis precedente son creaciones ‘propias’ de los personajes de la obra. Así cuando don Quijote dice que *Dulcinea es hija de sus obras* (*Don Quijote*, II, 32, 777), el caballero andante está haciendo referencia directa al refrán *Cada uno es hijo de sus obras* y lo adapta al contexto en que habla (cf. Rodríguez Valle 2008 sobre la creación de los refranes en el *Quijote*).

3. Propuesta didáctica para la enseñanza de los refranes del *Quijote* en ELE

En este apartado presentaremos la propuesta didáctica realizada, creación de actividades y ejercicios, para la enseñanza de los refranes del *Quijote* en clase de ELE. Estas actividades propuestas tienen como objetivo principal permitir a los alumnos “educar su voz” (Olaeta Rubio 1997: 456) en lengua española a través de los refranes de la obra cervantina. Creemos que esta ‘educación’ se puede realizar de dos maneras distintas. En primer lugar, tal y como propone Olaeta Rubio (1997), los refranes entran en el proceso de aprendizaje del español con respecto a la pronunciación y el reconocimiento de nuevos sonidos que no existen en la lengua materna del alumno, o que son diferentes. En segundo lugar, los estudiantes pueden aprender a discernir los diferentes contextos en los que se pueden aplicar los refranes, u otro tipo de dichos y sentencias. No se trata solo, pues, de saber pronunciar bien un refrán, sino de conocer las implicaciones culturales que conlleva y que pueden ser diferentes de una cultura a otra. Es posible enseñar español de modo que el alumno pueda mejorar su conocimiento y su nivel de lengua, y a la vez ofrecer una conciencia que le permita emplear algunos de los refranes en su conversación diaria. Conociendo los refranes, los estudiantes podrán leer ‘mejor’ el *Quijote*, o cualquiera otra obra literaria que contenga refranes, además de entender un discurso oral o escrito en el que se empleen refranes. La ‘educación de la voz’ de los estudiantes consiste,

pues, en ofrecer las herramientas necesarias para penetrar con interés la nueva lengua que van aprendiendo.

Para la creación de las actividades hemos seguido los trabajos de Peñate Rivero (1995), Romera Pintor (1997), Olaeta Rubio (1997), Toledo Botaro (1999), Riotana (2008), Penadés Martínez (2008) y Sardelli (2010). En la mayoría de estas investigaciones se propone actividades de asociación y de definición de ciertos refranes. Nosotros hemos querido ampliar la presencia de los refranes en clase de ELE para vincularlos con la música (canciones) y proponer actividades un poco más ‘teóricas’ sobre la definición del refrán. En cuanto al apartado sobre la utilidad de los refranes para la enseñanza de la gramática, el trabajo de Penadés Martínez (2008) nos ha servido para establecer las bases necesarias en el aprendizaje de una lengua extranjera. Es de notar que las posibilidades son muchas a la hora de trabajar con los refranes en ELE. Aquí presentamos solo algunas actividades, adaptadas al *Quijote* y al contexto de nuestra investigación (estudiantes francófonos), directamente vinculadas con la obra y con los refranes que el alumno-lector puede encontrar en Cervantes. Las actividades, divididas por niveles (A1-C2), se presentan en varios apartados: 1) definición del refrán, 2) juegos de asociaciones, 3) situaciones para su uso, 4) el *Quijote* poco a poco y 5) elementos gramaticales.

3.1 Actividades para la definición del refrán

La primera actividad que un profesor debería introducir en una clase de ELE está ligada con la definición de los términos con los que se propone trabajar, en nuestro caso el ‘refrán’. Esta actividad es necesaria para todos los niveles, aunque se puede presentar de diferente manera según el grupo de estudiantes. Las definiciones deben ser claras, tanto en la lengua de aprendizaje como en la lengua materna de los alumnos, el francés. Si los alumnos entienden bien lo que son los refranes, será más fácil comprender los diferentes ejemplos introducidos en clase.

Estas actividades sobre la definición del refrán deben ser complementadas con otros datos, mencionados en el capítulo anterior. Además, no se debe olvidar que la correspondencia francesa de refrán es *proverbe*. Aunque no es necesario entrar en detalles en los primeros niveles, es importante dejar claro que un *proverbe* y un “proverbio” no representan exactamente los mismos conceptos, aunque se parezcan mucho (cf. Capítulo 2).

3.1.1 Actividad de definición del refrán, niveles A1-A2

A partir de la siguiente cita del *Quijote*, ¿qué se puede decir sobre los *refranes*?

“Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer muy verdadero, como todos lo son, por ser sentencias breves sacadas de la luenga y discreta experiencia [...]: *Iglesia o mar o casa real*” (*Don Quijote*, I, 39, 396).

3.1.2 Actividad de definición del refrán, niveles B1-B2

Esta actividad busca hacer entender a los alumnos la diferencia y la similitud entre un refrán y un *refrain*, el primero tiene como origen etimológico el segundo. No se trata de definir lo que es un refrán, sino de presentarlo en relación con sus orígenes etimológicos, haciendo que los alumnos puedan diferenciar a la vez y vincular el *refrain* en su lengua materna con el refrán que van conociendo en español. Se debe insistir en el efecto similar que tienen el refrán y el estribillo, en cuanto a la repetición de una idea clave para un grupo de personas. De la misma manera que un refrán se repite a través del tiempo, una canción se suele cantar repetidas veces por un colectivo dado.

La actividad también tiene como objetivo ofrecer un ejemplo de la presencia de los refranes en la vida moderna, por medio de un estilo de música concreto, el flamenco fusión del cantautor de Huelva Sergio Contreras (<http://www.sergio-contreras.com>). Esta actividad presenta a los alumnos la actualidad y presencia de los refranes en español moderno.

Tras repartir una copia de la canción a los alumnos, se escucha y se practica su comprensión oral. Se puede repetir para practicar también la expresión oral.

de Sergio Contreras

La primera risa igual no duele tanto,
La segunda, la cosa va cambiando,
Un padre de familia que con lo que tiene va
tirando,
Hoy en día, eso ya es un milagro,
Pero como siempre y en todos lados,
Aquí también hay tontos que se ríen de los
fracasados.

Pa' mi es un héroe,
Que cada día piensa en como llevar a la mesa,
Lo que a su mujer y a sus hijos les otorga por
naturaleza,
Y llora cuando está a solas,
Y piensa que toda su vida,
Ha estado dedicada a tener lo mejor pa' su
familia.

No se trata del dinero que uno tenga
No se trata del poder del que carezcas

El secreto está en saber
Que es tu forma de ser
Lo que le da el sentido a tu existencia

No se trata del dinero que uno tenga
No se trata del poder del que carezcas
El secreto está en saber
Que es tu forma de ser
Lo que le da el sentido a tu existencia

No se trata de cómo seas,
Se trata de cuánto tengas,
Hoy en día ese _____ cobra más que nunca su
presencia.

Ya dan igual tus valores personales.
Porque la gente se fija más en tu dinero
Que en tus cabales.
Eh ahí el problema,
Eh ahí las diferencias
El abuso de poder, las chulerías y to' esa mierda,
No te creas más que yo porque te compres ropa
de marca,
Ni te creas más que nadie
Ya que de sentimientos están vacías tus arcas.

No se trata del dinero que uno tenga
No se trata del poder del que carezcas
El secreto está en saber
Que es tu forma de ser
Lo que le da el sentido a tu existencia

No se trata del dinero que uno tenga
No se trata del poder del que carezcas
El secreto está en saber
Que es tu forma de ser
Lo que le da el sentido a tu existencia

A toda esa gente de barrio,
A toda esa gente trabajadora
Que siempre con lo mínimo ha ido tirando,
No te dejes pisotear porque alguien tenga el
bolsillo
Más lleno que tú, o porque tenga una placa
O un cargo,
El abuso de poder es un delito
El sacar pa' comer de forma humilde no te hace
peor persona,
Ni un convicto,
Que nadie te trate por debajo de lo que vales,
Pues tú vales exactamente lo mismo
Que el resto de los mortales.

Preguntas

- a) ¿Tienen alguna pregunta o duda sobre el vocabulario empleado en la canción?
- b) ¿Qué palabras faltan en la canción? ¿Cuál sería el título de la canción, y por qué?
- c) Identificar el coro o estribillo de la canción.
- d) ¿Por qué piensan que el refrán está ubicado después del coro en la canción? ¿Qué idea busca transmitir el refrán? (Ideas claves: sintetizar el coro en pocas palabras y tener un impacto más fuerte).
- e) Durante la semana siguiente, observa tus hábitos y relaciona una situación que hayas vivido con el refrán de la canción. Escribe un breve párrafo para explicar esta relación entre el refrán y lo que te ocurrió.

3.1.3 Actividad de definición del refrán, niveles C1-C2

La actividad sobre la definición del refrán para los niveles más avanzados requiere un mayor conocimiento del refrán en general, y de la capacidad de analizar un pasaje del *Quijote*. Permite, entonces, desarrollar la capacidad de los alumnos para leer unos pasajes de la obra e identificar las ideas claves. No se trata de decir lo que uno piensa sobre los refranes, sino de analizar lo que los personajes del *Quijote* dicen del fenómeno. Antes de empezar, es importante hacer una lluvia de ideas para que quede claro para todos qué es un refrán. La autonomía del alumno es requerida para leer correctamente el texto, en voz alta o no, y para analizarlo.

Ejemplo 1

—También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.

—Eso Dios lo puede remediar —respondió Sancho—, porque sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo. Mas yo tendré cuenta de aquí adelante de decir los que convengan a la gravedad de mi cargo, que en casa llena, presto se guisa la cena, y quien destaja, no baraja, y a buen salvo está el que repica, y el dar y el tener, seso ha menester.

—¡Eso sí, Sancho! —dijo don Quijote. ¡Encaja, ensarta, enhila refranes, que nadie te va a la mano! ¡Castígame mi madre, y yo trómpogelas! Estoyte diciendo que escuses refranes, y en un instante has echado aquí una letanía dellos, que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Úbeda. Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja. (*Don Quijote*, II, 43, 844).

Ejemplo 2

—Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato. Pero, ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría que fuese por lana y volviese trasquilada; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y quitada la causa, se quita el pecado, y ojos que no ven, corazón que no quiebra, y más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.

—No más refranes, Sancho —dijo don Quijote—, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento; y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes, y que te vayas a la mano en decirlos, pero pareceme que es predicar en desierto, y castígame mi madre, y yo trómpogelas.

—Paréceme —respondió Sancho— que vuesa merced es como lo que dicen: «Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra». Estáme reprehendiendo que no diga yo refranes, y ensártalos vuesa merced de dos en dos.

—Mira, Sancho —respondió don Quijote—: yo traigo los refranes a propósito, y vienen cuando los digo como anillo en el dedo, pero tráelos tú tan por los cabellos, que los arrastras, y no los guías; y si no me acuerdo mal, otra vez te he dicho que los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios, y el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia. Pero dejémonos desto, y pues ya viene la noche retirémonos del camino real algún trecho, donde pasaremos esta noche, y Dios sabe lo que será mañana (*Don Quijote*, II, 67, 1027-1028).

Preguntas

A partir de los dos pasajes del *Quijote*:

- a) Busca e identifica los refranes y su significado.
- b) Define el refrán, según lo que proponen los personajes acerca de este tipo de enunciado.
- c) ¿Sancho está de acuerdo con lo que le dice don Quijote? ¿De qué se queja Sancho?

3.2 Juego de asociaciones

Los juegos de asociaciones, aunque puedan parecer simples a primera vista, son esenciales. Permiten desarrollar la capacidad de los alumnos de reconocer un refrán solamente a partir de su primera parte, automatizando su capacidad para reconocerlos en la vida real. El juego de asociación consiste en unir dos partes de un mismo refrán de tal manera que esté completo el enunciado. La actividad se puede realizar de distinta manera según el nivel de los alumnos, y para diversificar el modo de aprendizaje. Además, como es posible que los alumnos no conozcan todavía todos los refranes, el ejercicio permite desarrollar su capacidad para juntar dos partes de una misma frase de manera lógica, según el tiempo verbal y el tema de la frase. Después de identificar un refrán es necesario introducir el significado de cada uno, para luego poder usarlo con plena conciencia.

3.2.1 Juego de asociaciones, niveles A1-A2

La actividad está pensada para los últimos días de un curso de ELE, cuando el alumno ya tenga un cierto dominio de las estructuras sintácticas del español y un léxico adecuado.

Las dos mitades de un mismo refrán se presentan en hojas distintas, de tal manera que un alumno tenga la primera parte y otro la segunda. El primer alumno dice la primera parte del refrán y el

otro debe contestar con la mitad correspondiente que crea ser la buena opción. A la mitad de la actividad se cambia el rol del alumno, de modo que el segundo es el ahora comienza el refrán y el primero el que lo completa. Este ejercicio permite desarrollar la comprensión escrita y la expresión oral, y los alumnos pueden perfeccionar el conocimiento de ciertos refranes. Para terminar, los alumnos pueden discutir sobre el significado de los refranes y compartir las ideas con todo el grupo.

A		Estudiante 1
1		<i>Hombre prevenido...</i>
2		<i>Nadie diga:...</i>
3		<i>Quien busca el peligro...</i>
4		<i>Para todo hay remedio, ...</i>
5		<i>Ojos que no ven, ...</i>
B		
6		<i>buena sombra le cobija.</i>
7		<i>mañana por mí.</i>
8		<i>y serás uno de ellos.</i>
9		<i>fueron buenas.</i>
10		<i>aprieta el zapato.</i>

A		Estudiante 2
a		<i>si no es para la muerte.</i>
b		<i>parece en él.</i>
c		<i>vale por dos.</i>
d		<i>corazón que no siente.</i>
e		<i>"desta agua no beberé."</i>
B		
f		<i>Júntate con los buenos...</i>
g		<i>Nunca segundas partes...</i>
h		<i>Quien a buen árbol se arrima...</i>
i		<i>Saber donde...</i>
j		<i>Hoy por ti...</i>

3.2.2 Juego de asociaciones, niveles B1-B2

Para los niveles B1-B2 el juego de asociaciones se puede realizar en parejas o en grupos.

Asocia una cifra de la columna de la izquierda con una letra de la columna de la derecha para formar un refrán completo.

1. <i>A buen entendedor...</i>	a) <i>que mañana.</i>
2. <i>Quien canta...</i>	b) <i>es madre de la ciencia.</i>
3. <i>En cada tierra...</i>	c) <i>pocas palabras bastan.</i>
4. <i>La experiencia...</i>	d) <i>con este hueso.</i>
5. <i>Antes hoy...</i>	e) <i>sus males espanta.</i>
6. <i>Cada uno...</i>	f) <i>tienen oídos.</i>
7. <i>Las paredes...</i>	g) <i>es hijo de sus obras.</i>
8. <i>Cada oveja...</i>	h) <i>su uso.</i>
9. <i>A otro perro...</i>	i) <i>con su pareja.</i>
10. <i>Muchos pocos...</i>	j) <i>es madre de la buena ventura.</i>
11. <i>La diligencia...</i>	k) <i>hacen un mucho.</i>

Después de ‘crear’ los refranes, se comparte las respuestas con la clase. Luego, junta los refranes con la definición completa.⁷

1. <i>A buen entendedor pocas palabras bastan</i>	a) Para aliviar los males, conviene buscar alguna diversión.
2. <i>Quien canta sus males espanta.</i>	b) Hay que ser muy activo y decidido para conseguir las cosas.
3. <i>En cada tierra su uso.</i>	c) Aconseja no mostrarse perezosos sino todo lo contrario, ser diligentes en hacer el trabajo pendiente.
4. <i>La experiencia es madre de la buena ventura.</i>	d) Se conoce y se aprecia a las personas por lo que hacen y por su manera de hacerlo.
5. <i>Antes hoy que mañana.</i>	e) Se emplea para rechazar un abuso o un ofrecimiento engañoso o impertinente. Quien lo dice da a entender que no acepta pasar por tonto.
6. <i>Cada uno es hijo de sus obras.</i>	f) Una persona despierta e inteligente entiende rápidamente lo que le dicen sin necesidad de entrar en detalles.
7. <i>Las paredes tienen oídos.</i>	g) Conviene adaptarse a los usos y costumbres del lugar donde uno viva o adonde uno vaya.
8. <i>Cada oveja con su pareja.</i>	h) El uso y el conocimiento práctico juegan un papel muy importante en la enseñanza.
9. <i>A otro perro con ese hueso.</i>	i) No se debe desechar las ganancias cortas por insignificantes que puedan parecer, pues son elevadas si se las reúne.
10. <i>Muchos pocos hacen un mucho.</i>	j) Conviene que cada uno se relacione y contraiga matrimonio con los de su categoría o con quienes tengan gustos parecidos.
11. <i>La diligencia es madre de la buena ventura.</i>	k) Recomienda ser prudente al decir algo que se desea permanezca secreto, porque puede darse a conocer.

⁷ Las definiciones propuestas provienen del refranero en línea (<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>).

3.2.3 Juego de asociaciones, niveles C1-C2

Para los niveles avanzados se puede diseñar una actividad de asociación de refranes como tarea que los alumnos llevan a casa y preparan para la siguiente clase. El propósito es que los alumnos desarrollen su capacidad para buscar información por su cuenta y escriban un texto de cierta amplitud (mínimo 10-15 líneas). Según el número de alumnos en clase, se escribe la primera mitad de los refranes en pequeños pedazos de papel y se introducen en una bolsa. Cada estudiante debe tomar un papel y analizar el refrán. En la siguiente clase, el estudiante presenta su refrán a los demás alumnos y todos opinan de los resultados presentados.

Los objetivos son los siguientes:

- a) Escribir el refrán entero.
- b) Escribir el sentido del refrán en español.
- c) Buscar su correspondencia francesa e indicar si tiene el mismo significado que en español. Indicar si tiene elementos diferentes.
- d) Buscar una situación a la que se pueda aplicar el refrán para ejemplificar su uso. Escribir un texto breve (10-15 líneas) para ilustrar ese uso del refrán.

3.3 Situaciones para el uso de refranes

Después de haber realizado actividades para completar refranes, es necesario poder usarlos y asociarlos a un contexto determinado. En primer lugar, se puede pedir a los alumnos que escriban una frase que incluya alguno de los refranes vistos en el apartado 2.2; cada refrán puede ser usado en un contexto dado. En segundo lugar, para introducir nuevos refranes, se proponen actividades que desarrollen en el alumno su capacidad de vincular de manera lógica un refrán con una situación concreta. De este modo, con ejemplos aplicados a situaciones cotidianas, los refranes pueden ser considerados como un componente de la vida diaria.

3.3.1 Situaciones para el uso de refranes, niveles A1-A2

Asocia el refrán adecuado con la situación descrita.

1. *Una golondrina no hace verano.*
2. *No hay cosa segura en esta vida.*
3. *Donde una puerta se cierra, otra se abre.*

4. *No hay regla sin excepción.*
5. *El asno sufre la carga, más no la sobrecarga.*
6. *Donde menos se piensa, salta la liebre.*
7. *De noche, todos los gatos son pardos.*

- a) Mi hermano siempre dice que lo menos esperado siempre surge de la nada.
- b) Mi madre me aconseja que no desespere, porque lo que no resulta bien en un momento dado puede abrir las puertas a cosas mejores.
- c) Mi papá siempre me dice que hay que trabajar duro en la vida, porque las cosas siempre van cambiando.
- d) Cuando quiero saber por qué motivo una persona actúa de modo diferente, mi compañera de trabajo siempre me dice que...
- e) Cuando le digo a mi mejor amiga que he encontrado al hombre de mi vida, ella me dice que no debería precipitarme y mejor esperar para conocerle mejor.
- f) Con la experiencia que tiene, mi abuela dice que las personas no son siempre lo que aparentan ser.
- g) Mi madre siempre me dice que puede aguantar muchas cosas, pero que cuando está harta, ya no tolera nada.

3.3.2 Los refranes en contexto, niveles B1-B2

Determina el significado de cada refrán (en cursiva) ayudándote para ello del contexto previo en el cual se encuentra.

- a) De estudiante, revisaba durante horas mis cuadernos para mis exámenes. Podía estudiar durante tiempo que ya no sentía que me había costado tanta energía esta actividad mental. Como se suele decir, *la letra con sangre entra*.
- b) La familia de mi papá era muy pobre cuando él nació. Su abuela hacía de comer para los 15 hijos que tenía. No podía darles mucho, pero *más vale algo que nada*, decía ella.
- c) Mi abuela ha ido toda su vida a recoger fresas durante el verano. Cada verano, llevaba una gran caja de fresas para cada uno de sus hijos. Mi abuela acaba de cumplir 85 años y su espalda ya no le permite hacer ese trabajo. Con tristeza dice que *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*.
- d) Cuando una persona joven muere muchos dicen que es una muerte injusta, ya que casi no ha vivido. Es muy triste, pero *tan presto se va el cordero como el carnero*.

- e) Mi amiga nunca se conforma con lo que tiene. Acaba de terminar una relación estable con un hombre que amaba porque encontró a otro hombre que gana más dinero, pero sin saber si lo ama realmente. *¿Cuándo va a entender que más vale pájaro en mano que ciento volando?*
- f) Me sorprende comprobar que cada día aprendo cosas nuevas de la vida humana. Cuando me doy cuenta de ello, recuerdo que mi mamá decía que *nadie nace enseñado*.
- g) Hay problemas en todos lados, pero *en otras casas cuecen habas, y en la mía, a calderadas*.

3.3.3 Preguntas variadas, niveles C1-C2

La actividad propuesta para este nivel tiene en cuenta refranes que presentan particularidades semánticas o que permiten una elaboración más compleja en cuanto a su definición. Las preguntas, sobre los distintos refranes del *Quijote*, se pueden hacer a los alumnos por separado o en grupos.

- a) *¿Cómo se pueden aplicar los refranes Cuando a Roma fueres haz como vieres y En cada tierra su uso* a la sociedad actual?
- b) En el siguiente pasaje, determina el refrán y explícalo. *¿Cuál es la referencia mitológica?*
 “Suma era la alegría que llevaba consigo Sancho viéndose, a su parecer, en privanza con la duquesa, porque se le figuraba que había de hallar en su castillo lo que en la casa de don Diego y en la de Basilio, siempre aficionado a la buena vida, y, así, tomaba la ocasión por la melena en esto del regalarse cada y cuando que se le ofrecía” (*Don Quijote* II, 31, 761).
- c) A Sancho le gusta decir el refrán *Desnudo nació, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano*. *¿Qué puedes decir del refrán en el siguiente pasaje?*
 “En efecto, yo entré desnudo en el gobierno y salgo desnudo dél, y así podré decir con segura conciencia, que no es poco: ‘Desnudo nació, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano’” (*Don Quijote*, II, 57, 948).
- d) La importancia de Dios y de la religión católica en época de Cervantes era mayor que hoy en día. *¿Qué puedes decir de los siguientes refranes en relación con la imagen de Dios?*
El hombre pone y Dios dispone.
Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga.
- e) *¿Estás de acuerdo con el refrán Haz lo que tu amo te manda y siéntate con él a la mesa?*
- f) Si se dice que una persona actúa de acuerdo con el refrán *De la abundancia del corazón habla la boca*, *¿cómo actúa esta persona?*

- g) ¿Qué relación tienen los refranes *Las apariencias engañan* y *No es oro todo lo que reluce*?
- h) Don Quijote pasa por muchas aventuras que no resultan siempre bien. En el siguiente pasaje, ¿cómo vive don Quijote sus infortunios?
- Sábetete, Sancho, que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro. Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas, porque no es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca. Así que no debes congojarte por las desgracias que a mí me suceden, pues a ti no te cabe parte dellas.
- i) ¿Qué quiere decir don Quijote cuando dice que *Tantas veces va el cantarillo a la fuente... y no te digo más*? ¿Qué efecto tiene el hecho de no terminar su refrán sino añadiendo “y no te digo más”?
- Ahora te disculpo —dijo don Quijote— y perdóname el enojo que te he dado, que los primeros movimientos no son en manos de los hombres.
- Ya yo lo veo —respondió Sancho— y, así, en mí la gana de hablar siempre es primero movimiento, y no puedo dejar de decir, por una vez siquiera, lo que me viene a la lengua.
- Con todo eso —dijo don Quijote— mira, Sancho, lo que hablas, porque tantas veces va el cantarillo a la fuente..., y no te digo más.
- j) ¿Qué sugiere el refrán *Donde las dan, las toman*?

3.4 El *Quijote* poco a poco

En esta sección presentamos varias actividades que pueden llevarse a cabo con los estudiantes de niveles avanzados de cégep. El objetivo último es conocer y repasar algunos de los refranes e iniciarles, de manera progresiva, a la lectura de ciertos pasajes del *Quijote*. Para ello, seleccionamos siete momentos de la obra. Recordamos que la intención primera de los ejercicios es de carácter lingüístico, no literario; pues los alumnos tienen ya en el currículo del cégep una asignatura de Literatura. Si la lectura de los textos se realiza en la clase, el profesor puede explicar en voz alta el vocabulario desconocido; si, por el contrario, la actividad se manda como tarea para casa, el alumno deberá emplear el diccionario, según sus conocimientos y nivel de español, como parte del ejercicio y comprensión de la lectura.

3.4.1 Discusión entre Sancho y Teresa sobre el casamiento de su hija Sanchica

Para los niveles A1-B1 se puede trabajar con el refrán *La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa* para explicar que, en época de Cervantes, lo importante era la honra de la mujer, que permanecía intacta al quedarse en casa. Teniendo la “pierna quebrada”, la mujer no podía salir y no corría el riesgo de ensuciar su honra.

Para los niveles B2-C2 podemos introducir el siguiente pasaje del *Quijote* para presentar el refrán en su contexto literario. En el siguiente pasaje:

- a) Busca los refranes y da su significado.
- b) ¿Crees que los refranes todavía se aplican a la vida moderna?
- c) Explica las diferencias de parecer entre Sancho y su mujer Teresa.
- d) Según tu opinión, ¿quién busca ser auténtico y por qué?

—¿No te parece, animalia—prosiguió Sancho—, que será bien dar con mi cuerpo en algún gobierno provechoso que nos saque el pie del lodo? Y cátese a Mari Sancha con quien yo quisiere, y verás como te llaman a ti «doña Teresa Panza» y te sientas en la iglesia sobre alcatifa, almohadas y arambeles, a pesar y despecho de las hidalgas del pueblo. ¡No, sino estaos siempre en un ser, sin crecer ni menguar, como figura de paramento! Y en esto no hablemos más, que Sanchica ha de ser condesa, aunque tú más me digas.

—¿Veis cuanto decís, marido? —respondió Teresa—. Pues, con todo eso, temo que este condado de mi hija ha de ser su perdición. Vos haced lo que quisiéredes, ora la hagáis duquesa o princesa, pero séos decir que no será ello con voluntad ni consentimiento mío. Siempre, hermano, fui amiga de la igualdad, y no puedo ver entonos sin fundamentos. «Teresa» me pusieron en el bautismo, nombre mondo y escueto, sin añadiduras ni cortapisas, ni arrequives de *dones* ni *donas*; «Cascajo» se llamó mi padre; y a mí, por ser vuestra mujer, me llaman «Teresa Panza» (que a buena razón me habían de llamar «Teresa Cascajo», pero allá van reyes do quieren leyes), y con este nombre me contento, sin que me le pongan un *don* encima que pese tanto, que no le pueda llevar, y no quiero dar que decir a los que me vieren andar vestida a lo condesil o a lo de gobernadora, que luego dirán: «¡Mirad qué entonada va la pazpuerca! Ayer no se hartaba de estirar de un copo de estopa, y iba a misa cubierta la cabeza con la falda de la saya, en lugar de manto, y ya hoy va con verdugado, con broches y con entono, como si no la conociésemos». Si Dios me guarda mis siete, o mis cinco sentidos, o los que tengo, no pienso dar ocasión de verme en tal aprieto. Vos, hermano, idos a ser gobierno o ínsulo, y entonaos a vuestro gusto, que mi hija ni yo por el siglo de mi madre que no nos hemos de mudar un paso de nuestra aldea: la mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa; y la doncella honesta, el hacer algo es su fiesta. Idos con vuestro don Quijote a vuestras aventuras y dejadnos a nosotras con nuestras malas venturas, que Dios nos las

mejorará como seamos buenas; y yo no sé, por cierto, quién le puso a él *don* que no tuvieron sus padres ni sus agüelos (*Don Quijote*, II, 5, 574).

3.4.2 El papel de la mujer

En el siguiente pasaje:

- a) Encuentra el refrán que trata de la mujer. ¿Qué opinas del refrán? ¿Crees que este refrán es favorable a la mujer?
- b) ¿Cómo se podría vincular este refrán con los del ejercicio precedente?

—Podrá ser —replicó don Quijote—. Y en efecto ¿qué dice Teresa?

—Teresa dice —dijo Sancho— que ate bien mi dedo con vuestra merced, y que hablen cartas y callen barbas, porque quien destaja no baraja, pues más vale un toma que dos te daré. Y yo digo que el consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco (*Don Quijote*, II, 7, 584).

3.4.3 La comida en los refranes

En la época de Cervantes el conocimiento y la manipulación de otros hábitos alimenticios y de otras comidas no era tan habitual y posible como hoy en día, razón por la cual el pan era un alimento muy importante. Esta idea está presente en un refrán del siguiente pasaje de la obra.

- a) ¿Cuál es este refrán?
- b) Para ti, ¿qué significa el refrán?
- c) ¿Qué nos puede enseñar el refrán sobre el papel de la comida en nuestra sociedad actual?

Esta manera se lamentaba Sancho Panza, y su jumento le escuchaba sin responderle palabra alguna: tal era el aprieto y angustia en que el pobre se hallaba. Finalmente, habiendo pasado toda aquella noche en miserables quejas y lamentaciones, vino el día, con cuya claridad y resplandor vio Sancho que era imposible de toda imposibilidad salir de aquel pozo sin ser ayudado, y comenzó a lamentarse y dar voces, por ver si alguno le oía; pero todas sus voces eran dadas en desierto, pues por todos aquellos contornos no había persona que pudiese escucharle, y entonces se acabó de dar por muerto.

Estaba el rucio boca arriba, y Sancho Panza le acomodó de modo que le puso en pie, que apenas se podía tener; y sacando de las alforjas, que también habían corrido la misma fortuna de la caída, un pedazo de pan, lo dio a su jumento, que no le supo mal, y díjole Sancho, como si lo entendiera:

—Todos los duelos con pan son buenos (*Don Quijote*, II, 55, 938).

3.4.4 Tanto tienes, tanto vales

Este ejercicio se propone como continuidad a la actividad del punto 3.5 sobre la canción de Sergio Contreras.

- a) Identifica los refranes en el siguiente pasaje y da su significado.
- b) En el pasaje hay un refrán que ha sido modificado. ¿Por qué?
- c) Explica la similitud entre este refrán y el de la canción de Sergio Contreras.

—¡A la barba de las habilidades de Basilio!, que tanto vales cuanto tienes, y tanto tienes cuanto vales. Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una agüela mía, que son el tener y el no tener, aunque ella al del tener se atenía; y el día de hoy, mi señor don Quijote, antes se toma el pulso al haber que al saber: un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado. Así que vuelvo a decir que a Camacho me atengo, de cuyas ollas son abundantes espumas gansos y gallinas, liebres y conejos; y de las de Basilio serán, si viene a mano, y aunque no venga sino al pie, aguachirle.

—¿Has acabado tu arenga, Sancho? —dijo don Quijote.

—Habréla acabado —respondió Sancho—, porque veo que vuestra merced recibe pesadumbre con ella; que si esto no se pusiera de por medio, obra había cortada para tres días.

—Plega a Dios, Sancho —replicó don Quijote—, que yo te vea mudo antes que me muera (*Don Quijote*, II, 20, 685).

3.4.5 Discusión entre Sancho y don Quijote antes del episodio del yelmo de Mambrino

Como es bien sabido, Don Quijote y Sancho Panza viven muchas aventuras que no acaban siempre bien. Explica el pensamiento de Don Quijote sobre su mala suerte a partir del refrán que se encuentra en el siguiente pasaje:

—Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: Donde una puerta se cierra, otra se abre. Dígolo porque si anoche nos cerró la ventura la puerta de la que buscábamos, engañándonos con los batanes, ahora nos abre de par en par otra, para otra mejor y más cierta aventura, que si yo no acertare a entrar por ella, mía será la culpa, sin que la pueda dar a la poca noticia de batanes ni a la escuridad de la noche. Digo esto porque, si no me engaño, hacia nosotros viene uno que trae en su cabeza puesto el yelmo de Mambrino, sobre que yo hice el juramento que sabes (*Don Quijote* I, 21, 191).

3.4.6 Historia del cautivo

En el siguiente pasaje el cautivo cuenta su historia (Cap. 39 de la primera parte).

¿Por qué el refrán *Iglesia, o mar, o casa real* se aplica particularmente a su familia?

—En un lugar de las montañas de León tuvo principio mi linaje, con quien fue más agradecida y liberal la naturaleza que la fortuna, aunque en la estrechez de aquellos pueblos todavía alcanzaba mi padre fama de rico, y verdaderamente lo fuera si así se diera maña a conservar su hacienda como se la daba en gastalla; y la condición que tenía de ser liberal y gastador le procedió de haber sido soldado los años de su juventud, que es escuela la soldadesca donde el mezquino se hace franco, y el franco, pródigo, y si algunos soldados se hallan miserables, son como monstruos, que se ven raras veces. Pasaba mi padre los términos de la liberalidad y rayaba en los de ser pródigo, cosa que no le es de ningún provecho al hombre casado y que tiene hijos que le han de suceder en el nombre y en el ser. Los que mi padre tenía eran tres, todos varones y todos de edad de poder elegir estado. Viendo, pues, mi padre que, según él decía, no podía irse a la mano contra su condición, quiso privarse del instrumento y causa que le hacía gastador y dadivoso, que fue privarse de la hacienda, sin la cual el mismo Alejandro pareciera estrecho. Y, así, llamándonos un día a todos tres a solas en un aposento, nos dijo unas razones semejantes a las que ahora diré: «Hijos, para deciros que os quiero bien basta saber y decir que sois mis hijos; y para entender que os quiero mal basta saber que no me voy a la mano en lo que toca a conservar vuestra hacienda. Pues para que entendáis desde aquí adelante que os quiero como padre, y que no os quiero destruir como padrastro, quiero hacer una cosa con vosotros que ha muchos días que la tengo pensada y con madura consideración dispuesta. Vosotros estáis ya en edad de tomar estado, o a lo menos de elegir ejercicio, tal que cuando mayores os honre y aproveche. Y lo que he pensado es hacer de mi hacienda cuatro partes: las tres os daré a vosotros, a cada uno lo que le tocare, sin exceder en cosa alguna, y con la otra me quedaré yo para vivir y sustentarme los días que el cielo fuere servido de darme de vida. Pero querría que, después que cada uno tuviese en su poder la parte que le toca de su hacienda, siguiese uno de los caminos que le diré. Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer muy verdadero, como todos lo son, por ser sentencias breves sacadas de la lengua y discreta experiencia; y el que yo digo dice: “Iglesia o mar o casa real”, como si más claramente dijera: “Quien quisiere valer y ser rico siga o la Iglesia o navegue, ejercitando el arte de la mercancia, o entre a servir a los reyes en sus casas”; porque dicen: “Más vale migaja de rey que merced de señor”. Digo esto porque querría y es mi voluntad que uno de vosotros siguiese las letras, el otro la mercancia, y el otro sirviese al rey en la guerra, pues es dificultoso entrar a servirle en su casa; que ya que la guerra no dé muchas riquezas, suele dar mucho valor y mucha fama. Dentro de ocho días os daré toda vuestra parte en dineros, sin defraudaros en un ardite, como lo veréis por la obra. Decidme ahora si queréis seguir mi parecer y consejo en lo que os he propuesto». Y mandándome a mí, por ser el mayor, que respondiese, después de haberle dicho

que no se deshiciese de la hacienda, sino que gastase todo lo que fuese su voluntad, que nosotros éramos mozos para saber ganarla, vine a concluir en que cumpliría su gusto, y que el mío era seguir el ejercicio de las armas, sirviendo en él a Dios y a mi rey. El segundo hermano hizo los mismos ofrecimientos y escogió el irse a las Indias, llevando empleada la hacienda que le cupiese. El menor, y a lo que yo creo el más discreto, dijo que quería seguir la Iglesia o irse a acabar sus comenzados estudios a Salamanca. Así como acabamos de concordarnos y escoger nuestros ejercicios, mi padre nos abrazó a todos, y con la brevedad que dijo puso por obra cuanto nos había prometido; y dando a cada uno su parte, que, a lo que se me acuerda, fueron cada tres mil ducados en dineros (porque un nuestro tío compró toda la hacienda y la pagó de contado, porque no saliese del tronco de la casa), en un mismo día nos despedimos todos tres de nuestro buen padre. Y en aquel mismo, pareciéndome a mí ser inhumanidad que mi padre quedase viejo y con tan poca hacienda, hice con él que de mis tres mil tomase los dos mil ducados, porque a mí me bastaba el resto para acomodarme de lo que había menester un soldado. Mis dos hermanos, movidos de mi ejemplo, cada uno le dio mil ducados; de modo que a mi padre le quedaron cuatro mil en dineros, y más tres mil que a lo que parece valía la hacienda que le cupo, que no quiso vender, sino quedarse con ella en raíces. Digo, en fin, que nos despedimos dél y de aquel nuestro tío que he dicho, no sin mucho sentimiento y lágrimas de todos, encargándonos que les hiciésemos saber, todas las veces que hubiese comodidad para ello, de nuestros sucesos, prósperos o adversos. Prometimoselo, y, abrazándonos y echándonos su bendición, el uno tomó el viaje de Salamanca, el otro de Sevilla, y yo el de Alicante, adonde tuve nuevas que había una nave ginovesa que cargaba allí lana para Génova (*Don Quijote*, I, 39, 395-396).

3.4.7 El segundo *Quijote*

Esta actividad se presenta como trabajo escrito que los alumnos deben hacer en casa. A partir del siguiente pasaje sobre el *Quijote* escrito por Avellaneda, el alumno debe explicar el refrán *A cada cerdo le llega su San Martín*. ¿Qué significa la referencia a San Martín?

Pasó adelante y vio que asimesmo estaban corrigiendo otro libro, y, preguntando su título, le respondieron que se llamaba la *Segunda parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, compuesta por un tal, vecino de Tordesillas.

—Ya yo tengo noticia deste libro —dijo don Quijote—, y en verdad y en mi conciencia que pensé que ya estaba quemado y hecho polvos por impertinente; pero su San Martín se le llegará como a cada puerco, que las historias fingidas tanto tienen de buenas y de deleitables cuanto se llegan a la verdad o la semejanza della, y las verdaderas tanto son mejores cuanto son más verdaderas.

Y diciendo esto, con muestras de algún despecho, se salió de la imprenta; y aquel mismo día ordenó don Antonio de llevarle a ver las galeras que en la playa estaban, de que Sancho se regocijó mucho, a causa que en su vida las había visto.

Avisó don Antonio al cuatralbo de las galeras como aquella tarde había de llevar a verlas a su huésped el famoso don Quijote de la Mancha, de quien ya el cuatralbo y todos los vecinos de la ciudad tenían noticia; y lo que le sucedió en ellas se dirá en el siguiente capítulo (*Don Quijote*, II, 62, 1000).

3.5 Elementos gramaticales

Para terminar nuestra propuesta de actividades, en esta sección presentamos, a modo de ejemplo, diversos refranes que pueden ser introducidos de manera libre para ilustrar alguno de los componentes gramaticales vistos en clase a lo largo de un curso formal. Cada refrán contiene un componente morfo-sintáctico que se aprende a lo largo de los cursos de ELE (A-C), por lo que se pueden enseñar o recordar en todos los niveles y en cualquier clase. Presentamos los refranes de acuerdo al grado de dificultad que tienen, de lo más sencillo a lo más complejo:

- La concordancia (género femenino y masculino): *A pecado nuevo, penitencia nueva. A la calva ocasión.*
- La concordancia (el plural): *Muchos pocos hacen un mucho. A dineros pagados, brazos quebrados.*
- El gerundio: *A Dios rogando y con el mazo dando.*
- El presente de indicativo: *Al buen callar llaman Sancho. A buen entendedor, pocas palabras bastan. Al buen pagador no le duelen prendas. Bien predica quien bien vive. Buen corazón quebranta mala ventura.*
- La forma verbal hay: *Del dicho al hecho, hay gran trecho.*
- El verbo estar: *En la tardanza está el peligro. Detrás de la cruz está el diablo.*
- El imperativo: *Cuando viene el bien, mételo en tu casa.*
- El futuro: *Al freír de los huevos lo verá. Quien bien te quiere te hará llorar.*
- El imperativo y el futuro: *Júntate a los buenos y serás uno de ellos. Nadie diga "desta agua no beberé". Pon lo tuyo en concejo y unos dirán que es blanco y otros que es negro. Más vale un "toma" que dos "te daré".*
- El pretérito perfecto simple o indefinido: *No se ganó Zamora en una hora. A quien Dios se la dio, San Pedro se la bendiga.*

Consideraciones finales

La realización del presente trabajo sobre los vínculos entre los refranes y el *Quijote* para la enseñanza de ELE nos ha permitido profundizar en las posibilidades que la literatura y la lengua en sí nos ofrece a la hora de compartirla con nuestros estudiantes de ELE. La idea principal que ha motivado este trabajo, basado en la experiencia propia como antigua alumna francófona y nueva profesora de ELE en Quebec, ha sido la convicción de que tanto los refranes, en particular, como la literatura, en general, siguen siendo recursos muy poco empleados en las clases de ELE en Quebec y en Canadá, pudiendo hablar incluso de un uso deficiente. De hecho, se constata que la introducción de la lectura del *Quijote* y el uso de sus refranes no han sido considerados como elementos didácticos. Por esta razón, nuestra investigación se ha desarrollado en tres partes: la primera de ellas se centra en los refranes de una manera específica, la segunda trata la relación de la literatura en ELE, y la tercera sobre el *Quijote* y las propuestas didácticas realizadas a partir de los refranes de esta obra literaria.

En primer lugar, se ha revisado el vínculo entre lo oral y lo escrito con los refranes, regresando para ello al origen propuesto para los enunciados fraseológicos. Hacemos resaltar la importancia de la oralidad al inicio del uso de los refranes, ya que toda forma escrita de la que tenemos constancia de ellos proviene primero de una fuente oral. Prueba de esta consideración es el caso de la civilización sumeria, donde es posible documentar los primeros casos de forma escrita y también de los primeros refranes conservados, los cuales vendrían a su vez de una fuente oral. También hemos observado la importancia de los refranes en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera a lo largo de la Edad Media, y del ‘universalismo’ de los refranes, en cuanto a su contenido, a través del tiempo. Por otra parte, el lado más culto de los enunciados fraseológicos, sobre todo de los proverbios, viene subrayado en relación con la Biblia. Esta gran fuente de proverbios ha servido de base para los sermones que se daban al pueblo y para educarle, gracias a su brevedad y a su capacidad de sintetizar una idea importante para una civilización dada.

En el primer capítulo también se han aclarado los diferentes términos fraseológicos existentes en español, como la *paremia*, el proverbio y el refrán. Para la *paremia*, insistimos en la importancia de acudir a la etimología griega para comparar el sentido

inicial del término con el sentido actual que se ha impuesto. Dentro de la categoría que engloba a los enunciados fraseológicos en el vocabulario paremiológico actual, presentamos la *paremia* como origen de los enunciados fraseológicos, y como frase que describe las ideas importantes que los hombres encuentran en su camino de vida y que pueden ir repitiendo, tal y como se repite una canción. De la misma manera, presentamos el término *proverbio* según el sentido literal que la palabra de origen latino propone: *pro* y *verbo*, esto es la propagación de una idea o de una creencia en la vida de los hombres. La definición de *refrán* es más amplia por la actualidad del término y por su empleo más frecuente. Explicamos que la diferencia entre el refrán y los demás términos paremiológicos reside en que es más reciente y, por tanto, está mejor considerado hoy en día y más vinculado con fuentes orales que el proverbio; con frecuencia apegado a su origen directamente bíblico. Estas definiciones son un aporte importante para la clase de ELE, ya que se basan en la etimología de los términos, y no en una definición ‘impuesta’ con posterioridad, que oculta en parte sus verdaderos significados.

La definición del refrán que presentamos está basada en la matriz de rasgos propuesta por Manero Richard (2011: 129). Diferenciamos los rasgos esenciales (tradicionalidad, condensación, relativa forma fija, generalidad, contenido sentencioso y entidad textual), de los rasgos opcionales (rima, supresiones, arcaísmos, bimetrismo, ritmo marcado, sintaxis recurrente, figuras retóricas, no particularización temporal, idiomatización y humor). Creemos que este tipo de definición permite enfocarnos directamente en los aspectos más importantes del refrán, y evitar detenernos en elementos circunstanciales e inclinados a causar ‘miedo’ en relación con los refranes. Por ejemplo, en vez de percibir los arcaísmos como un elemento fundamental de la definición del refrán, los vemos como un rasgo opcional que no debe asustar a los alumnos a la hora de abordar el tema de los refranes.

También presentamos la visión del uso de los refranes en la actualidad, y más específicamente en el Quebec, gracias a la encuesta llevada a cabo con jóvenes estudiantes de cégeps de la región de Montreal. Con este sencillo trabajo de campo, y con la revisión de algunas de las investigaciones sobre el uso de los refranes en la actualidad, hemos mostrado que los refranes todavía se usan de manera importante en nuestra sociedad. Una de las conclusiones más relevantes para los efectos didácticos de esta

investigación es que el profesor de ELE debe aclarar los diferentes términos para poder desarrollar la capacidad de los alumnos de captar los varios sentidos posibles de un refrán, dependiendo del contexto de uso. Además, la encuesta nos ha permitido mostrar que los jóvenes están interesados en aprender los refranes y que les confieren un valor ligado con la capacidad de enseñar los componentes de una lengua y de su cultura asociada.

En segundo lugar, presentamos la relación entre el refrán y el *proverbe* francés, siempre dentro de los fines de una clase de ELE. La conclusión más importante acerca de estos equivalentes terminológicos en las dos lenguas es que no se puede ofrecer una definición textual de los mismos. Por tanto, el profesor ha de dejar claro el significado de cada uno de los términos antes de continuar con la propuesta didáctica.

A continuación, hacemos un resumen del estado actual de la enseñanza de ELE en relación con el lugar que ocupan los enunciados fraseológicos en el *Marco común europeo de referencia*, en el *Plan curricular* y en el documento *Español, lengua tercera* del MELS. Una consideración importante que nos hacemos después del análisis de estos documentos oficiales es que los refranes ocupan muy poco espacio en el ámbito oficial, y que es necesario acudir a nuevos métodos para dar el valor que merecen los enunciados fraseológicos. En todos los documentos los refranes aparecen en la clase de ELE como una actividad más entre muchas otras, y no como un componente importante de la lengua, o como un elemento lingüístico cuya capacidad didáctica sería grande. No son considerados suficientemente.

En cuanto al papel de la literatura en clase de ELE, recordamos la poca importancia y el poco espacio que le es atribuido. Creemos que esta falta de interés nace de un miedo, tanto en los alumnos como en los profesores, que ven la literatura como un ‘esfuerzo’ grande y no como un aliado de la enseñanza. De este modo, llegamos a la conclusión de que lo importante que se debe realizar con un texto literario depende directamente de la tarea que uno (se) propone hacer con él. Por ello, es importante adaptar los objetivos de una clase a los métodos que uno como profesor puede emplear, pues un texto literario puede ser empleado, de manera consciente y completa, para introducir a los alumnos en la nueva cultura que van aprendiendo. El profesor y el alumno deben recordar que, al leer un texto, cada persona tiene sus propias imágenes mentales, y que estas pueden ir

cambiando gracias a nuevos ‘encuentros’, ya sea con otras personas o con otros textos literarios. Estos últimos permiten entonces desarrollar nuestras perspectivas sobre las cosas y nuestra capacidad para integrarse en nuevas situaciones.

Abordamos también la novela de *Don Quijote de la Mancha* en relación con los refranes de una manera más específica, dado que el corpus de refranes ha sido seleccionado a partir de esta obra. Los pocos estudios que se han realizado sobre el *Quijote* en relación con ELE no permiten considerar esta obra literaria como posible apoyo para la clase de ELE en los primeros niveles de aprendizaje. Al contrario, se suele admitir que es una novela demasiado ‘compleja’ como para traerla a la clase. Se niega, así, la posibilidad de enseñarla en los niveles A1-A2, y solo se considera la posibilidad de emplearla en los niveles avanzados (C1-C2), negando el aporte que puede tener el *Quijote* para alumnos de ELE. Desde nuestra perspectiva, creemos que es posible introducir ciertos elementos de esta obra, además de sus refranes, en clase de ELE de todos los niveles. El refrán, considerado como un tipo de literatura en sí mismo, permite desarrollar la capacidad de los alumnos para leer los diferentes sentidos de una frase o situación y para integrarse mejor en la cultura española. El *Quijote* y los refranes no deben entonces ser considerados como un conjunto de palabras sueltas, imposibles de ser integrados en una clase de ELE, sino como un útil didáctico más en la enseñanza de la lengua extranjera, lleno de sentidos y posibilidades para el desarrollo de las capacidades de los alumnos.

En tercer lugar, presentamos nuestro corpus, elaborado en forma de tabla-corpus recapituladora, con los refranes del *Quijote* seleccionados por Colombi (1989), Cantera Ortiz de Urbina y Sevilla Muñoz (2005), Tarnovska (2005), Barbadillo de la Fuente (2008) y el refranero en línea del *Centro Virtual Cervantes*. Esta tabla, aunque podría ser aún más completa, contiene 305 refranes (originales y variantes) y muestra la gran riqueza fraseológica de la obra al tiempo que permite consultar de forma rápida los refranes del *Quijote*. También permite ubicarlos fácilmente en la novela gracias a la referencia a los capítulos y a las páginas de la edición consultada. Creemos que puede ser un recurso útil para profesores y alumnos de ELE.

Por otro lado, es interesante notar que la mayoría de los refranes que aparecen en el *Quijote* salen de la boca de Sancho Panza. Sin embargo, aunque a primera vista se pueda pensar que son los personajes ‘populares’ los que usan más los refranes, el propio don

Quijote, representante de la cultura escrita, emplea muchos refranes. Más aún, don Quijote es el que prohíbe a Sancho el uso descontrolado de refranes, pero él los usa hasta el punto de crear refranes y adaptarlos al contexto y a los personajes de la novela. En este sentido, sería pertinente estudiar el papel que ocupan los refranes en la obra, en relación a la caracterización de los demás personajes.

Por último, incluimos nuestra propuesta didáctica (creación de actividades) para la enseñanza de los refranes del *Quijote* en ELE. La propuesta está compuesta por cinco categorías de actividades y con la combinación de ellas creemos que es posible introducir de manera progresiva los refranes y el *Quijote* en clase de ELE. Dividimos las actividades en definiciones, juegos de asociaciones, situaciones para el uso contextualizado de los refranes, el *Quijote* poco a poco y elementos gramaticales específicos que se pueden enseñar a partir de los refranes. Retomando la parte teórica del trabajo, en un primer momento se deben recordar y aclarar en la clase las definiciones de los términos fraseológicos que vamos a emplear; de este modo se despejarán las dudas que los alumnos puedan tener, sobre todo a causa de falsas asociaciones con su lengua materna (el francés), y con el término *proverbe* en particular. Las actividades, que algunos alumnos han juzgado interesantes, permiten la clarificación de los diferentes términos fraseológicos y, al estar divididas por niveles de enseñanza (A1-C2), se facilita su uso en clase. Las actividades que hemos preparado están pensadas para desarrollar el tema de los refranes en el *Quijote* en todos los niveles de enseñanza, de modo que todos los alumnos puedan integrar Lengua y Literatura en la adquisición que van desarrollando. Con todo, creemos que los alumnos podrán obtener conocimientos más profundos de la lengua y de la cultura hispánica al mezclar su aprendizaje del español con el del *Quijote*, obra cumbre de la literatura española y universal.

Para terminar, somos conscientes de las limitaciones de nuestro trabajo. Sabemos que es necesario crear y desarrollar otras actividades con referencia a los refranes y a la obra cervantina, así como continuar con la labor de introducirlos en clase de ELE. Además, sería interesante elaborar más actividades en relación con otras obras literarias contemporáneas, para comprobar el tratamiento que se hace hoy en día de los refranes en la literatura, y su aplicación en ELE. El trabajo ha constituido solo una primera aproximación al estudio de dos áreas, aparentemente incompatibles con la enseñanza de

ELE para muchas personas, como son los refranes y el *Quijote*, y hemos intentado mostrar que el uso de este hecho de la lengua y esta fuente literaria es posible, como complemento al programa general previsto de los cursos de los cégeps, en una clase de ELE en Quebec.

Referencias bibliográficas

- ACQUARONI MUÑOZ, Rosana. "La comprensión lectora." En Sánchez Lobato, Jesús e Isabel Santos Gargallo. *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*. Madrid: 2004, 943-967.
- ALBALADEJO GARCÍA, María Dolores. "Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica." *Marco ELE. Revista de didáctica ELE* 5 (2007): 1-51.
- ALSTER, Bendt. "Proverbs from Ancient Mesopotamia: Their History and Social Implications." *Proverbium* 10 (1993): 1-19.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude. "Las formas sentenciosas: un fenómeno lingüístico." *Revista de Investigación Lingüística* 13 (2010): 17-43.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude. "Les proverbes: un figement du deuxième type?" *Linx* 53 (2005): 17-33.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude. "Parole proverbiale et structures métriques." *Langages* 34.139 (2000): 6-26.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude. "Estructura métrica y función semántica de los refranes." *Paremia* 8 (1999): 25-36.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude. "Reflexiones críticas sobre la naturaleza y el funcionamiento de las paremias." *Paremia* 6 (1997): 43-54.
- ARORA, Shirley L. "Paremología hispanoamericana: ¿un campo en peligro de extinción?" *Paremia* 9 (2000): 35-42.
- ARORA, Shirley L. "Tradición, invención y autoridad en el refranero actual." *Paremia* 8 (1999): 37-46.
- ARORA, Shirley L. "Como decimos nosotros: The Transcultural Use of Spanish Proverbs." *Proverbium* 15 (1998): 37-58.
- ARORA, Shirley L. "Proverbs and Prejudice: *El Indio* in Hispanic Proverbial Speech." *Proverbium* 11 (1994): 27-46.
- ARORA, Shirley L. "The Perception of Proverbiality." *Proverbium* 1 (1984): 1-38.

- AYALA MEJÍA, Robinson. *Ecos de Don Quijote en el habla moderna de El Salvador: Los refranes españoles y su transmisión oral*. Universidad de Calgary, Memoria de maestría, 2007.
- BARBADILLO DE LA FUENTE, María Teresa. “Modelo de contribución al mínimo paremiológico de la lengua española con refranes contenidos en el *Quijote*.” En Sevilla Muñoz, Julia. *Estudios paremiológicos II. Los refranes y El Quijote*. Atenas: Editorial *Ta Kalós Keímena*, 2008, 29-38.
- BARBADILLO DE LA FUENTE, María Teresa. “Presupuestos didácticos para la enseñanza de los refranes a través de *El Quijote*.” *Paremia* 15 (2006): 141-150.
- BARNES-KAROL, Gwendolyn. “Reading (Literature) In, Across, and Beyond the Undergraduate Spanish Curriculum.” *Hispania* 93,1 (2010): 90-95.
- BARSANTI VIGO, María Jesús. *Estudio paremiológico contrastivo de la traducción de El Quijote*. Salamanca: Universidad de Salamanca, tesis doctoral, 2003.
- BARTA Péter. “*Au pays des proverbes, les détournements sont rois*. Contribution à l’étude des proverbes détournés du français (II).” *Paremia* 15 (2006): 57-71.
- BLAND, Dave Lawrence. “Proverbs in Medieval Genres of Discourse.” *Proverbium* 14 (1998): 1-21.
- BIZZARRI, Hugo O. “El refrán en el tránsito del Humanismo al Renacimiento (La invención de la ciencia paremiológica).” *Paremia* 17 (2008): 27-40.
- BIZZARRI, Hugo O. “Los refranes en Cervantes.” *Boletín Hispánico Helvético* 2 (2003): 25-49.
- BLAND, Dave L. “The Use of Proverbs in Two Medieval Genres of discourse: ‘The Art of Poetry’ and ‘The Art of Preaching’.” *Proverbium* 14 (1997): 1-21.
- BRAVO VEGA, Julián. “‘El ropaje de la Verdad’: notas sobre la fortuna de una imagen literaria.” *Paremia* 8 (1999): 69-72.
- CAMPO MARTÍNEZ, María Amparo. “Los refranes en la enseñanza de español como lengua extranjera.” *REALE* 12 (1999): 9-29.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús. “Supervivencia y triunfo del refrán en las letras españolas al llegar la edad moderna.” *Paremia* 5 (1996): 23-30.

- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús, Julia Sevilla Muñoz y Manuel Sevilla Muñoz. *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Proverbium, 2005.
- CASILLAS, Joseph. "El uso de los refranes en *El Quijote*." *Gaceta hispánica de Madrid* 8 (2009): 1-9.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio. "Refranes de aplicación médica en *El Quijote*." *Paremia* 5 (1996): 43-48.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *La lengua de Cervantes. Gramática y diccionario de la lengua castellana en El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: M. Jubera, 1905-1906.
- CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Editorial Juventud, 2003.
- CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha I et II*. Saint-Amand: Editions Gallimard, 2006.
- COLOMA MAESTRE, José. "Animación a la lectura: animación a la interculturalidad." *ASELE*. Actas XIII (2002): 228-237.
- COLOMBI, María Cecilia. "Los refranes en el *Quijote*: discurso autoritario y desautoritario." *Proverbium* 7 (1990): 37-55.
- COLOMBI, María Cecilia. "Los refranes como actos de habla no directos." *AIH*. Actas X (1989): 1117-1126.
- COLOMBI, María Cecilia. *Los refranes en el Quijote: texto y contexto*. Maryland: Scripta Humanística, 1989.
- COMBET, Louis. "La fonction occulte des proverbes dans le *Don Quichotte*." *Paremia* 6 (1997): 173-178.
- COMBET, Louis. "Los refranes en la literatura." *Euskera* 41 (1996): 821-839.
- COMBET, Louis. "Los refranes: origen, función y futuro." *Paremia* 5 (1996): 11-22.
- COMBET, Louis y Julia Sevilla Muñoz. "Proverbes, expressions proverbiales, sentences et lieux communs sentencieux de la langue française d'aujourd'hui." *Paremia* 4 (1995): 7-95.
- CONDE TARRÍO, Germán. "La littérature et le proverbe, le proverbe et la littérature." Bonnet, Dominique, Marie-Josée Chaves García y Nadia Duchêne (eds.).

- Littérature, Langages et Arts: Rencontres et Création*. Huelva: Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2007: 1-11.
- CONENNA, Mirella. "Structure syntaxique des proverbes français et italiens." *Langages* 34.139 (2000): 27-38.
- COSERIU, Eugenio. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos, 1977.
- DERRAR, Abdelkhalek y Zouaoui Choucha. "Didáctica de la literatura: interferencias culturales y lingüísticas en la enseñanza de ELE." *ASELE*. Actas XVI (2005): 229-234.
- DESRUISSEAUX, PIERRE. *Dictionnaire des proverbes québécois*. Montréal: Éditions de l'Hexagone, 1997.
- ELLIOTT, Jacqueline C. "Poésies et chansons françaises: base pour l'étude de la langue et de la civilisation." *The Fench Review* 50, 3 (1977): 400-411.
- ESTEBAN RAMOS, Diana. "La enseñanza del español en el siglo de oro: algunas consideraciones en torno al léxico." *Interlingüística* 16 (2006): 1-9.
- ESTÉVEZ MOLINERO, Ángel. "Parecias de Sancho, parénesis de Don Quijote y algunos entretenidos razonamientos." *Paremia* 8 (1999): 155-160.
- FASLA, Dalila. "Conmutación léxica, relaciones semánticas y truncamiento paremológico." *Paremia* 8 (1999): 161-164.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Alfonso. "El texto literario en el aula de ELE. El *Quijote* como referencia I." *ASELE*. Actas XVI (2005): 63-67.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, Patricia. "La enseñanza de la literatura por tareas: una propuesta didáctica para alumnos de bachillerato." *Didáctica. Lengua y Literatura* 20 (2008): 61-87.
- FORGAS BERDET, Esther. "Cultura popular y cultura material." *Paremia* 1 (1993): 35-44.
- FORGAS BERDET, Esther. "El lugar de la literatura, la historia y el arte en la enseñanza de español a extranjeros." *Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española: La Didáctica de la enseñanza para extranjeros*. Ronda: JMC, 2007, 213-228.
- GALLEGO, André. "Pédagogie et parémiologie. L'utilisation des proverbes dans la formation des adolescents du XVI^e siècle à l'Université de Valencia." *Actes du I Colloque de Parémiologie* 2 (1984): 183-198.

- GARCÍA-PAGE, Mario. “La función lúdica en la lengua de los refranes.” *Paremia* 2 (1993): 51-58.
- GARCÍA ROMERO, Fernando. “Sobre la etimología de ‘paroimía’.” *Paremia* 8 (1999): 219-224.
- GARCÍA YEBRA, Valentín. “El interés por las paremias.” *Paremia* 1 (1993): 11-16.
- GARCÍA YELO, Marina. “La didáctica de las paremias en clase de *Gramática contrastiva*.” *Paremia* 15 (2006): 83-92.
- GONZALEZ REY, María Isabel. “La Parémiographie: éclosion et constitution d’une discipline à part entière.” *Paremia* 19 (2010): 147-158.
- HAYES, Francis. “Collecting of proverbs in Spain before 1650.” *Hispania* 29 (1936): 85-94.
- HERAS SEVILLA, Ana. “La labor paremiológica de Louis Combet (1927-2004).” *Paremia* 14 (2005): 53-60.
- JOUINI, Khemais. “El texto literario en la clase de E/LE: Propuestas y modelos de uso.” *Didáctica. Lengua y Literatura* 20 (2008): 149-176.
- KALENIC RAMSAK, Branka. “El estudio de textos literarios en un aula de estudiantes no nativos.” *ASELE. Actas XIII* (2002): 481-490.
- KAMENETSKAIA KOTSERUBA, Sofia. “*Del dicho al hecho...* Sobre el conocimiento del refrán en la ciudad de México.” *Paremia* 19 (2010): 83-94.
- KLEIBER, Georges. “Sur le sens des proverbes.” *Langages* 139 (2000): 39-58.
- KRAMER, Samuel Noah. *La historia empieza en Summer*. Barcelona: Ediciones Orbins, 1985.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. “Literatura y folklore: los refranes.” *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada* 1 (1978): 139-145.
- LÓPEZ DE BLAS, Mercedes. “El *Quijote* en el aula intercultural.” *ASELE. Actas XVI* (2005): 421-431.
- MANERO RICHARD, Elvira. *Perspectivas lingüísticas sobre el refrán. El refranero metalingüístico del español*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2011.
- MANERO RICHARD, Elvira. “¿Qué saben los hablantes sobre la cortesía lingüística? Algunos refranes españoles referidos a la cortesía.” Blas Arroyo, José Luis *et al.*

- (eds.). *Discurso y sociedad II. Nuevas contribuciones al estudio de la lengua en un contexto social*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I, 2008, 375-387.
- MANERO RICHARD, Elvira. “El lenguaje valorado por los hablantes: el refranero español como expresión de la lingüística implícita de la comunidad española.” Luque, Juan de Dios y Ane Pamies (eds.). *Interculturalidad y lenguaje I. El significado como corolario cultural*. Granada: Granada Lingüística, 2007, 49-58.
- MANERO RICHARD, Elvira. “La representación de las figuras del emisor y el receptor en el refranero español de contenido metalingüístico.” Conde Tarrío, Germán. *El componente etnolingüístico de la paremiología*. CortilWodon (Bélgica): Éditions Modulaires Européennes, 2007, 157-181.
- MANERO RICHARD, Elvira. “Un caso especial de fenómeno polifónico de la lengua: el refrán.” Casado Velarde, Manuel *et al.* (eds.). *Estudios sobre lo metalingüístico (en español)*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2005, 93-115.
- Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002.
- MAURYA, Vibha. “Sociología de los refranes en el *Quijote*.” Awaad, Hala y Mariela Insúa (eds.). *Textos sin fronteras. Literatura y Sociedad II*, Pamplona: Ediciones digitales del GRISO, 2012, 153-164.
- MIEDER, Wolfgang. “Consideraciones generales acerca de la naturaleza del proverbio.” *Paremia* 3 (1994): 17-26.
- NIKOLÁEVA, Julia. “Concepto de espacio proverbial en español.” *Paremia* 3 (1994): 37-44.
- NORRICK, Neal R. “‘Speech is Silver’: On the Proverbial View of Language.” *Proverbium* 14 (1997): 277-287.
- NÚÑEZ RAMOS, Rafael. “El texto literario en el aula de ELE. El *Quijote* como referencia II.” *ASELE*. Actas XVI (2005): 67-76.
- OLAETA RUBIO, Roberto. “Las paremias, un recurso didáctico para la enseñanza de la lengua española.” *Paremia* 6 (1997): 451-458.
- OPATA, Damian U. “Proverbs, Proverbial Idioms, and Inter-Group Relations.” *Proverbium* 17 (2000): 315-328.
- PACZOLAY, Gyula. “Proverbs and Reality.” *Proverbium* 13 (1996): 281-297.

- PALMA, Silvia. “La négation dans les proverbes.” *Langages* 34.130 (2000): 59-68.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada *et al.* *70 refranes para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/Libros, 2008.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada. “El valor discursivo de los refranes.” *ELUA* 20 (2006): 287-304.
- PENDONES DE PEDRO, Covadonga. “La heterogeneidad enunciativa: algunas manifestaciones de la heterogeneidad mostrada.” *ELUA* 8 (1992): 9-24.
- PEÑA IZQUIERDO, César de la. “Datos para un estudio de la evolución de la clasificación *proverbio* en el *DRAE*.” *Paremia* 8 (1999): 381-386.
- PEÑATE RIVERO, Julio. “El refrán en la enseñanza del español lengua extranjera: ‘dime tus refranes y te diré quién eres’.” *ASELE*. Actas VI (1995): 289-295.
- PÉREZ BOTELLO, María Teresa. “El refrán como texto oral y escrito.” *Estudios sociales* 2 (2008): 183-197.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *El hablar lapidario: ensayo de paremiología mexicana*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1996.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *Refrán viejo nunca miente: refranero mexicano*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1994.
- PERRIN, Laurent. “Remarques sur la dimension générique et sur la dimension dénomminative des proverbes.” *Langages* 34.139 (2000): 69-80.
- Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español. 3 vols.* Madrid: Instituto Cervantes, Biblioteca Nueva, 2006.
- PRIVAT, Maryse. “Emprunts et faux-proverbes dans la parémiologie française et espagnole.” Bruña Cuevas, Manuel *et al.* (eds.), *La culture de l'autre : espagnol en France, français en Espagne, actes des Premières Rencontres Hispano-Française de chercheurs*. Sevilla: APFUE / SHF, 2006, 910-916.
- PRIVAT, Maryse. “Proverbes québécois et proverbes français.” *Paremia* 7 (1998): 91-96.
- QUITOUT, Michel y Julia Sevilla Muñoz. *Traductologie, proverbes et figements*. París: L'Harmattan, 2009.
- RIOTANA, Ustinova. Los refranes en la clase de ELE.” *Paremia* 17 (2008): 223-232.
- RODRÍGUEZ SUÁREZ, María Teresa. “Valores didácticos de la literatura popular y del folclore infantil inglés.” *Signos, teoría y práctica de la educación* 3 (1991): 52-60.

- RODRÍGUEZ VALLE, Nieves. “La ‘creación’ de refranes en el *Quijote*.” *Paremia* 17 (2008): 143-151.
- ROMERA PINTOR, Irene. “Una actividad para alumnos de L2 (nivel superior / avanzado).” *ASELE. Actas VIII* (1997): 705-712.
- RONESI, Lynne. “*Mightier than the Sword: A Look at Proverbial Prejudice.*” *Proverbium* 17 (2000): 329-347.
- SANZ PASTOR, Marta. “Didáctica de la literatura: el contexto en el texto y el texto en el contexto.” *IC Broschüre.indd* 11 (2005): 11-38.
- SANZ PASTOR, Marta. “El lugar de la literatura en la enseñanza del español: perspectivas y propuestas.” Martínez, José María (ed.). *Enciclopedia del español en el mundo*. Madrid: *Instituto Cervantes*, 2006, 349-354.
- SANZ PASTOR, Marta y Marta Higuera García. “Una propuesta didáctica a través del *Quijote*.” *ASELE. Actas XVI* (2005): 817-824.
- SARDELLI, María Antonella. “Los refranes en la clase de ELE.” *Didáctica. Lengua y Literatura* 22 (2010): 325-350.
- SCHULZE-BUSACKER, Elisabeth. *Proverbes et expressions proverbiales dans la littérature narrative du Moyen Âge français. Recueil et analyse*. París: *Champion*, 1985.
- SCHULZE-BUSACKER, Elisabeth. “The Paremiological Tradition in Medieval Culture.” *Proverbium* 17 (2000): 349-367.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. “El refranero hoy.” *Paremia* 19 (2010): 215-226.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. “La paremiología comparada francesa y española.” *Actas do 1º Encontro sobre Cultura Popular*. Ponta Delgada: *Universidade dos Açores*, 2008, 367-386.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. “El valor etnolingüístico de los refranes.” Conde Tarrío, Germán (ed.). *El componente etnolingüístico de la paremiología*. CortilWodon (Bélgica): *Éditions Modulaires Européennes*, 2007, 213-250.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. “La interculturalidad a través del refrán (francés-español): el día de San Juan.” Luque Durán, Juan de Dios y Antonio Pamies Bertrán (eds). *Interculturalidad y lenguaje I. El significado como corolario cultural*. Granada: *Granada Lingüística*, 2007, 151-163.

- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "El refrán, síntesis de experiencia." *La palabra. Expresiones de la tradición oral*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional (Diputación de Salamanca), 2002.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "Reflexiones sobre la elaboración de un refranero multilingüe." *Paremia* 10 (2001): 121-130.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "Shirley L. Arora y la Paremiología hispanoamericana." *Paremia* 9 (2000): 7-14.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "Les proverbes et phrases proverbiales français, et leurs équivalence en espagnol." *Langages* 34.139 (2000): 98-109.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "Estudio onomasiológico de las paremias francesas y españolas sobre animales." *Proverbium* 15 (1998): 221-233.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "Louis Combet, maestro de paremiólogos." *Paremia* 3 (1994): 9-15.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa." *Paremia* 2 (1993): 15-20.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. "La terminologie parémiologique française et sa correspondance espagnole." *Phraséologie et Terminologie* 2.3 (1992): 331-343.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia. *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial Complutense, 1988.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Álvaro Arroyo. "La noción de 'expresión idiomática' en francés y en español." *Revista de Filología Francesa* 4 (1993): 247-261.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y María Teresa Barbadillo de la Fuente. "Propuesta metodológica para la enseñanza de los refranes a través de *El Quijote*." *Didáctica (Lengua y Literatura)* 17 (2005): 265-281.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y María Teresa Barbadillo de la Fuente. "El máximo y el mínimo paremiológicos y sus implicaciones didácticas." Pamies, Antonio y Juan de Dios Luque (eds.). *La creatividad en el lenguaje: Colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada: Método, 2004, 1-10.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y María Teresa Barbadillo de la Fuente. "Valor didáctico del refrán." *Paremia* 13 (2004): 195-204.

- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Jesús Cantera Ortiz de Urbina. *Pocas palabras bastan*. Salamanca: Centro de cultura tradicional, 2002.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Juan Carlos Díaz. “La competencia paremiológica: los refranes.” *Proverbium* 14 (1997): 367-381.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Pablo Fuentes Utrilla. “*Pedir peras al olmo*.” *Proverbium* 21 (2004): 255-271.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Marina García Yelo. “El refranero hoy en Francia.” *Paremia* 17 (2008): 209-222.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Marina García Yelo. “Estudio contrastivo de la cultura francesa y española a través de los referentes culturales de los refranes y las frases proverbiales.” *Primer encuentro hispanofrancés de investigadores en La cultura del otro: español en Francia, francés en España*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006, 937-947.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Teresa Quevedo Aparicio. “Didáctica de la traducción al español de paremias francesas.” *Didáctica* 7 (1995): 133-148.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Manuel Sevilla Muñoz. “Técnicas de la ‘traducción paremiológica’ (francés-español).” *Proverbium* 17 (2000): 369-386.
- SCHAPIRA, Charlotte. “Proverbe, proverbialisation et déproverbialisation.” *Langages* 34.139 (2000): 81-97.
- SILES ARTÉS, José. “La enseñanza del léxico.” *Didáctica* 7 (1995): 149-154.
- SOLER-ESPIAUBA, Dolores. “El texto literario en el aula de ELE. El *Quijote* como referencia III.” *ASELE*. Actas XVI (2005): 77-87.
- SOTO POSADA, Gonzalo. “Aculturación e identidad del hombre latinoamericano: una aproximación paremiológica.” *Paremia* 9 (2000): 43-48.
- STANCIU, Dumitru. “The Proverb and the Problems of Education.” *Proverbium* 3 (1986): 153-177.
- SUÁREZ SUBERVIOLA, Elena y Raquel Varela Méndez. “Vocabulary Acquisition Strategies.” *Didáctica (Lengua y Literatura)* 14 (2002): 233-250.
- TAMBA, Irene. “Formules et dire proverbial.” *Langages* 34.139 (2000): 110-118.
- TARNOVSKA, Olga. “Sobre los refranes de *El Quijote*.” *Didáctica (Lengua y literatura)* 17 (2005): 285-300.

- TEJERO ROBLEDO, Eduardo. "Fundamentación de la Didáctica de la Literatura." *Didáctica* 4 (1992): 279-313.
- TOLEDO BOTARO, María Isabel. "El refranero español: un reto para los alumnos de ELE." *ASELE. Actas X* (1999): 713-720.
- TRAPERO, Maximiano. "De la paremia al refrán, y al haiku, y a la poesía de José María Millares." *Escritura y color*. Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Canaria Mapfre Guanarteme, 2006, 27-33.
- UBACH MEDINA, Antonio. "El texto literario desde la Pragmática: sus aplicaciones en el aula de ELE (Fernando Aramburu y Javier Cercas)." *ASELE. Actas XVI* (2005): 643-649.
- VALLS CAMPÀ, Lluís. "Enseñanza/aprendizaje de la competencia comunicativa intercultural y análisis de actitudes." *Marco ELE. Revista de didáctica* 13 (2011): 1-18.
- VIZCARRONDO SABATER. "Vigencia de los refranes del *Quijote*". En Sevilla Muñoz, Julia et al. *Estudios paremiológicos II. Los refranes y el Quijote*. Atenas: Te Kalós Keimena, 2008, 327-336.
- WHITING, Bartlett Jere. "The Origin of Proverb." *Harvard Studies and Notes in Philology and Literature* 13 (1931): 47-80.
- WORTON, Holly. "Saber refranes poco cuesta y mucho vale. Proverb Use in Spanish Language Texts." *Proverbium* 15 (1998): 289-406.
- WOZNIAK, Audrey. "Le proverbe détourné: étude théorique appliquée à un corpus bilingue franco-espagnol." *Paremia* 18 (2009): 185-196.

Apéndice 1. Encuesta realizada

L'utilisation des proverbes au Québec
Myriam Jacques, Université de Montréal
Hiver 2012

- Objectifs :**
- Déterminer l'opinion qu'ont les étudiants du cégep au Québec au sujet des proverbes et s'ils savent ce qu'est un proverbe.
 - Déterminer si les étudiants du cégep utilisent des proverbes ou s'ils connaissent quelqu'un qui les utilise, s'ils connaissent le sens de certains proverbes et s'ils peuvent en reconnaître quelques uns.
-

Sondage sur l'utilisation des proverbes par les étudiants du cégep au Québec

Ce court sondage est effectué dans le but d'obtenir des informations sur l'utilisation des proverbes au Québec par les étudiants du cégep. Nous ne vous demandons pas de fournir aucune information personnelle et ne désirons pas vous vendre aucun produit. Nous avons simplement besoin que vous répondiez à 10 questions dans le but d'aider la recherche sur l'enseignement de l'espagnol langue seconde.

Questionnaire

Langue maternelle :

Âge :

1. Selon vous, qu'est-ce qu'un proverbe?
 - a. Une phrase généralement à forme fixe que les sociétés répètent à travers le temps.
 - b. Une phrase qui fait partie du folklore d'un peuple et représente ses traditions.
 - c. Une phrase utilisée par les savants.
 - d. Une phrase qui change de forme d'une culture à l'autre, mais qui exprime des idées importantes pour les êtres humains.
 - e. Je ne sais pas ce que c'est.
2. Selon vous, quelle est l'origine des proverbes :
 - a. Ils viennent de la culture écrite.
 - b. Ils viennent de la culture orale.
 - c. Ils proviennent de la Bible.
 - d. Aucune de ces réponses.
 - e. Toutes ces réponses.
3. Croyez-vous utiliser des proverbes lorsque vous parlez?
 - a. Tous les jours
 - b. Fréquemment
 - c. Rarement
 - d. Jamais
4. Connaissez-vous quelqu'un qui utilise des proverbes lorsqu'il parle?

- a. Non
 - b. Oui
5. Si vous avez répondu oui à la question 4, quelle est la relation de cette personne avec vous?
- a. Grand-mère ou grand-père
 - b. Père ou mère
 - c. Tante ou oncle
 - d. Ami(e)
 - e. Autre
 - f. Je ne connais personne qui utilise des proverbes.
6. Associez la colonne de gauche avec la colonne de droite afin de former un proverbe existant.
- | | |
|----------------------------------|---|
| a. Il est plus facile de dire... | 1. et je te dirai qui tu es. |
| b. Dis-moi qui tu hantes... | 2. « Fontaine, je ne boirai pas de ton eau. » |
| c. Il ne faut pas dire... | 3. que de faire. |
| d. Les petits ruisseaux... | 4. le ciel t'aidera. |
| e. Aide-toi... | 5. sans exception. |
| f. Il n'y a pas de règle... | 6. font les grandes rivières. |
7. Quel est le sens du proverbe suivant « après la pluie, le beau temps »?
- a. Qu'il fait toujours beau après une tempête.
 - b. Qu'après les chicanes, on se réconcilie.
 - c. Qu'après un moment difficile, c'est toujours mieux.
 - d. Qu'il faut rester positif même quand tout va mal.
 - e. Toutes ces réponses.
 - f. Aucune de ces réponses.
8. Selon vous, une personne qui utilise des proverbes est...
- a. Une personne âgée.
 - b. Une personne qui n'est pas à la mode.
 - c. Une personne qui connaît bien sa langue.
 - d. Une personne qui se prend pour quelqu'un d'autre ou un snob.
 - e. Aucune de ces réponses.
9. Selon vous, croyez-vous qu'il soit important d'utiliser des proverbes quand on parle?
- a. Oui
 - b. Non
10. Aimerez-vous apprendre des proverbes?
- a. Oui
 - b. Non

Apéndice 2. Respuestas a las actividades

3.1.1 Es importante hacer resaltar la idea de verdad vinculada con los refranes, la brevedad de este tipo de sentencias y su relación con la lengua y la experiencia. Los que quieran hablar del refrán *Iglesia o mar o casa real* lo pueden hacer, por ejemplo, resaltando la importancia (en aquel entonces) de la iglesia, del mar o de la casa real en relación a lo que van a hacer las personas en su vida (cura, marinero o rey).

3.1.2 a) Por ejemplo “pa” en vez de *para* y “to” en vez de *toda*.
b) *Tanto tienes, tanto vales*, refrán, *tanto tienes tanto vales*. El título es *Tanto tienes, tanto vales* porque sintetiza la idea clave de la canción, acerca de las apariencias que prevalecen sobre el ser a la hora de valorar a una persona.
c) La segunda y tercera estrofas, que se repiten en la quinta y sexta estrofas.
d) El refrán aparece después del coro, porque permite sintetizarlo en pocas palabras y tiene un mayor impacto. Se trata de repetir la idea importante del coro. No es que el refrán defienda la idea de que ‘lo que uno tiene se valora más que lo que uno es’, sino que expone lo que se suele pensar, o la idea más vehiculada por un grupo de personas. Se puede emplear, por tanto, el refrán de una manera irónica, aunque los demás entiendan lo contrario de lo que se quiere decir (cf. Combet 1996).
e) Lo importante es que el refrán se aplique bien al contexto que se describe.

3.1.3 a) *En casa llena, presto se guisa la cena.*
Quien destaja, no baraja.
A buen salvo está el que repica.
El dar y el tener, seso ha menester.
Castígame mi madre, y yo trómpogelas.
No querría que fuese por lana y volviese trasquilada.
Quitada la causa, se quita el pecado.
Ojos que no ven, corazón que no quiebra.
Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.
Predicar en desierto (Quien predica en el desierto pierde el sermón).
Dijo la sartén a la caldera: Quitate allá, ojinegra.
b) Los refranes son sentencias breves que uno debe traer a propósito, según el contexto.
c) Sancho no está de acuerdo con don Quijote. Se queja de que cuando don Quijote le regaña diciendo que usa demasiados refranes, él también los emplea.

3.2.1 Respuestas: 1-C, 2-E, 3-H, 4-B, 5-A, 6-G, 7-F, 8-I, 9-D, 10-K, 11-J.

Respuestas de las definiciones: 1-F, 2-A, 3-G, 4-H, 5-C, 6-D, 7-K, 8-J, 9-E, 10-I, 11-B.

3.2.2 Respuestas: 1-c, 2-e, 3-b, 4-a, 5-d; f-8, g-9, h-6, i-10, j-7.

a) *Hombre prevenido vale por dos*: Alude a la ventaja de obrar con prevención. Aconseja ser cauto, estar vigilante para no ser engañado y considerar así que ya se ha superado la mitad de la dificultad.

- b) *Nadie diga: “de esta agua no beberé”*: Por mucho que nos repugne algo, no podemos afirmar que no lo haremos o que estemos libres de que nos suceda.
- c) *Quien busca el peligro parece en él*: Crítica a los temerarios y a los que se exponen sin necesidad.
- d) *Para todo hay remedio, si no es para la muerte*: Se emplea a modo de consuelo para quien ha sufrido alguna desgracia o contratiempo.
- e) *Ojos que no ven, corazón que no siente*: La ausencia contribuye a olvidar lo que se ama o a sentir menos las desgracias lejanas.
- f) *Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija*: Resulta muy ventajoso tener un protector poderoso.
- g) *Hoy por ti, mañana por mí*: Está bien ayudarse y complacerse unos a otros, sin olvidar que es natural la correspondencia.
- h) *Júntate con los buenos y serás uno de ellos*: Recomienda elegir buenas compañías porque el trato asemeja a las personas, por el beneficio y provecho que se obtiene de ellas y por el buen ejemplo que dan.
- i) *Nunca segundas partes fueron buenas*: Carece de mérito continuar o presentar de otro modo con afán de mayor mérito lo que otra persona hizo antes.
- j) *Saber donde le aprieta el zapato*: Uno mismo, el interesado, es la persona más adecuada para saber lo que le puede hacer daño o molestar.

3.2.3 Incluimos, a continuación, una lista de refranes que pueden ser usados para esta actividad, junto con su significado. Es de notar que otros refranes pueden ser incluidos si hay más alumnos. Los refranes seleccionados son más difíciles de entender o usar con tiempos verbales más complejos (en subjuntivo).

- *El buey suelto / bien se lame*: Así como el buey alcanza a lamerse por todas partes al no estar atado al yugo, quien no sirve a nadie hace su voluntad sin tener que depender de los demás. La paremia, por tanto, señala lo apreciable de la libertad. También se aplica esta paremia a la persona que, por estar soltera, no tiene las ataduras del matrimonio.
- *El muerto a la sepultura / y el vivo a la hogaza*: Cuando alguien muere, los allegados al fallecido, por mucho pesar que sientan, han de atender sus asuntos y necesidades, entre ellas una tan básica como su manutención. Se aplica también este refrán para recriminar a quien se olvida demasiado pronto del muerto.
- *No hemos conocido el bien, / hasta que lo hemos perdido*: Enseña que solo apreciamos algo que poseemos, en especial la buena suerte o las posesiones, cuando falta o se aleja de nuestro lado.
- *No se ha de mentar la soga / en casa del ahorcado*: Recomienda no introducir en la conversación palabras que recuerden algo violento o molesto para alguno de los presentes.
- *Cuando a Roma fueres, / haz como vieres*: Recomienda acomodarse a las costumbres y usos del país en el que uno se encuentra, al tiempo que aconseja no singularizarse saliendo de los modos y usos establecidos en cada lugar. (También se puede vincular este refrán con otro: *En cada tierra su uso*).

- *No se ganó Zamora / en una hora*: Para conseguir algo importante y arduo hace falta tiempo y esfuerzo. (Este refrán también permite tratar un tema histórico sobre las guerras entre los árabes y los reinos cristianos en España durante la Edad Media).
- *Dios que da la llaga, / da la medicina*: Da a entender que debemos esperar el remedio a nuestros males de la misma mano de quien nos los ha enviado.
- *Por el hilo / se saca el ovillo*: Da a entender que, por la muestra o por el principio de algo, se puede conocer el resto. Se dice también de las cosas o de las personas, cuando se conocen sus defectos o cualidades únicamente por un solo hecho, como si fuera una prueba.
- *Viva la gallina, / aunque sea con su pepita*: Recomienda conservar la vida, aunque sea viviendo con las molestias de una enfermedad o las de un trabajo.
- *No con quien naces, / sino con quien paces*: En lo que se refiere a las costumbres, hacen más las compañías que el linaje y la crianza.
- *No es posible que / ni el bien ni el mal sean durables*: Con este refrán se trata de consolar a quien padece una desgracia, con la esperanza de que no es duradera. (Se puede comparar con otro refrán: *Más vale buena esperanza que ruin posesión*).

3.3.1 Respuestas: 1-e, 2-c, 3-b, 4-d, 5-g, 6-a, 7-f.

3.3.2

- La letra con sangre entra*: Denota que es necesario el trabajo y el estudio para aprender algo o para avanzar en algo.
- Más vale algo que nada*: No se deben despreciar las cosas pequeñas por su tamaño o escasa calidad. Del mismo modo, no se debe rechazar un asunto por ser poca la ganancia, cuando la contrapartida es ningún beneficio.
- En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*: Esta imagen evoca con cierta melancolía el tiempo pasado. Se alude a la inestabilidad de las cosas terrenas y a la diferencia entre el modo de recibirnos en una casa cuando hay otro dueño o éste ha sufrido cambios de fortuna. También es la respuesta que se da a quien se trata de invitar a hacer algo, pero ya no tiene la edad o la ilusión de antes.
- Tan presto se va el cordero como el carnero*: La muerte puede aparecer en cualquier momento, tanto en la mocedad como en la vejez. El *carnero* es el macho adulto (*Ovis aries*), por lo general con grandes cuernos, normalmente largos y en espiral. La hembra adulta es la oveja. El *cordero* y la *cordera* son las crías de la oveja que no pasan de un año.
- Más vale pájaro en mano que ciento volando*: Se aplica a quienes dejan situaciones o cosas seguras, esperando otras mejores pero inciertas.
- Nadie nace enseñado*: Por lo general, todo se aprende mediante la experiencia o el estudio.
- En otras casas cuecen habas, y en la mía, a calderadas*: Hay problemas o disgustos en todas partes y circunstancias. Se emplea “y en la mía a calderadas” para señalar que en nuestro ámbito los problemas son aún mayores. Las habas constituían el alimento de las personas humildes y también de los animales.

3.3.3

- Cuando uno viaja o quiere vivir en otro país, es necesario aceptar las costumbres del nuevo país, entendiendo que los hábitos difieren de un lugar a otro.

- b) *Tomaba la ocasión por la melena o a la ocasión la pintan calva*. El refrán se refiere a la diosa Ocasión, que se representa sin pelo, salvo encima de la frente. Así se representa la dificultad de no perder una oportunidad cuando se nos presenta, sin poder detener su curso.
- c) El refrán demuestra resignación ante el futuro, aceptando cierta fatalidad. Está vinculado con el fin del gobierno de Sancho, mostrando que se resigna frente al hecho de deber irse de su insula. Se siente que, al entrar y al salir desnudo, no se han hecho cambios en su vida, razón por lo cual ya no va a ser gobernador.
- d) Según el refranero en línea del CVC, el primer refrán “se emplea cuando surge un obstáculo o un imprevisto que trastoca o destruye nuestros planes y expectativas. Refleja un sentido providencialista de la vida humana”. El segundo refrán se emplea para enseñar que lo más importante es confiar en Dios y aceptar su ayuda, y no madrugar más temprano.
- e) Según el refranero en línea del CVC, el refrán “enseña la obediencia que debe mostrar en todo momento el que sirve hacia el dueño, el subordinado hacia su superior, y la mucha estimación que se consigue con dicha obediencia”. La opinión de cada estudiante es libre, pero debe explicar claramente los puntos con los cuales está de acuerdo, o no.
- f) Es una persona que habla conforme a sus inclinaciones o afectos y que no puede esconder lo que su corazón siente.
- g) Si bien una cosa puede parecer oro, no lo es necesariamente. Por consiguiente, la apariencia engaña.
- h) Don Quijote cree en el refrán *no es posible que el mal ni el bien sean durables*.
- i) Le quiere decir que no abuse de su paciencia. El hecho de no terminar el refrán convierte el refrán en advertencia, pues de la misma manera que en el resto del refrán se rompe el cantarillo, su paciencia puede llegar a su fin.
- j) Según el refranero en línea del CVC, el refrán se refiere a “quien hace daño a alguien o habla mal de él, suele recibir el mismo pago. Se emplea para advertir a quien ha hecho alguna faena que seguramente recibirá la réplica correspondiente”.

3.4.1

1. *La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa*: Aconseja mantener la honra de la mujer. Tener la pierna quebrada hace que la mujer no pueda salir de su casa, sin poder ensuciar su honra.
La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta: Es mejor tener ocupadas a las jóvenes para preservarlas de los vicios que ocasiona la ociosidad.
2. En la sociedad quebequense, ya no se puede aplicar el primer refrán, porque la mujer quiere ser y estar libre (algunas cuestiones de honra no son tan importantes). El segundo puede aplicarse, ya que las jóvenes deben ocuparse para no caer en la ociosidad.
3. En este extracto, Teresa y Sancho tienen una concepción diferente acerca del futuro matrimonio de su hija Sanchica. De hecho, si bien Sancho tiene una visión muy grande vinculada con títulos de nobleza y las apariencias, Teresa quiere permanecer quien es, sin buscar adquirir títulos que no tiene.
4. En este sentido, Teresa es la que busca ser auténtica al no buscar títulos que no tiene.

3.4.2

- a) *El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma es loco*. La respuesta es la opinión de cada persona, pero es importante hacer resaltar la poca estima que se tenía de la opinión de la mujer.
- b) De la misma manera que se quiere mantener a la mujer en casa, o haciendo actividades para no caer en vicios, aquí se trata de mantenerla callada. De manera general, su opinión no está valorada, de la misma manera que su presencia.

3.4.3

- a) *Todos los duelos con pan son buenos.*
- b) Significa que cuando la necesidad básica del ser humano (el comer) está satisfecha, los dolores que podemos sufrir no son tan graves.
- c) Por ejemplo, se puede decir que, ahora, la comida es un elemento que hace parte de nuestras vidas de manera normal. Por ello ya no la valoramos tanto, porque vivimos en la abundancia. Es importante volver a valorar la importancia de la comida.

3.4.4

- a) *Tanto tienes, tanto vales.* El valor de una persona es definida por lo que tiene y no por lo que es.
- b) Para adaptarse al contexto que habla de la importancia del haber sobre el ser, de la misma manera que predomina sobre el conocimiento.
- c) Sobre las apariencias del tener y no sobre lo que es verdaderamente una persona. La idea ha transcurrido el tiempo, prueba de la necesidad de los refranes para recordar los errores del ser humano.

3.4.5 Aunque han vivido aventuras que no terminaron bien, don Quijote cree en el refrán que dice *Donde una puerta se cierra, otra se abre*. Entonces, a pesar de la mala suerte que ha tenido, cree que vendrán tiempos mejores para ellos.

3.4.6 Porque cada uno de los tres hijos ha elegido una profesión de acuerdo con este refrán.

3.4.7 Según el refranero del CVC en línea, el refrán *A cada cerdo le llega su San Martín* “indica que no queda impune el comportamiento del malvado, pues, antes o después, quien ha obrado mal recibe su merecido. En la actualidad, se está imponiendo la forma *A cada uno le llega su San Martín*, pues, como un número importante de hablantes desconoce el referente cultural de este refrán (la matanza), considera un insulto la forma con «cerdo» o «puerco». En torno al 11 de noviembre, festividad de este obispo francés que ha gozado de mucha devoción, era ya tiempo de hacer la matanza del cerdo. En los pueblos, era habitual cebar uno, dos o tres cerdos, sacrificarlos por estas fechas para tener carne durante el invierno”.

La referencia a San Martín se relaciona con el francés Martín de Tours, que tuvo una visión de Cristo después de ayudar a un mendigo. Por este motivo decidió dejar el ejército romano y convertirse al catolicismo, razón por la cual es considerado el patrón de los soldados, y de Francia.

**COMITÉ D'ÉTHIQUE DE LA RECHERCHE DE LA
FACULTÉ DES ARTS ET DES SCIENCES (CERFAS)**

CERTIFICAT D'ÉTHIQUE

Le Comité d'éthique de la recherche de la Faculté des arts et des sciences, selon les procédures en vigueur et en vertu des documents qui lui ont été fournis, a examiné le projet de recherche suivant et conclu qu'il respecte les règles d'éthique énoncées dans la *Politique sur la recherche avec des êtres humains* de l'Université de Montréal :

TITRE : *L'utilisation des proverbes par les jeunes étudiants dans le milieu collégial québécois*

REQUÉRANTS : *JACQUES, Myriam* , étudiante à la
maîtrise, Département de littératures et de langues modernes
sous la direction de :

*PATO MALDONADO, Enrique, professeur agrégé, Département de
littératures et de langues modernes*

Tout changement anticipé au protocole de recherche devra être communiqué au CÉRFAAS qui en évaluera l'impact au chapitre de l'éthique.

Toute interruption prématurée du projet ou tout incident grave devra être immédiatement signalé au CÉRFAAS.

Selon les exigences éthiques en vigueur, **un suivi annuel est minimalement exigé afin de maintenir la validité de ce certificat**, et ce, jusqu'à la fin du projet. Le questionnaire de suivi peut être consulté sur la page Web du CÉRFAAS.

Katia Maliantovitch, secrétaire
CERFAS

Date de délivrance : 2012/02/16
AAAA / MM / JJ

Date d'échéance* : 2013/03/01
AAAA / MM / JJ

*correspond à la date prévue de fin du projet

Deirdre Meintel, présidente
CERFAS

Espace réservé en cas de prolongation